



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS**

*Análisis de las unidades fraseológicas  
en los manuales de enseñanza de ELE*

**Tesis**

que para obtener el título de  
Licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas

Presenta:

Jessica Fernanda Ayala Mosqueda

Asesora:

Mtra. Gloria Estela Báez Pinal

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2021



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Debe haber otro modo que no se llame Safo*

*ni Mesalina ni María Egipcíaca*

*ni Magdalena ni Clemencia Isaura.*

*Otro modo de ser humano y libre.*

*Otro modo de ser.*

Rosario Castellanos

## Agradecimientos

Esta tesis no habría podido ser escrita sin el apoyo de muchas personas y a quienes les estoy profundamente agradecida.

A mi familia por ser mi primer y más sincero sostén: a mi mamá por su ternura y cálido abrazo, a mi papá por el esfuerzo de tantos años, a Vianey por siempre darme aliento y claridad, a Elo por su inmenso amor.

A mis amigos: Tzamn y Marcos por darme felicidad en la cotidianidad y en la comida, a Carolina por su lealtad y buena música, a Sandra por su infinita empatía y amabilidad.

A mi asesora: Gloria Báez por su guía constante a través de todo este trabajo, por su inagotable paciencia; además, de su excelente sentido del humor.

A mis sinodales: Adriana Ávila, Alejandra Viguera, Alva Canizal y Erasto Antúnez por su cuidadosa lectura y comentarios aun en tiempos tan adversos.

# Índice

Introducción.....	6
1. La fraseología.....	11
1.1 Características de la unidad fraseológica.....	17
1.2 Colocaciones.....	22
1.3 Locuciones.....	27
1.3.1 Locuciones nominales.....	31
1.3.2 Locuciones adjetivas.....	32
1.3.3 Locuciones adverbiales.....	32
1.3.4 Locuciones verbales.....	33
1.3.5 Locuciones prepositivas.....	33
1.3.6 Locuciones conjuntivas.....	34
1.3.7 Locuciones clausales.....	34
1.4 Enunciados fraseológicos.....	35
1.4.1 Tipo 1 Paremias.....	35
1.4.1.1 Enunciados de valor específico.....	42
1.4.1.2 Citas.....	45
1.4.1.3 Refranes.....	46
1.4.2 Tipo 2 Fórmulas rutinarias.....	51
1.4.2.1 Fórmulas rutinarias lógicas.....	56
1.4.2.2 Fórmulas rutinarias subjetivas.....	57
1.4.2.3 Fórmulas rutinarias discursivas.....	57
Recapitulando.....	59
2. La fraseología en los manuales de ELE.....	62
2.1 ¿Qué unidades fraseológicas se deben enseñar?.....	67
2.2 ¿En qué nivel deben ser aprendidas las unidades fraseológicas?.....	70
2.3 ¿Cómo deben ser mostradas las unidades fraseológicas en los manuales de ELE?.....	72
3. Análisis del corpus.....	86
3.1 Libro 1: Nivel A1.....	87
3.2 Libro 2: Nivel A2.....	91
3.3 Libro 3: Nivel B1.....	100

3.4 Libro 4: Nivel B1.....	106
3.5 Libro 5: Nivel B1.....	124
3.6 Libro 6: Nivel B2.....	133
3.7 Libro 7: Nivel B2.....	147
3.8 Libro 8: Nivel C.....	160
Observaciones generales .....	178
Conclusiones.....	183
Bibliografía:.....	189

## Introducción

Las unidades fraseológicas son construcciones que están presentes en cada conversación y cada escrito. Son combinaciones estables de palabras con una alta frecuencia de uso y de aparición conjunta que, además, presentan fijación y, algunas de ellas, idiomática.

Probablemente la mayoría de los hablantes nativos de español no reflexionan acerca de estas unidades, muy presentes en la lengua y que adquirimos sin darnos cuenta. Sabemos qué significa cada elemento de *al pie de la letra*, pero no cómo la suma de sus partes no es su significado real; por qué los *caballos* pueden ser *alazanes*, pero no lo pueden ser otros animales; por qué la expresión *agua que no has de beber, déjala correr* es entendida por los hablantes como una verdad absoluta, así como por qué *no te quito más tu tiempo* en realidad funge como un 'adiós' para terminar la conversación. De tal modo que al ser estas construcciones parte importante en la configuración del discurso, "las expresiones fijas e idiomáticas de la lengua [...] constituyen escollos para la comprensión y la producción [...] y son ejes fundamentales de muchos temas comunicativos" (Aguilella, 2016, p. 5).

Como sabemos, las unidades fraseológicas se dividen en: colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos (paremias y fórmulas), tipos de construcciones que forman parte de manera innegable del habla de aquellos cuya lengua materna es el español. En consecuencia, son unidades que cualquier usuario que emplee el español como lengua extranjera (LE) o segunda lengua (L2) debe adquirir para poder

entablar una comunicación eficiente; pues como señala Noguero, las unidades fraseológicas y en particular las fórmulas rutinarias son elementos imprescindibles para la interacción en situaciones comunicativas diarias con las características lingüísticas, pragmáticas y socioculturales que reflejan la cultura, hábitos e idiosincrasia de las comunidades de hispanohablantes (2013).

Es por ello que el objetivo de esta tesis es analizar la manera en que estas construcciones son tratadas en los manuales de enseñanza de español (de la variante dialectal mexicana) para extranjeros y que se han usado en el Centro de Enseñanza Para Extranjeros (CEPE) de la Universidad Nacional Autónoma de México. La importancia de dicho análisis radica en que estos manuales tienen la gran responsabilidad de mostrar de manera fidedigna cómo son utilizadas las unidades fraseológicas en la lengua, además de que no hay aún un estudio que se enfoque en la forma en que son presentadas estas unidades en manuales mexicanos.

Mi propósito es analizar el tratamiento que se les da a las unidades fraseológicas y observar si el contenido presentado realmente es funcional y si las unidades seleccionadas son un fiel reflejo de la variante actual mexicana.

Como ya he dicho, mi corpus se compone de los manuales publicados recientemente por el CEPE: *Así hablamos. Español como lengua extranjera* (2007), coordinado por Rosa Esther Delgadillo y Martha Jurado Salinas, y *Dicho y hecho. Español como lengua extranjera* (2014) supervisado por Luis Miguel Sampeiro Sánchez y Brenda J. Vázquez Cantú; este último es la versión corregida y actualizada del primero.

Ambos manuales se componen por una serie de ocho libros. *Así hablamos* divide sus libros en bloques: *Básico* (1-4), *Intermedio* (1-3), *Superior* (1); mientras que *Dicho y hecho* no hace esta diferenciación, pues enumera sus libros de manera continua del uno al ocho. Sin embargo, son muy similares las unidades que conforman ambas series. Cabe resaltar que los contenidos de cada manual se adecuan al Marco Común Europeo de Referencia (MCER).

La inserción de las unidades fraseológicas en los manuales es compleja, ya que los autores deben enfrentarse a las siguientes cuestiones: el criterio de selección, el nivel adecuado para presentarlas, la manera en que se presentarán los ejercicios, así como determinar qué unidades necesitan ser explicadas a profundidad.

Aunado a lo anterior, otra de las dificultades al momento de diseñar los manuales es que se cuenta con un espacio limitado para la enseñanza-aprendizaje de las unidades fraseológicas, pues también hay otros contenidos que son fundamentales y deben ser desarrollados, por lo que el tiempo dedicado a estos puede resultar insuficiente para los aprendizajes deseados. De tal manera que la importancia con que sean tratadas las unidades fraseológicas depende del criterio de los autores.

Por ello, al diseñar los manuales se debe optimizar el espacio con el que se cuenta para desarrollar los contenidos, para así enseñar de la mejor manera posible el español y la cultura de la que proviene.

La fraseología despierta el interés del estudiante y lo motiva a aprender la cultura, historia, música, entre otras. Pero lo más importante, en mi opinión, dominar una

parte del discurso fijo e idiomático les hace sentir integrados en un grupo de hablantes nativos que expresan sus sentimientos, convicciones, inquietudes y una infinidad de mensajes cargados de expresividad y creatividad (Leal, 2013, p. 170).

En consecuencia, aprender estos elementos íntimamente ligados a la cultura, permite a los estudiantes que sean partícipes de ésta, pues no sólo los memorizan, sino que pueden entender cómo se conceptualiza el mundo a partir de su formalización en la lengua.

Ahora bien, esta tesis consta de tres capítulos: en el primero abordo la fraseología como disciplina lingüística y describo detalladamente cada una de sus unidades de estudio, tomando como base los postulados teóricos de Gloria Corpas, Herón Pérez y M. Belén Alvarado, entre otros.

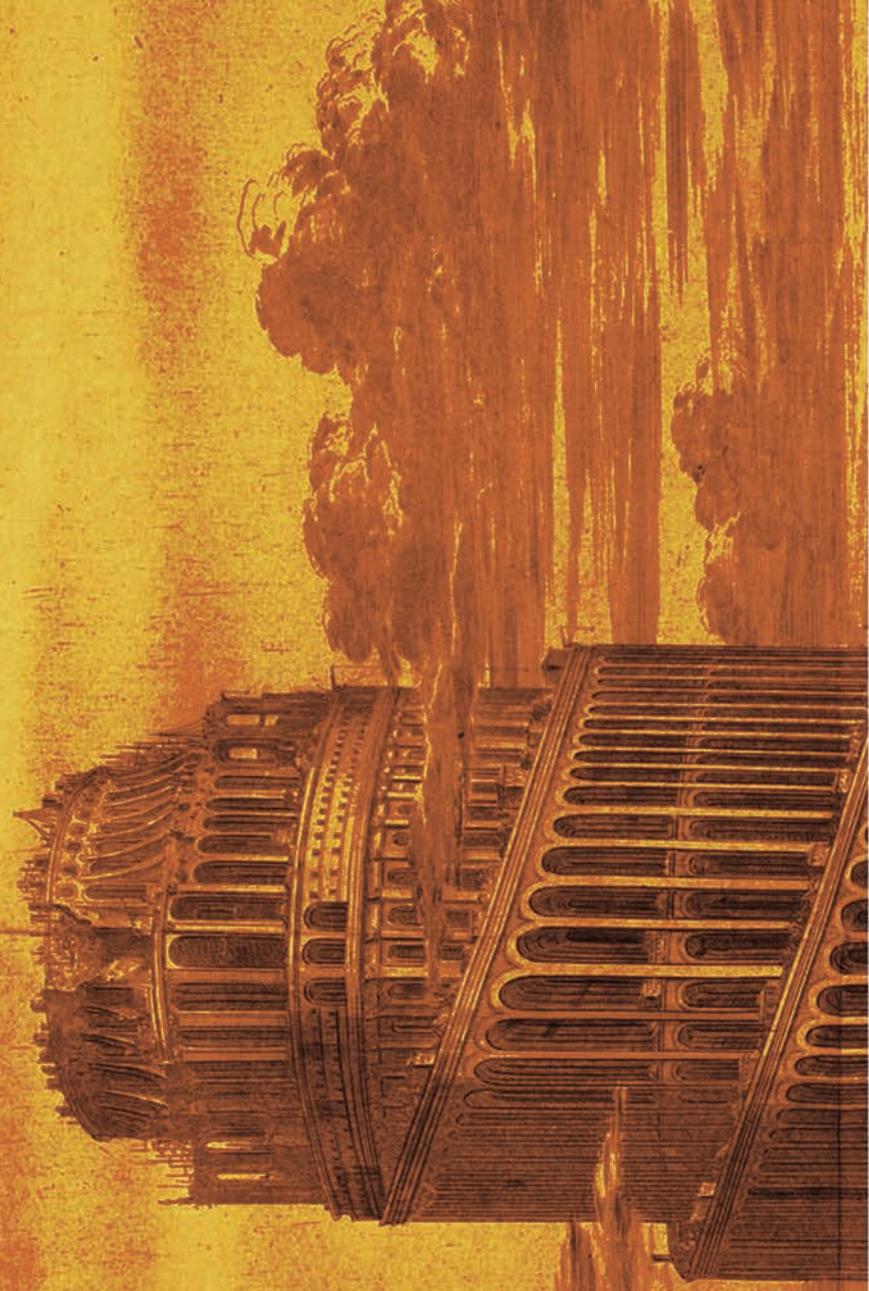
En el segundo capítulo destaco la importancia que debe tener la fraseología en los manuales de español como lengua extranjera, así como los parámetros que deben ser tomados en cuenta al momento de ser diseñados, y finalmente hago referencia a los distintos tipos de ejercicios posibles en que pueden ser presentadas las unidades fraseológicas.

En el tercer capítulo me enfoco totalmente a la descripción y análisis de las unidades fraseológicas extraídas de las series: *Así hablamos* y *Dicho y hecho*; así como a la manera en que fueron presentadas y distribuidas. Por último, presento las conclusiones a las que llegué de acuerdo con el corpus analizado.

*Prospectus Turris Babylonicae ex Prospecto R. Adm. Patris Athanasii Kircheri Soc. Jesu.*

# I. LA FRASEOLOGÍA

TURRIS BABEL



# 1. La fraseología

Desde los siglos XIX y XX se pueden rastrear los primeros análisis de fenómenos de restricción combinatoria, hechos por Herman Paul y posteriormente por Charles Bally, discípulo de Saussure, quien realizó sus primeros trabajos sobre lo que después sería la fraseología, a partir del concepto de aglutinación de palabras.

La fraseología surge a partir de la lexicología, sin embargo, actualmente es entendida como una disciplina aparte:

Los lingüistas rusos, eslavos y germanos, reconociendo las peculiaridades formales y semánticas específicas de las unidades fraseológicas (palabras idiomáticas, arcaísmos, anomalías sintácticas, idiomatismo...) y el gran desarrollo logrado del campo que debe estudiarlas, reivindicaron pronto un nuevo estatuto para la fraseología, su condición de disciplina autónoma (García- Page, 2008, p.39).

Sin embargo, no todos piensan de esta manera, tal es el caso de Mendivil Giró (1998), quien concibe a la fraseología como el estudio específico de algo, pero no comparable con el estudio de la gramática o la pragmática; más bien como un fenómeno que se puede analizar con ayuda de otras áreas, ya que no opera con unidades específicas de un nivel (sus unidades comparten propiedades de las unidades léxicas y los sintagmas). Considero que esta postura es una de las razones por las que la fraseología se encuentra sin una tipología clara, pues si sólo se analiza a partir de la sintaxis, semántica o pragmática dependiendo del caso; se niega la descripción detallada de las unidades fraseológicas como elementos lo suficientemente complejos, que no son excepciones en la lengua, sino elementos que

aparecen de manera sistemática en ella y necesitan su lugar aparte como unidades de estudio.

Por lo anterior, coincido con la postura de Ruiz Gurillo (1998), quien también ve a la fraseología como un estudio independiente, pero con matices. Ella sostiene que debe ayudarse de la morfología, sintaxis, lexicología, semántica y pragmática al mismo tiempo; pues sólo nutriéndose de manera interdisciplinar, la fraseología será capaz de desarrollarse. Es por ello que partiendo de las herramientas que ofrecen las otras disciplinas, se podría realizar un análisis profundo de sus unidades de estudio y así dotar a la fraseología de una descripción y clasificación más acertada o, al menos, más informada.

En cuanto a los orígenes de esta disciplina, se dedicaron congresos en Europa al análisis de unidades de significado que aparecían juntas y se desenvolvían de una manera no espontánea, contraria a las demás construcciones en la lengua. Estos congresos en 1999, dieron origen a la asociación más importante sobre fraseología, la *European Society of Phraseology*, con sede en Alemania. Esta asociación busca el intercambio académico internacional de estudios de unidades fraseológicas.

En español “el libro de Casares (1950), el estudio de Zuluaga (1980) y los estudios de las fraseólogas cubanas Carneado Moré y Tristán Pérez constituyen el inicio, el primero, y el despegue, los siguientes” (Penadés, 2015, p.21), pero quien hasta ahora ha realizado la investigación más plena de todas las unidades de la fraseología es Gloria Corpas (1994) con su *Manual de fraseología española*, del cual tomé algunas de sus clasificaciones para abordar dichas unidades.

Ahora bien, esta disciplina ha tenido problemas para asentarse, pues de entrada no hay un consenso general acerca de sus unidades de análisis; aunque la mayoría de éstas se comportan como lexemas, no todas las unidades cumplen los mismos criterios.

Algunos autores sólo consideran a las colocaciones y locuciones como parte de la disciplina, excluyendo a las paremias y fórmulas, o incluso unos más estrictos, también dejan de lado a las colocaciones (García-Page, 2008).

Creemos que el verdadero núcleo de la Fraseología, su auténtico objeto de estudio, son las locuciones, y que las clásicas paremias y proverbios o refranes deben ser asignados a la Paremiología [...] La tradición más moderna le ha ido atribuyendo a la Fraseología más poder, más alcance, adscribiéndole otros tipos de unidades que, aun con claras concomitancias en algunos aspectos, no le pertenecen en lo absoluto. (García-Page, 2008, p.8)

Aunado a esto, transcribo la opinión de Penadés.

Posiblemente, todos estarían de acuerdo en separar las unidades fraseológicas que son conmutables por una oración o enunciado, pues por sí mismas constituyen, justamente, una oración o un enunciado, de aquellas otras que no forman una unidad de ese tipo o no equivalen a ella. (1999, p. 19)

Evidentemente, las posturas anteriores se inclinan a separar a las unidades fraseológicas que pueden fungir como oración, y otorgan el estudio de éstas a otra disciplina: la paremiología.

Considero que deben existir ciertos límites que puedan discernir algunos elementos de otros para poder realizar así cualquier tipo de análisis; sin embargo son precisamente estas divisiones tan tajantes las que mutilan a sus unidades de estudio.

No hay que ver esta disciplina como un conjunto de elementos desordenados, sino más bien como un lugar donde se agrupan fenómenos de lengua con comportamientos irregulares, con matices, y que sólo desde un enfoque más amplio se permite un análisis más completo de sus unidades de estudio, que guardan obvias características similares.

Por ende, para efectos de esta tesis, he decidido tomar una versión más amplia de las unidades fraseológicas y que se adecua al corpus que investigo, por ello incluyo, también, a las proverbiales y fórmulas; toda vez que el objetivo de este trabajo no es desacreditar una u otra teoría, sino dar cuenta de la aplicación de sus unidades en los manuales de español como lengua extranjera (ELE).

Así pues, parto de la siguiente definición: “Las unidades fraseológicas son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de oración compuesta” (Corpas, 1996, p. 20).

Esta definición de Corpas no delimita muy bien a las unidades fraseológicas, pero esa misma vaguedad-si se me permite el término- permite englobar a las demás unidades que sí son parte de la fraseología y que otras posturas más cerradas dejan de lado.

Tales posturas limitadas entienden a las unidades fraseológicas como combinaciones fijas e idiomáticas de al menos dos palabras y que cumplen las mismas funciones que un lexema, ya sea en posición de sustantivo, verbo, adverbio o preposición, incapaces de formar una oración.

En cambio, una postura amplia como la que aquí retomo, considera unidades fraseológicas a “aquellas combinaciones de palabras que presenten cierta estabilidad. Esto es, aquellas combinaciones compactas, que se usan generalmente como parte de oraciones, pero no se pueden suscribir convencionalmente a una situación determinada, constituyen tan sólo un subgrupo dentro del total de unidades fraseológicas de una lengua determinada” (Corpas, 2003, p. 45). Lo anterior implica que las unidades que pueden ser consideradas como parte de la fraseología son las que tienen fijación en la lengua y -en algunos casos- idiomática, ya sea que no puedan constituir una oración o que por sí mismas sean una oración o enunciado y, por ende, puedan fungir además como actos de habla.

Las unidades fraseológicas se dividen en:

- Colocaciones: sintagmas que tienen cierta predilección sobre determinada combinación de palabras, es decir, en ellas se refleja la norma lingüística; aunque sea semánticamente posible cambiar uno de los elementos, se percibe con extrañeza este cambio para los hablantes. Un ejemplo de colocación es *rodar una película*.
- Locuciones: son dos o más palabras que juntas cumplen una función dentro de la oración, por ejemplo: *colgar los tenis*, es una locución que se desempeña como verbo y significa ‘morir’.
- Enunciados fraseológicos: los hay de dos tipos y se distinguen porque pueden fungir como oración, al contrario de las otras dos categorías.

- a) Paremias: unidades vinculadas plenamente a la cultura, reflejan la idiosincrasia de una comunidad de habla, por ejemplo: *árbol que crece torcido, jamás su rama endereza.*
- b) Fórmulas: realizan funciones en la conversación, que están ligadas con su fuerza ilocutiva para prometer, agradecer, rechazar, amenazar, etcétera, por ejemplo: *me vas a oír.*

Ahora bien, en cuanto a la terminología que utilizo en este trabajo, emplearé unidades fraseológicas (UF) de aquí en adelante, porque es la definición que ocupa Corpas, aunque cabe señalar que también se les conoce a estas unidades como expresiones pluriverbales, expresiones fijas o fraseologismos.

Algunas de las características más comunes que observa Corpas (1994) en distintos autores acerca del comportamiento de las UFS:

- a) Formadas por varias palabras (más de dos).
- b) Están institucionalizadas dentro de una comunidad de habla.
- c) Son estables en diverso grado.
- d) Presentan particularidades semánticas o sintácticas.
- e) Hay posibilidad de variación de sus elementos integrantes, ya sea como variantes lexicalizadas o como modificaciones por el contexto.

## 1.1 Características de la unidad fraseológica

Las siguientes características son las que Corpas (1999) considera como las más importantes y las cuales también suscribo.

**Frecuencia:** Se distinguen dos tipos: la frecuencia de coaparición y la de uso; la primera se refiere a aquellos elementos que aparecen juntos con una frecuencia mucho más elevada a lo que habría de esperarse de cada palabra de manera libre; la segunda hace referencia a la frecuencia de estas expresiones fijas en la lengua.

**Institucionalización:** Entre más frecuente sea una construcción más tendrá la posibilidad de consolidarse en la lengua e institucionalizarse. Así pues, una UF queda tan convencionalizada en la norma lingüística, que otras formas que también podrían ser posibles (de manera sintáctica y semántica) no son tomadas en cuenta como combinaciones, es decir, el paradigma es rígido.

**Estabilidad o Fijación:** Se refiere a la fijación arbitraria, adquirida por el uso diacrónico de expresiones ya hechas, que se constituyen de manera rígida en el lexicón mental. La estabilidad tiene como consecuencia que las UFs se reproduzcan en bloque como una misma unidad léxica, para Alvarado (2008), esto es la fijación psicolingüística.

La fijación interna impide (aunque no en todos los casos) variaciones léxicas: número, género, determinante, persona y tiempo verbal; cambiar elementos léxicos

por otros equivalentes; variabilidad en el orden; extracción, inserción o supresión de un elemento y la transformación de la oración activa a pasiva.

Contrarias a las construcciones de configuración libre que siguen las reglas de la gramática, que se crean o se producen constantemente como realizaciones nuevas e inéditas, dichas combinaciones fijas son productos lingüísticos ya hechos, ya contruidos, pre-fabricados; trozos de discurso viejo que, sin más se reproducen (García-Page, 2008, p. 15).

Por otra parte, la fijación de contenido se refiere a la significación de la UF, pues su significado resulta no transparente en una lectura lineal, ya que éste no reside en el conjunto total de las palabras: “El sentido total de la combinación de palabras, no se obtiene a partir del sentido de los significados de sus componentes tomados de forma aislada, o teniendo en cuenta la suma de estos significados”. (Ruiz, 1998b, p. 19)

**Especialización:** Cuando la fijación de contenido se ha dado, ocurre una asociación directa de las UFs con su interpretación, es decir, como la unidad ya no significa la suma de sus partes, ha sufrido un cambio semántico y adquirido un nuevo significado global y estable, lo cual quiere decir que se ha lexicalizado.

**Idiomatidad:** Es la lexicalización en su grado más alto. Las UFs que cumplen con esta característica no pueden ser analizables de ninguna manera a partir de sus componentes. El acceso a su significado descansa completamente en la competencia lingüística de cada hablante, más no en el sistema. “Conviven armoniosamente restos del pasado del idioma con las realizaciones actuales, piezas de diacronía y de la

sincronía, elementos de la sintaxis fija y de la sintaxis móvil” (García- Page, 2008, p.15). Cabe señalar que esta característica tan peculiar es potencial, más no esencial.

La incomprensión semántica del significado primigenio de un lexema que no corresponde al del contexto en el que está inserto, hace que el hablante tenga que ir más allá de la expresión para entender su significado. Se exige que aquél haga un doble esfuerzo interpretativo, ayudado de la metaforización.

González (1998) divide esta incomprensión en dos conceptos: el de incompatibilidad semántica, en donde la incomprensión surge del desajuste semántico de uno de los componentes. El receptor tiene de manera metafórica que devaluar o superevaluar al componente en cuestión; componente que mantiene su significación primera, pero éste se amplía o se reduce. En el siguiente ejemplo, propuesto por la autora, *llorar a mares* hay una superevaluación del componente, ya que aún se mantiene el sentido de llorar pero no de una manera posible en el mundo real, pues se intercambia la cantidad de una lágrima por la del tamaño del mar, para así dar más intensidad a la acción de llorar.

El segundo concepto al que hace referencia la autora es el de compatibilidad semántica, en el cual los elementos conforman un significado que en sí mismo es semánticamente comprensible o posible. Empero, el receptor tiene que hacer una doble interpretación para que el significado se ajuste al contexto. Por ejemplo, en la locución que ocupa González para explicar la compatibilidad, *echar más leña al fuego*, en el mundo real es completamente posible la significación de estos elementos en una oración; no obstante, estos elementos podrían carecer de razón de ser si son

inscritos de manera aleatoria; de ahí que se tenga que tomar el sentido de “acción o dicho que sólo empeora una situación que en sí misma ya es mala”.

**Variación:** Pueden existir variantes de lexemas, las cuales no pueden tener diferencias con el significado, pues no deben repercutir en el significado global de la UF y deben ser libres e independientes de cualquier contexto en el que se exprese la UF. Por lo general estas variantes son de origen dialectal.

**Modificaciones:** Entre más fija e institucionalizada esté una UF en el sistema, mayor será la posibilidad de modificación, ya que el hablante tendrá tan asimilada su forma que entenderá sin problema que se trata de la misma UF aunque esté modificada en uno o más de sus elementos. En este sentido es que Corpas, siguiendo a Alexandrova y Ter-Minesova, ve a los componentes de las UF como palabras potenciales que “adquieren un nuevo significado en virtud del significado global de la unidad” (Corpas, 1996, p. 30). Así pues, las palabras se actualizan según el contexto en el que están insertas.

**Gradación:** Este rasgo engloba a los ya mencionados, pues explica que las UFs tienen estos rasgos en mayor o menor grado e incluso hay UFs que no tienen alguno de estos. Tales rasgos a veces no son necesarios y colocan a las UFs en un continuum, con elementos centrales y otros periféricos. Lo anterior se enmarca dentro de la lingüística cognitiva, particularmente en la teoría de los prototipos.

Si en lugar de adoptar una concepción discreta se considera que la fraseología puede definirse porque sus unidades presentan varios rasgos, aunque no todas ellas responden a todos y cada uno de los mismos, y a su vez, se tratan las características mencionadas

por los diferentes autores, a menudo desde la óptica de la regularidad, como las verdaderas cualidades de la fraseología, podrá construirse un modelo que dé cuenta de su idiosincrasia. (Ruiz, 1998, p. 14)

Por ello, Ruiz plantea un prototipo de UF en donde las unidades más prototípicas serán aquellas que presenten las propiedades de fijación e idiomática; demostrando que si se aplicara una distinción más estricta de las UFs, se dejarían de lado muchas construcciones. En este caso, resulta más conveniente aplicar una teoría que permita englobar a todas las UFs, pues los límites entre cada una de ellas no son tan claros como para permitir categorías completamente cerradas, más bien difusas: “Ni la fijación ni la idiomática –ni la pluriverbalidad ni la institucionalización- son valores absolutos y exclusivos de la fraseología”. (García-Page, 2008, p. 11)

Así pues, no hay un conjunto de rasgos absolutos para que una UF sea aceptada como tal; sin embargo se necesita cumplir al menos con el rasgo de la fijación en cualquier grado, toda vez que “[las UFs] se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomática y variación potenciales; así como por el grado en el que se den todos estos aspectos en los distintos tipos” (Corpas, 1996, p. 20).

Penadés, además de compartir esta última postura, enfatiza las distintas perspectivas de análisis que tienen estas unidades de lengua como cualquier otra parte de discurso, lo cual no las despoja de tener su propia área de estudio.

El hecho de constituir una combinación de palabras fija e idiomática es la prueba para decidir si una clase de unidades lingüísticas debe ser objeto o no de estudio de la

fraseología, que después se arroje sobre ellas un enfoque morfológico, sintáctico, discursivo, semántico, pragmático, sociolingüístico, dialectológico, diacrónico, incluso psicolingüístico, es simplemente una consecuencia más de las múltiples facetas, aspectos o caras que presenta la lengua. (2015, p. 40)

En síntesis, los rasgos más importantes para Corpas, Ruiz y Penadés son la fijación y la idiomatidad, la primera se da de manera gradual en todas las UFs, mientras que la segunda, no aparece siempre. Como señala Olza Moreno (2011) citado por Penadés (2015, p. 34) “[la] expresión pluriverbal [...] posee, como propiedades prototípicas, la *fijación* en el plano formal y la *idiomatidad* en el nivel semántico”. Por ello, las UFs por excelencia, o las más prototípicas, son aquellas que cumplen con estos dos rasgos; las demás se agrupan dentro de un continuum, pues habrá unidades que se ubiquen hasta la periferia.

## 1.2 Colocaciones

Las colocaciones son construcciones que no son enunciados ni actos de habla, son unidades pluriverbales formadas por al menos dos palabras, que a veces van unidas por una palabra con función gramatical, la preposición, en la mayoría de los casos.

Otra característica de estas UFs es que “[sus elementos] suelen aparecer con relativa frecuencia en el discurso. Además de la frecuencia de coaparición dichas combinaciones se caracterizan por ser también frecuentes en su conjunto, esto es, como unidades” (Corpas, 2003, p. 69)

Las colocaciones son sintagmas completamente libres que presentan restricción combinatoria y se ven como elementos prefabricados, reproducidos por los hablantes, debido a su institucionalización. Así pues, tal es su tipicidad que causa extrañeza al hablante si hay un intercambio de elementos (inclusive si se sustituye por un sinónimo), ya que están fijados por la norma, mas no por el sistema (aunque sean completamente gramaticales), pues existe una preferencia de combinación. “Las colocaciones responden a una visión esencialmente sintagmática de la lengua. [...]La extensión colocacional de una palabra dada determina significativamente sus patrones léxicos combinatorios, es decir, las relaciones sintagmáticas de dicha unidad.” (Corpas, 1996, p. 78). Por ejemplo, en *rodar una película*, existe una preferencia por ‘rodar’, pues hay una especialización semántica que indica cierto tipo de acción: la de hacer una película; si bien se podría utilizar también el verbo ‘hacer’, no hay una especialización semántica, más bien, estamos frente a uno de los múltiples usos que tiene este verbo en español.

Aunado a esto, Corpas vislumbra la idea de que las colocaciones se encuentran fijadas en la norma porque se guardan como unidades (lexemas) en el lexicón mental, dotándolas de una dimensión psicolingüística y cognitiva distinta a la de los sintagmas que se originan de manera completamente espontánea y natural; y además responden a un significado composicional. “Las colocaciones expresan un concepto inequívoco para los nativos. Y lo hacen de forma rápida y económica, facilitando enormemente el intercambio conversacional” (Corpas, 2003, p. 78). Por

ello, forman parte del habla como unidades enteras de un solo significado y, así, funcionan como optimizadores del sistema de lengua.

Para Castillo (s.f.) esta combinación fija de palabras funciona por su tipicidad y pone como ejemplo *tocar la guitarra* y explica que el verbo 'tocar' se especializa en función de 'guitarra', pues el significado más común de este verbo es el de acercar la mano a algún objeto; y al estar dentro de la colocación, el significado habitual da paso a otro, que es el de hacer sonar o producir sonidos con la guitarra.

Esta caracterización de las colocaciones se asemeja a las solidaridades léxicas de Coseriu, pues "una solidaridad léxica puede ahora definirse como determinación semántica de una palabra por medio de una clase, un archilexema o un lexema [...] Dicho de otro modo se trata del hecho de que una clase o un archilexema o un lexema pertenece a la definición semántica de la palabra" (1981, p. 148).

La relación semántica entre dos lexemas descrita por Coseriu, no se da de manera recíproca, ya que la presencia de un elemento obliga a otro a aparecer, pero este otro no obliga al primero. Además, distingue entre solidaridades unilaterales y multilaterales, las primeras son aquellas en las que un lexema de la construcción no se opone al otro (no agrega un significado que especialice a la unidad), más bien deriva lógicamente de él; por ejemplo, *aplaudir-manos*, es tan obvia la relación que incluso se puede retirar 'manos' en una oración como "Juan aplaudió con las manos". En las multilaterales un lexema agrega significado al otro lexema, y en este sentido le da un rasgo distinto, por ejemplo *caballo alazán*. Sin embargo, sólo las últimas, se

corresponden a las colocaciones, que engloban todavía a muchas más construcciones.

En cuanto a su estructura, las colocaciones constan de un colocado (base) y un colocativo<sup>1</sup>; el primero es el lexema autónomo semántico que selecciona al otro. De esta manera, la base aún tiene independencia combinatoria y puede funcionar con otros sinónimos, en cambio el colocativo se restringe combinatoriamente y, es en este sentido, que se da la especialización semántica. En este proceso combinatorio, el colocativo adquiere una nueva acepción, abstracta o figurativa, generalmente por un proceso de metaforización; por ejemplo en *podrirse de celos*.

Ahora bien, en este proceso también puede ocurrir una delexicalización, pues hay una neutralización semántica de la acepción general del lexema, para dar paso a una nueva acepción como unidad (la neutralización da paso a una nueva polisemia). El elemento delexicalizado (el colocativo) adquiere más una función gramatical o de auxiliar, como es el caso de *formular una pregunta*.

En cuanto a sus variantes, pueden existir diferencias de registro, como los lenguajes de especialidad, por ejemplo, el jurídico, o variantes diatópicas.

Debo mencionar que estas unidades han sido descartadas como UFs por parte de algunos lingüistas, como García- Page (2008) o Alvarado (2008); quienes consideran que al estar la fijación de las colocaciones en la norma y no en el sistema, son elementos que sólo deben analizarse como unidades de la sintaxis con frecuencia combinatoria.

---

<sup>1</sup> Castillo Carballo utiliza otra terminología, los colocados serían palabras autosemánticas y los colocativos sinsemánticas.

A continuación se enlistan los distintos tipos de colocaciones según Corpas (1996):

- Verbo + Sustantivo (sujeto). El sustantivo es la base, cumple la función de sujeto y el verbo es el colocativo que denota una acción propia del sustantivo (Díaz, 2013). Además, aquí también se incluyen las construcciones pronominales impersonales. Ejemplo: *zarpar un barco, desatarse una polémica*.
- Verbo + Sustantivo (objeto). El sustantivo (base) cumple la función de objeto directo. Ejemplo: *asestar un golpe*.
- Adjetivo + Sustantivo o Sustantivo + Adjetivo. La definición misma de los adjetivos implica a las bases (sustantivo), pues intensifican el significado de éstas. Ejemplo: *error garrafal o discusión acalorada*.
- Sustantivo + Preposición + Sustantivo. Indican la pertenencia de un objeto o individuo. El primer sustantivo es el colocativo y el segundo es la base. Ejemplo: *banco de peces*.
- Verbo + Adverbio. En esta categoría entran todos los adverbios de modo e intensidad (colocativos), pues la colocación intenta expresar la forma en que se da algún evento. Ejemplo: *felicitar efusivamente*.
- Adverbio+ Adjetivo. El adjetivo funciona como la base e intensifica al adverbio, que funciona como colocativo. Ejemplo: *diametralmente opuesto*.

- Verbo + Adjetivo: Aunque no son tan comunes como las otras colocaciones, hay adjetivos (colocativos) que muestran cierta predilección con algunos verbos<sup>2</sup>. Ejemplo: *salir airoso*.

### 1.3 Locuciones

Estas unidades son el ejemplo más prototípico de UF, incluso para algunos lingüistas (García-Page, 2008) son las únicas unidades de estudio de la fraseología. Sin embargo, siguiendo la clasificación de Corpas, considero estas unidades como una parte más de todo el universo fraseológico.

Las locuciones tienen fijación interna (en sí mismas representan una unidad de significado) y fijación externa pasemática en algunos casos (locuciones que sólo pueden ser nombradas por ciertas personas en determinados contextos). No son enunciados completos, más bien funcionan como elementos oracionales<sup>3</sup>.

Estas unidades, si bien no conforman una oración, tampoco son cualquier grupo de palabras, pues están institucionalizadas, son estables semánticamente y tienen una función denominativa como cualquier UF, son “dos o más voces trabadas conforme a la sintaxis castellana que conforman un todo expresivo” (Cifuentes, 2003,

---

<sup>2</sup> Esta subdivisión no la presenta Corpas (1996) y la recupero de Díaz (2013).

<sup>3</sup> Habría que decir que para Mario García-Page (2008) contrario a la extensa aceptación de esta característica discriminatoria, no es válida la distinción sintáctica de no poder formar oración. Según su clasificación, existen las locuciones oracionales, las cuales tienen un sintagma nominal de sujeto y un predicado verbal, por lo cual muchas veces son confundidas con paremias al poder fungir como oración. La mayoría de estas locuciones oracionales son oraciones simples monocausales, y en menor medida, existen oraciones complejas. Ahora bien, para Corpas y para mí (siguiendo su clasificación), estas locuciones oracionales pertenecen a un tipo de paremias, pues incumplen con el rasgo esencial sintáctico de no poder fungir como oración.

p. 104). Por ejemplo, en una oración como “Juan *chupó faros*” es claro que aunque puede ser entendida de manera literal, la combinación específica de ‘chupar’+ ‘faros’ significa ‘morir’; pues ambos lexemas han perdido su significado original y dan paso a uno nuevo.

Para comprobar su cohesión sintáctica como un todo, se pueden aplicar pruebas de sustitución, eliminación y transformación; utilizando la oración anterior, no son admisibles los siguientes ejemplos.

\*Juan lame faros

\*Juan chupa

\*Los faros son chupados por Juan

Ahora bien, la afirmación anterior de Cifuentes, también engloba a los compuestos y “por razones prácticas, y ante la falta de criterios adecuados que permitan deslindar claramente los compuestos sintagmáticos (sin unión ortográfica) de las locuciones he decidido considerar compuestos a todas aquellas unidades léxicas formadas por la unión gráfica (y acentual) de dos o más bases; y locuciones, aquellas unidades que, presentando un grado semejante de cohesión interna, no muestran unión ortográfica”(Corpas, 1996, p. 93).

Las locuciones se dividen de acuerdo con la función que desempeñan en la oración, que casi siempre coincide con la clase del núcleo de la oración. Además tienen algunas características fónicas como la rima o se valen de algunas figuras

retóricas<sup>4</sup> como la aliteración (figura de dicción que consiste en la repetición de uno o más sonidos en distintas palabras), paranomasia (clase de aliteración que acerca en el discurso palabras con fonemas parecidos por parentesco etimológico o casual), epizeuxis (repetición de una palabra dentro de un mismo sintagma), paralelismo (recurso que organiza en sus diferentes niveles los elementos de manera que se correspondan), similicadencia (cuando aparecen cerca verbos con la misma flexión de tiempo y modo); todos estos fenómenos tienen una función mnemotécnica.

En cuanto a su restricción combinatoria, pueden existir variaciones de palabras que al ser sinónimas permiten que la locución mantenga su mismo significado, pues la fijación permite que sea reconocida como la misma UF y no como cualquier otro sintagma.

Ahora bien, las locuciones pertenecen a relaciones paradigmáticas amplias: los campos semánticos, por lo cual, pueden existir locuciones que entre ellas mismas tengan un significado sinónimo *chupar faros/colgar los tenis* o antónimo *de a pechito/estar pelado*.

En cuanto al eje horizontal o sintagmático, hay elementos que carecen de autonomía y su aparición se limita a las locuciones en que aparecen, estos son los arcaísmos léxicos, que son significantes sin un significado claro o préstamos léxicos de otras lenguas históricas (Corpas, 1996). Además, ciertas locuciones exigen la presencia de determinados elementos, es decir, tienen restricciones colocacionales.

---

<sup>4</sup> Las definiciones han sido tomadas del Diccionario de Retórica y Poética de Beristaín (1995).

En cuanto a su semántica, el significado denotativo puede ser: literal, *de cabo a rabo* (aún se puede llegar al significado de la UF a partir de sus elementos, aunque alguna palabra que contenga esté ya delexicalizada); traslaticio, *no hay moros en la costa* (cuyo origen se ubica en hechos históricos, culturales, citas o anécdotas); o idiomático, *estar hasta el huevo* (el significado compositivo es imposible de analizar, incluso pueden existir irregularidades gramaticales).

Cabe mencionar que muchas UFs idiomáticas están relacionadas con el papel del pensamiento, debido a la motivación metafórica, que refleja un sistema de creencias, figuras e imágenes convencionales; lo cual devela los esquemas figurativos, metáforas convencionales, sinestesias y relaciones de metonimia (Corpas, 1996). Por ejemplo, en *andar por el suelo*, 'suelo' es parte del dominio conceptual de arriba-abajo, que se corresponde con la metaforización de positivo-negativo.

Estas metáforas cognitivas en que se basan gran parte de las locuciones cognitivas, han perdido su motivación original, de ahí que su significado no sea claro (composicional) y sea idiomático.

Por lo que atañe al significado connotativo, es decir, el significado que se agrega al denotativo, pues no está contenido éste dentro de la expresión en sí, más bien dentro del contexto; se pueden dar connotaciones estilísticas, de estilo elevado (literarias, poéticas, arcaicas, etcétera) o bajo (coloquiales o vulgares), connotaciones geográficas (originadas por los distintos dialectos en cada lengua; incluso hay algunas locuciones que sólo pueden ser comprendidas en un solo dialecto), connotaciones histórico-culturales (relacionadas con algún acontecimiento importante),

connotaciones expresivas (reflejan la postura del hablante y pueden ser despectivas, ofensivas, eufemísticas, positivas o incluso chuscas).

Ahora bien, una misma locución puede tener varias connotaciones o restricciones de uso al mismo tiempo; por ejemplo, *de huevos* aunque se utiliza con valor positivo, no deja de ser una expresión vulgar, cuyo uso está restringido a un estilo bajo. Sin embargo, estas restricciones las puede romper en cualquier momento el hablante, ya sea porque precisamente busca esa transgresión para efecto de su discurso o por simple descuido.

A continuación, se presentan las clasificaciones de las locuciones, divididas de acuerdo con su función sintagmática y tomando como base la clasificación de Corpas (1996).

### 1.3.1 Locuciones nominales

Estas locuciones poseen la capacidad de funcionar como un sustantivo o sintagma nominal.

- Sustantivo + Adjetivo: *golpe bajo* | Sustantivo + Preposición + Sustantivo: *lágrimas de cocodrilo*.
- Dos sustantivos: *santo y seña*.
- Constituyentes sin forma personal o locuciones infinitivas: *el qué dirán*.

### 1.3.2 Locuciones adjetivas

Como cualquier adjetivo cumplen con su función de atribución y predicación dentro de la oración.

- Adjetivo + Preposición + Sustantivo: *corto de medios* | Participio + Preposición + Sustantivo: *cortados por la misma tijera*.
- Comparaciones estereotipadas. Adjetivo + *Como* + Sustantivo: *fuerte como un toro* | *más* + Adjetivo + *que* + Sustantivo: *más suave que la seda*.
- Construcciones encabezadas por la preposición 'de': *de armas tomar*

### 1.3.3 Locuciones adverbiales

La mayoría de las veces “son sintagmas prepositivos que, por cuestiones de índole semántica o funcional, parecían tener una cierta relación con la categoría gramatical de verbo” (Corpas, 1996, p. 99). Semánticamente expresan diversos valores: referenciales, de modo, de cantidad, localización de tiempo y localización de espacio; y suelen cumplir la función de complementos circunstanciales, no obstante, hay ocasiones en las que son plurifuncionales y pueden modificar a un sustantivo.

- Modificadores de la actitud del hablante: *según mi opinión*.
- Con adverbio como núcleo: *más tarde o más temprano*.
- Sintagmas sustantivos: *patas arriba*.

- Sintagma adjetivo: *largo y tendido*.

### 1.3.4 Locuciones verbales

Poseen gran diversidad morfosintáctica y expresan procesos, de ahí que se desempeñen como verbos. Muchas de ellas presentan fijación negativa como *no tener dos dedos de frente*.

- Dos núcleos verbales + Preposición: *llevar y traer*.
- Verbo + Pronombre: *cargársela* | Verbo + Pronombre + Partícula: *agarrarla con alguien* | Verbo + Partícula asociada: *dar de sí*.
- Verbo copulativo + Atributo: *ser el vivo retrato de alguien*.
- Verbo + Complemento circunstancial: *dormir como un tronco*.
- Verbo + suplemento: *oler a cuerno quemado*<sup>5</sup>.
- Verbo + Objeto directo con complemento opcional: *chuparse el dedo*

### 1.3.5 Locuciones prepositivas

“Están formadas por un adverbio (o sustantivo adverbializado) seguido de una preposición o bien por un sustantivo (o dos coordinados) seguido de una preposición, y, opcionalmente, precedidos por otra” (Corpas, 1996, .105). Además, parafraseando a Pavón (1999) citado por Cifuentes (2003), estas locuciones deben comportarse

---

<sup>5</sup> Locución que se refiere a cuando algo es sospechoso.

como una preposición y expresar las mismas relaciones sintácticas que éstas con otros sintagmas. Se dividen en dos grupos.

- Formadas por un adverbio que funciona como tal por sí sólo: *encima de*.
- Las que necesitan un adyacente especificador (no pueden desempeñarse como adverbios): *a causa de*.

### 1.3.6 Locuciones conjuntivas

Cumplen con los criterios establecidos de las locuciones, sin embargo no logran formar sintagmas ni pueden fungir como núcleo de éstos. Presentan valores concesivos, causales, consecutivos, finales, modales, comparativos y temporales, como *siempre y cuando*, *dado que*, *a fin de que*.

- Coordinantes distributivas o disyuntivas: *ya.....ya / antes bien*.
- Subordinantes: *mientras tanto*.
- Con función extraoracional (relacionan párrafos u oraciones): *sin embargo*.

### 1.3.7 Locuciones clausales

Son locuciones formadas por varios sintagmas, donde al menos uno de ellos es verbal. Se componen de un sujeto y un predicado que expresa un juicio, una proposición. “Salvo las impersonales, contienen un sujeto léxico fijado y presentan estructura de una oración [...] circunstancia gramatical que no se da en las genuinas

locuciones verbales, en las que el sujeto es de variación libre” (García-Page, 2008, p. 153).

- Las que necesitan actualizar algún actante del discurso: *revolvérsele a alguien las tripas / subírsele a alguien la sangre a la cabeza.*
- Clausulas restringidas a funcionar como elementos oracionales, pues no tienen independencia textual y carecen de fuerza ilocutiva. Funcionan como clausulas subordinadas y complementan al núcleo del sintagma nominal: *como quien dice.*

## 1.4 Enunciados fraseológicos

Al contrario de las colocaciones y locuciones, los enunciados fraseológicos pueden fungir como oración o enunciado, por lo cual, tienen una significación completa y se dividen en dos tipos.

### 1.4.1 Tipo 1 Paremias

Este tipo de UFs se distingue de las anteriores porque puede desempeñarse como oración<sup>6</sup>, por ello son unidades comunicativas completas que funcionan como actos de habla, además de presentar fijación semántica y sintáctica, rasgo que les da su lugar en la fraseología. Su significado es referencial y debido a su capacidad de

---

<sup>6</sup> Rasgo distintivo que excluye a estos enunciados de ser parte de la fraseología para algunos autores, como García-Page, sin embargo, de acuerdo con mi postura amplia respecto a la UF, las paremias tienen muy asegurado su lugar dentro del universo fraseológico.

poder formar una oración, tienen autonomía textual, la cual también se ve reflejada en el cambio de entonación por parte del hablante al introducir la proverbia en su discurso con “como dice el dicho”.

Como ya aclaré, la autonomía textual es el rasgo que separa a las proverbias de las locuciones y colocaciones. Sin embargo, la complejidad de las proverbias hace que tenga otros subtipos según su valor de verdad general y carácter anónimo.

La autonomía que les permite ser independientes oracionalmente y poder funcionar como unidades comunicativas completas, no las exime de pertenecer a un discurso en el que están insertas para así poder dar coherencia a lo que se está diciendo. “Lo característico de las expresiones fraseológicas es que no constituyen secuencias autosuficientes de habla, sino que están para ser usadas en el contexto de una unidad comunicativa superior, en el marco de una preferencia que excede los límites de estas expresiones, que tienen, por ello, una alta dependencia del contexto inmediato” (Vigara, 1998, p. 99).

Las proverbias, al ser repetidas en el tiempo, contienen algunas veces partículas antiguas o arcaicas, ya sea de forma sintáctica o semántica, por ejemplo: *allá van leyes, do quieren reyes*; también pueden poseer rasgos dialectales, manifestados fonética o léxicamente, estos últimos representan la riqueza de las variantes léxicas y “la procedencia social o geográfica, las preferencias individuales, la historia personal, la actividad laboral, etc. Pueden propiciar el que aparezca una determinada expresión u otra distinta, con mayor o menor asiduidad” (Vigara, 1998, p. 100)

Ahora bien, en cuanto a la disposición de sus elementos, en las paremias se puede dar el isocolon (la similitud de estructura y longitud entre dos elementos coordinados): *al pan, pan, y al vino, vino*; la antanaclasis (repetición de homófonos o de palabras polisémicas para jugar con las acepciones distintas de éstas): *la mujer aténgase al huso y no al uso*; el quiasmo (elementos paralelos ordenados de manera cruzada): *vísteme despacio que tengo prisa*<sup>7</sup> (Corpas, 1996).

Sintácticamente, para Corpas (1996), pueden ser oraciones simples como *el mundo es un pañuelo* o ser frases carentes de núcleo verbal (que no dejan de ser por ello unidades completas de comunicación), estas últimas son sintácticamente más complejas. Dentro de éstas, se encuentran las yuxtapuestas: *juego de manos, juego de villanos*; coordinadas: *el hombre propone y Dios dispone*; transpuestas y adjetivas: *el que mucho abarca poco aprieta*; comparativas: *más vale pájaro en mano que un ciento volando*; consecutivas: *tanto quiso el diablo a su hijo que le sacó los ojos*<sup>8</sup>; adverbiales: *muerto el perro se acabó la rabia*; finales: *hondear para tablear*<sup>9</sup>; concesivas: *aunque la mona se vista de seda, mona se queda* y condicionales: *ninguno diga "soy padre", si no lo afirma la madre*.

Tal y como se observa, las paremias presentan recursos prosódicos y estructuras rítmicas, que ayudan a la mnemotecnia y, por ende, estabilizan a la unidad de manera diacrónica. Entre los recursos está la aliteración, la rima y los hemistiquios (división que va separada por una pausa o un cambio de entonación).

---

<sup>7</sup> En la variante dialectal mexicana sería *despacio que voy de prisa*.

<sup>8</sup> Hace referencia a los padres que miman en exceso a sus hijos, lejos de traerles un bien, los terminan maleducando.

<sup>9</sup> Según el Refranero mexicano de la Academia Mexicana de la Lengua, se refiere a que se tiene que intentar tantear para poder alcanzar lo que se propone.

Dentro de las paremias hay que distinguir las que tienen un significado literal de otro traslaticio. Para el primer caso tenemos *más vale tarde que nunca* (en la que el sentido composicional refleja el significado de la paremia) y para el segundo, *el que se fue a la villa perdió su silla* (el significado composicional, está completamente desvinculado con el significado de la paremia, pues es completamente idiomático) que si bien la mayoría de los hablantes de español mexicano entendemos muy bien su significado y en qué contexto usarla, el significado no es transparente y tiene su origen en un hecho histórico tan lejano, que ahora es desconocido.

Al buscar en el *Refranero Mexicano* de la Academia Mexicana de la Lengua no pude encontrar algo respecto a su origen, debido a la misma naturaleza de la colección, que sólo da cuenta de sus significados. Sin embargo, en el *Refranero multilingüe* (2009) del Centro Virtual Cervantes, pude encontrar *quien fue a Sevilla perdió su silla*, el significado para esta UF es el mismo en ambos refraneros, y se explica su origen de la siguiente forma:

Este refrán está basado en un hecho histórico: durante el reinado de Enrique IV (1454-1474), rey de Castilla, se concedió el arzobispado de Santiago de Compostela a un sobrino del arzobispo de Sevilla, Alonso de Fonseca. Dado que la ciudad de Santiago estaba un poco revuelta, el sobrino pidió a su tío que ocupara él el arzobispado de Santiago para apaciguarlo, mientras él se quedaba en el arzobispado del tío, en Sevilla. Y así fue hasta que Alonso de Fonseca, una vez pacificada Santiago de Compostela, quiso volver a Sevilla. Como su sobrino se negaba a abandonar Sevilla, hubo que recurrir a un mandamiento papal a la intervención del rey castellano y al ahorcamiento de algunos de sus partidarios.

Como podemos observar, esta UF fue perdiendo el sentido original a través de cinco siglos y dejó de estar motivada, lo que ocasionó una desautomatización. “Las

unidades fraseológicas, por ser pluriverbales, tener valor unitario y estar semánticamente fosilizadas, permiten jugar fácilmente con las posibilidades de relación significante -significado- sentido y romper con el automatismo verbal-psicológico-social que define el uso del código” (Vigara, 1998, p. 116).

Lo anterior significa que el hablante ya no puede meramente reproducir una UF de manera automática, pues ocurrió una reflexión metalingüística que le permite manipularla, para así actualizarla y que ésta tenga sentido para él. La manipulación puede ser inconsciente (por desconocimiento de los lexemas) o consciente (con función irónica o humorística). “La desautomatización existe porque las UF se perciben como arbitrarias, al menos, como insuficientemente motivadas y tal situación constituye una anomalía [...] La arbitrariedad contradice claramente el sentir de los hablantes, los cuales tienden a buscar explicaciones a los significantes más relevantes” (Martí, 2015, p. 126-127).

El hablante que sigue los principios gramaticales, al mismo tiempo puede quebrantar algunos para reinterpretar una expresión y darle otra estructura, en el entendido de que su interlocutor lo comprenderá (Méndivil, 1998). Así pues, nunca se pierde de vista la intención comunicativa de lograr ser entendido por un interlocutor, de ahí que las modificaciones a las UFs le dan un valor agregado a una unidad que por sí sola ya lo tiene, por ello en las modificaciones conscientes se revela el ingenio de los hablantes al manipular las UFs.

Cuando se manipula una UF, el coste de procesamiento es mayor para el oyente, por tanto hablante y oyente deben tener un conocimiento compartido de la realidad que

les rodea para que se garantice la perfecta comunicación. Además, el fenómeno de modificaciones o desautomatizaciones puede ser el aliciente para producir, en ocasiones, otros efectos en el discurso como puede ser la ironía verbal (Alvarado, 2008, p. 138).

Entonces, el hecho de que la expresión no sea transparente, hace que los hablantes jueguen con los significantes para poder crear un significado congruente con la expresión, como podemos ver, esto puede resultar en modificaciones diacrónicas o dialectales; en el ejemplo que expuse, en la variante dialectal mexicana se prefirió cambiar el nombre del lugar, pues Sevilla no es un referente cercano a la geografía nacional.

Ahora bien, como advierte Martí (2015), la arbitrariedad puede relativizarse gracias a la metaforización, aunque haya idiomatidad y falte composicionalidad; por ejemplo en *hay que ser león y zorra* se trasladan las cualidades de estos animales - valentía y astucia, respectivamente- a los seres humanos para que tenga sentido la UF, pues de manera literal, obviamente en el mundo real no se puede ser estos animales. Sin embargo, como ya vimos, también hay paremias que tienen un significado denotativo literal o composicional real, por ejemplo: *a la mujer, ni todo el amor ni todo el dinero*.

Además, las paremias están completamente fundamentadas en la cultura, ahí se producen y en ella se reproducen, pues son parte de la sabiduría popular que se “traduce en la declaración de un determinado estado de cosas o la identificación de situaciones ya tipificadas” (Corpas, 1996, p. 161).

La mayoría de las proverbiales deben ser interpretadas más allá de su sentido literal, su comprensión depende de la competencia de cada hablante; para Corpas (1996), la interpretación está condicionada por la activación de mecanismos de inferencia de su conocimiento enciclopédico, el reconocimiento de la intención comunicativa del emisor, la atención al contexto situacional y el desencadenamiento de operaciones cognitivas (abstracción, generalización, inferencias analógicas, etcétera). Se debe resaltar la importancia del contexto, pues es éste el que hace que las proverbiales se actualicen, al estar completamente subordinadas a las necesidades comunicativas de sus usuarios.

Lamentablemente las proverbiales se asocian a estratos bajos y eso hace que se evite su uso en ambientes formales o académicos. Para Corpas, esto no es del todo cierto, pues afirma que “gozan de una excelente salud” (1996, p. 166), sobre todo en periódicos u obras literarias. Desde mi perspectiva, en México esto es una verdad a medias, pues los jóvenes -que son la mayoría en el país- relacionan el uso de los refranes con gente mayor o con un estrato bajo, por ello muchas veces demeritan su empleo.

Ahora bien, coincidiendo con Corpas (1996), en el ámbito periodístico las proverbiales son muy usadas, precisamente en los titulares (por su capacidad de abstraer ideas en enunciados no muy largos, lo cual sirve para ahorrar palabras y lograr un efecto comunicativo más puntual) y en el ámbito literario también, sobre todo cuando se intenta reproducir el habla popular en los diálogos (por su naturaleza misma al provenir del lenguaje hablado).

En cuanto a sus connotaciones, aparte del carácter coloquial<sup>10</sup>, existen las connotaciones geográficas, representadas en las diversas variantes diatópicas que, incluso, se reflejan en algunas paremias desconocidas entre mismos dialectos de una lengua; las connotaciones estilísticas, que miden qué tan actual es la UF; las connotaciones histórico- culturales, donde se puede observar el origen de la UF, es decir, se puede conocer la motivación; y las connotaciones expresivas, manifestadas en las paremias en las que el hablante puede comunicar su sentir, ya que incluso pueden utilizarse con un sentido peyorativo (Corpas, 1996).

#### 1.4.1.1 Enunciados de valor específico

Al igual que cualquier UF, estos enunciados están fijados y tienen autonomía semántica y textual, pero carecen de valor de verdad general y carácter anónimo; pues el significado mismo de éstas no demuestra un conocimiento compartido real para todos, más bien son expresiones que reflejan la cultura en la que están insertas.

El valor general de verdad no puede ser aplicado de manera directa a las oraciones (nivel sintáctico que tienen los enunciados de valor específico), pues estas unidades deben ser analizadas desde su sintaxis; es decir, no podemos aplicar juicios de carácter lógico-pragmático dentro de ese nivel de análisis. Entonces una oración podría ser identificada como afirmativa o negativa, mas no como verdadera o falsa;

---

<sup>10</sup> Habría que señalar que también existen paremias de estilo alto que provienen del latín, pero son las menos. Corpas (1996) pone como ejemplo "O tempora, o mores", claramente, al provenir de una lengua en desuso, su significado no es nada claro y la comprensión de esta unidad radica en los conocimientos del receptor.

pues básicamente, todas las oraciones son posibles mientras sigan las reglas de su gramática.

No obstante, las oraciones pueden proponer algo, es decir, ser también proposiciones y como éstas, sí describir un estado de cosas, y por tanto son susceptibles a ser falsas o verdaderas; ya que describen un estado de cosas que los hablantes pueden interpretar de acuerdo con su conocimiento de mundo, “la verdad es la correspondencia de una oración con la realidad: una oración es verdadera cuando describe un estado de cosas del mundo, y es falso en caso contrario [...] [por ende] Conocer el significado de una expresión equivale a saber cómo tiene que ser la realidad para que dicha expresión sea aplicable” (Escandell, 2004, p. 63).

Así pues, el valor general de verdad es una relación de correspondencia entre la realidad del hablante y la expresión, y si tiene cabida ésta última en la primera, por ello es que son verdades admitidas para toda una comunidad de hablantes. Pero ¿cómo es que se puede describir esta relación? A través de las condiciones de verdad que plantea Escandell (2004), cada elemento de cualquier expresión posee ciertas condiciones o restricciones; es decir, cada sustantivo o verbo exige semánticamente cierto tipo de complementos que puedan ser posibles. La autora también hace hincapié en que se puede conocer el significado de la expresión (debido a las posibilidades ilimitadas de construcción, mientras se sigan las reglas de la gramática) y al mismo tiempo desconocer si es verdadera o no.

Ahora bien, para explicar este valor de verdad en los enunciados de valor específico, Corpas (1996) retoma a Arnaud y a su prueba para distinguir estos

enunciados de las paremias. La prueba consiste en colocar la oración: “esto es verdad en sí mismo” y en seguida la paremia. A continuación, reproduzco los dos ejemplos que propone Corpas para explicar el fenómeno.

A) Esto es verdad en sí mismo: *los duelos con pan son menos*

B) \*Esto es verdad en sí mismo: *si te he visto no me acuerdo*

El inciso B no pasa la prueba puesto que no tiene validez y no es una verdad aceptada, por lo tanto, es un enunciado de valor específico. Otros ejemplos de enunciados de valor específico son: *las paredes oyen, no está el horno para bollos y juntarse el hambre con las ganas de comer.*

Para Corpas (1994), los eslóganes o consignas también forman parte de estos enunciados, pues hacen referencia directa a una situación en específico, no aplicable como valor de verdad general. Su carácter puede ser persuasivo o contestatario, dependiendo de si es para publicidad o un reclamo político; por lo cual, su significado denotativo puede estar muchas veces acompañado del connotativo.

Un ejemplo de consigna podría ser: *2 de octubre no se olvida*, donde “no se olvida” se ha convertido en una fórmula que tiene la capacidad de insertarse en otras situaciones y actualizarse en otras circunstancias, igual de atroces y deleznales, como es el caso de la masacre de estudiantes de Ayotzinapa, que derivó en la consigna *Ayotzinapa no se olvida*.

### 1.4.1.2 Citas

Las citas son UFs con fijación, idiomaticidad, capaces de formar oración y con valor de verdad general; a diferencia de los refranes se puede rastrear su origen, es decir, no son anónimas. Son expresiones que se popularizaron tanto, que se fijaron en la lengua; además, pueden provenir de textos antiguos como la Biblia<sup>11</sup> o de alguna obra literaria, incluso haber sido creados en el habla por algún personaje famoso, ya sea ficticio o real. No obstante, al ser productos de la diacronía, muchas veces no se puede rastrear a ciencia cierta su origen, esto también depende del grado de erudición o conocimiento enciclopédico del hablante. Algunos ejemplos serían los siguientes.

*La vida es sueño* (Calderón de la Barca)

*Poderoso caballero es don Dinero* (Quevedo)

*Pienso, luego existo* (Descartes)

*Al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios* (Mateo, 22)

*Ojo por ojo y diente por diente* (Levítico, 24)

Con el último ejemplo, puede constatarse que muchas expresiones ya están bastante desvinculadas de su origen, y pueden parecer anónimas, por lo cual muchas citas puedan parecer refranes a simple vista.

---

<sup>11</sup> Para más información o ejemplos se puede consultar la obra de Jesús Cantera Ruiz de Urbina, estudioso de la paremiología y de quien obtuve los ejemplos.

### 1.4.1.3 Refranes

El refrán es la unidad más reconocida de las paremias, pues en éste se conjuntan todos los rasgos de esta categoría: lexicalización, autonomía sintáctica y textual, valor de verdad general y carácter anónimo. “Los refranes son expresiones sentenciosas [...] que encapsulan situaciones, andan de boca en boca, funcionan como pequeñas dosis del saber, son aprendidas juntamente con la lengua y tienen la virtud de saltar espontáneamente [...] [son un] saber práctico que nace de la experiencia múltiple de la vida” (Pérez, 1993, p. 29).

Al tener los refranes un origen oral, utilizan recursos mnemotécnicos como el ritmo, la aliteración y la rima, este tipo de elementos en su estructura misma los ayuda a perdurar en el tiempo. En cuanto a su duración o caducidad, todo depende de si la situación a la que hacen referencia se considera vigente para los hablantes, ya que incluso es posible que necesiten actualizarse al contexto y, de no ser así, desaparecerán si ya no son necesarios. Por ejemplo, en el refrán en desuso: *conforme ven el traje tratan al paje*, la palabra ‘paje’ pertenece a una época muy lejana y el referente ya no existe, lo cual pudo propiciar su desaparición. Sin embargo, aún se puede rastrear el significado de la expresión en *como te ven te tratan*, así pues, su fijación sintáctica se vio afectada, pero la fijación semántica no.

Los refranes son un reflejo muy claro de la idiosincrasia de una comunidad, pues expresan la sabiduría popular y forman parte del folklore (son una manifestación

de la cultura). El refrán se transmite por medio de la tradición que “es siempre de índole colectiva: funciona sólo en el interior de una comunidad y es a través de la tradición como el individuo, miembro de esa comunidad, se relaciona con el mundo circundante” (Pérez, 1993, p. 38). Lo anterior se entiende porque la lengua naturalmente formaliza las experiencias más comunes de un núcleo social, respondiendo a sus necesidades comunicativas de una manera precisa y económica.

Entonces, lo que expresa un refrán va más allá de ser el resumen de una situación, es la abstracción de un pensamiento compartido en una tradición, es parte de la internalización de la cultura, es donde la realidad extralingüística y la lengua convergen de una manera transparente. “Cualquier pensamiento o experiencia nuevos [...] son siempre asumidos a través del lente de la tradición [...]La tradición no es sólo un sistema hermenéutico sino que asumida en su funcionamiento integral adopta la forma de un verdadero sistema semiótico” (Pérez, 1993, p. 39). Por ello, los refranes no sólo responden a cómo se percibe la realidad, sino que además ayudan a entenderla; de allí su importancia, y el que se conserven de generación en generación, es decir, como toda información relevante, permanece en el tiempo hasta que deje de serlo.

Su carácter de verdad general, que los separa de los enunciados de valor específico, se debe a su inclusión dentro de la sabiduría popular, pues para establecerse como tal, deben ser entendidos como una verdad admitida por todos los miembros de una comunidad. Esta característica se puede observar en la frecuencia con que los refranes son ocupados para comprobar o reafirmar lo que se está

diciendo. Por ejemplo, es muy común que al terminar un discurso se cierre con “pues como dice el dicho” o incluso “como por ahí dicen”.

Además, están tan fijados en la lengua que pueden no ser reproducidos totalmente y aun así el interlocutor será capaz de reconocer la UF. Esto se debe a que muchos refranes son bimembres, por lo cual, según Conca “en ocasiones la primera cláusula constituye un movimiento tensivo hacia delante que reclama otro de finalización al que acude la segunda cláusula (una especie de rección semántica), que cerrará la primera, delimitando el acto de habla como un todo independiente” citado en Veyrat (2008, p. 17).

Por lo general, esta división bimembre se puede reconocer también por el cambio de entonación que divide la primera cláusula de la segunda, y es precisamente la segunda cláusula la que puede ser omitida, pues la primera tiene la suficiente fijación para evocar la otra parte en la memoria de los hablantes; por ejemplo en *camarón que se duerme...* no hay hablante nativo del español de México que no sepa la segunda parte con la que culmina el refrán.

Muchos de los refranes que utilizamos en México provienen de España (por obvias razones), otros pueden venir de otras lenguas y ser traducidos y adaptados a nuestro idioma, y algunos otros pueden tener orígenes latinos -insospechados-, como los siguientes que recopila (Pérez, 1993).

*Amor amore complectatur (Amor con amor se paga)*

*Vincit qui patitur (El que persevera alcanza)*

Por otro lado, cabe mencionar que al refrán también se le conoce como *paremia*<sup>12</sup>, proverbio, dicho, máxima, adagio, aforismo, apotegma o sentencia, sin embargo todos estos son refranes con diferentes tipos de matices.

Hace siglos se prefería la forma proverbio, pero fue a partir del primer refranero español, *Refranes que dicen las viejas en el fuego*, publicado en el siglo XV, que se terminó por sustituir esta UF por refrán. Así mismo, las épocas posteriores a la publicación del refranero, los siglos XVI y XVII, representaron el período más productivo en cuanto a la reproducción de refranes y, por ende, de refraneros españoles (Pérez, 1993).

Ahora bien, habría que resaltar el trabajo paremiológico de Herón Pérez (1993), quien hace una clasificación muy acertada de los refranes, la cual sintetizo a continuación:

- 1) Refrán o dicho (utiliza refrán como hiperónimo de todas las clasificaciones y también como hipónimo, parte de las subdivisiones, representando lo que más comúnmente se entiende como refrán y que al mismo tiempo es sinónimo de dicho): frase corta de índole popular, dotada de ritmo, rima y aliteración, que asume una realidad determinada: *no hay peor sordo que el que no quiere oír*.
- 2) Proverbio: Dicho de índole y origen cultos. No obstante, considero que muchas veces el origen culto puede resultar desconocido, pues al menos en el

---

<sup>12</sup> El término de *paremia* en muchas ocasiones se utiliza como sinónimo de refrán, entre ellos, Corpas, que aparte de sinónimo lo utiliza como hiperónimo de las otras unidades de esta clasificación: sentencias, aforismos, máximas o adagios. No obstante, para evitar confusiones, reservo el término *paremias* sólo como hiperónimo de los otros.

ejemplo que él aporta, el proverbio bien podría ser un refrán común: *el que a hierro mata a hierro muere*.

- 3) Aforismo: Frase sentenciosa de un principio doctrinal de alguna ciencia o disciplina, en el ejemplo se puede reconocer que es de un ámbito jurídico: *explicación no pedida, acusación manifiesta*.
- 4) Máxima: Frase breve de índole moral: *amor con amor se paga*.
- 5) Sentencias: Frase breve de índole práctica: *todo corazón tiene su propia pena*.
- 6) Adagio: Frase breve de índole doctrinal, que indica cómo hay que comportarse en la vida: *haz el bien y no mires a quien*.
- 7) Apotegma: Frase sentenciosa, dicha por alguna persona célebre. Este subtipo dentro de la clasificación de Corpas sería una cita, pues su carácter no es anónimo; sin embargo sigue perteneciendo a las paremias: *sólo sé que no sé nada* (Sócrates).
- 8) Decir: expresión introducida o terminada con “como dijo”: *a la antigüita como dijo la viejita*.
- 9) Expresión paremiológica: UF introducida por expresiones “estar como”, “ser como” o “como”: *como la muerte de Apango: ni come ni bebe ni va al fandango*<sup>13</sup>.

Según Arnaud, citado por Corpas (1996), concretamente el prototipo de refrán presenta significado metafórico, particularidades fónicas, anomalías sintácticas

---

<sup>13</sup> Según el Refranero mexicano de la Academia Mexicana de la Lengua “se aplica a quienes se abstienen de manera absoluta de las diversiones. Apango sólo parece entre el texto por necesidades de rima”.

y particulares, carácter tradicional, propósito didáctico y dogmático. Algunos de estos refranes prototípicos podrían ser los siguientes:

*Agua que no has de beber, déjala correr*

*Al nopal lo van a ver, sólo cuando tiene tunas*

*Más vale una de león que cien de ratón*

Otros que Corpas (1996) considera entre refranes y fórmulas rutinarias son los “lugares comunes”, que en la retórica clásica eran frases a partir de las cuales se podía dar una dialéctica: *sólo se vive una vez* o *la vida da muchas vueltas* y “los hablantes emplean este tipo de unidades con objeto de reducir la complejidad del acto comunicativo -de ahí su relación con las fórmulas rutinarias- las utilizan, por ejemplo, para mantener la comunicación, para suavizar situaciones conflictivas o para justificar el propio punto de vista” (1996, p. 151).

#### 1.4.2 Tipo 2 Fórmulas rutinarias

Al igual que todas las UFs, éstas tienen fijación, idiomática, variabilidad y autonomía semántica; además forman parte de los enunciados fraseológicos porque pueden formar un enunciado u oración. Se diferencian de los otros enunciados fraseológicos (las paremias), porque carecen de valor general de verdad y de carácter anónimo; su distinción tiene que ver con su uso, pues su importancia radica en las funciones que tienen en la conversación. “Debido a su estructura de enunciados,

presentan a menudo valores ilocutivos fijados pragmáticamente que el hablante emplea en su discurso con determinados fines” (Ruiz, 1998). Es decir, las fórmulas pueden guardar una fuerza ilocucionaria específica para agradecer, rechazar, aprobar, amenazar, etcétera.

Al constituir fórmulas que facilitan la interacción son predecibles, pues los hablantes de cada comunidad saben qué fórmula se espera sea recibida o producida. Lo anterior se debe a que las situaciones comunicativas repetidas -por ser muy comunes- propician temas ritualizados que se hacen banales en las conversaciones y los intercambios pasan a ser fáticos en vez de informativos. Cabe recordar que esta función fática de la lengua se halla en aquellos elementos que funcionan para abrir el canal de comunicación (aunque también se pueden ocupar para mantener el canal abierto o cerrarlo) pues su principal función es el tránsito comunicativo.

Aunque su contenido no sea importante, sí lo son para la comunicación, pues la hacen más eficiente, rápida y fluida. Esta optimización de la comunicación también se observa en la longitud de las fórmulas, pues todas son unimembres, longitud que ayuda a agilizar el intercambio comunicativo.

Los enunciados fraseológicos funcionan en la lengua hablada con gran eficacia y versatilidad. Al servicio siempre del acto de habla particular en que aparecen, su empleo responde generalmente a la intención efectiva del hablante, suele ser contextualmente adecuado y contribuye de forma decisiva a la fluidez de la emisión y a la realización del sentido en la interacción. De una manera peculiar, consecuencia precisamente de la oralidad, del modo específico de concebir y realizar la lengua hablada (no leída o recitada, ni escrita), todas estas expresiones se adaptan (formal y

semánticamente) con naturalidad a las necesidades subjetivas del hablante y contextuales de la comunicación. (Vigara, 1998, p. 126)

Por ende, al ser facilitadoras de la comunicación, su extensión es corta, pues estas frases unimembres son enunciados breves. Además, al estar las fórmulas fijadas en la lengua, producto de la diacronía, pueden tener anomalías sintácticas (al igual que las colocaciones y locuciones) y poseer un uso irónico o eufemístico (al igual que las paremias).

Las fórmulas rutinarias forman parte de estructuras conceptuales acerca de objetos y situaciones estereotipadas, en donde también entran en juego las partes consecutivas de la situación y los roles semánticos que desempeñan los participantes. Estas UFs se convierten en reflejos de la cultura al estar dentro de marcos cognitivos, derivados de una percepción prototípica convencional de situaciones específicas por los miembros de una comunidad. Así pues, las fórmulas rutinarias están doblemente estereotipadas, primero porque son secuencias de palabras estables (como cualquier UF) y segundo porque son formas de comportamiento aceptable en una comunidad, pues reflejan ciertos valores culturales (Corpas, 1996).

Estos estereotipos son esquemas construidos, asimilados por medio de la cultura y que nos ayudan a percibir el mundo y a comunicarnos con otros individuos que también guardan los mismos esquemas cognitivos.

Los estereotipos de pensamiento funcionan entonces a modo de representaciones comunes o esquemas conceptuales, más o menos estables, que los individuos de una comunidad social comparten por haberlos recibido de la tradición cultural. [...]Algunos de los estereotipos de pensamiento han adquirido una fijación verbal en la lengua [...]

[como] las diversas clases de unidades fraseológicas (colocaciones, locuciones de diferentes tipos, paremias o enunciados aforísticos, enunciados rutinarios del ritual de la conversación, etc.) [que] son, en efecto, estereotipos lingüísticos que los hablantes almacenan en su memoria (adquiridos con el conocimiento y uso de la lengua), y que funcionan asociados a determinados esquemas conceptuales preconstruidos y compartidos, que fácilmente pueden ser introducidos en los actos concretos de comunicación para contribuir al entendimiento con el interlocutor (siempre que éste disponga de la necesaria competencia lingüística, situacional y sociocultural<sup>14</sup>). Por eso, el dominio de la fraseología [...] constituye una muestra importante del grado de competencia en el conocimiento y en el uso de una lengua extranjera. (Herrero, 2016, párr.14-15)

Estos marcos cognitivos propios de cada cultura crean fórmulas rutinarias difíciles de traducir a otras lenguas, si no imposibles. Cada lengua conceptualiza de manera distinta aquello que considera más importante; por ello, cuando una UF no existe en determinada lengua, no es porque ésta no sea creativa o menos competente, es porque la cultura en que se desarrolla no considera relevante el acto o información que explica la UF y, por ende, no la formaliza en la lengua-aunque podría hacerlo si quisiera-. Es decir, las lenguas expresan su concepción del mundo de diversas maneras.

---

<sup>14</sup> Estas competencias se engloban dentro de las competencias comunicativas, y según el Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes la competencia lingüística se refiere al “conocimiento implícito que un hablante posee sobre su propia lengua, el cual le permite no sólo codificar mensajes que respeten las reglas de la gramática, sino también comprenderlos y emitir juicios sobre su gramaticalidad”; la competencia situacional “atañe a la capacidad de realizar un uso comunicativo de la lengua en el que se tengan presentes no solo las relaciones que se dan entre los signos lingüísticos y sus referentes, sino también las relaciones pragmáticas, es decir, aquellas que se dan entre el sistema de la lengua, por un lado, y los interlocutores y el contexto de comunicación por otro”; y la competencia sociocultural “hace referencia a la capacidad de una persona para utilizar una determinada lengua relacionando la actividad lingüística comunicativa con unos determinados marcos de conocimiento propios de una comunidad de habla; estos marcos pueden ser parcialmente diferentes de los de otras comunidades y abarcan tres grandes campos: el de las referencias culturales de diverso orden; el de las rutinas y usos convencionales de la lengua; y el de las convenciones sociales y los comportamientos ritualizados no verbales”.

Por otra parte, “Las fórmulas rutinarias poseen varios tipos de independencia [...] [la] entonativa, distribucional, textual, semántica y sintáctica, ya que son actos de habla en sí mismos. Además este tipo de fórmulas poseen dependencia del contexto situacional, ya que es el contexto el que favorece la aparición de muchas de ellas” (Alvarado, 2008, p. 125). Las fórmulas rutinarias se realizan de manera ritual en situaciones específicas, al contrario de las otras UF, que, aunque están fijadas en la lengua, no lo están a determinadas situaciones, es decir, su fijación es interna y semántica, no pragmática; por ello es que las fórmulas sí se pueden predecir por el contexto en el que son enunciadas.

Ahora bien, en cuanto a algunas características que cita Alvarado y de las que no he hablado respecto a las otras UFs, la independencia distribucional se refiere a que las fórmulas no están condicionadas a aparecer por el discurso, pues el orden en el que son introducidas no modifica lo que se está diciendo en cuanto al significado (lo cual no ocurre en las fórmulas discursivas de las que posteriormente hablaré). Este concepto se relaciona directamente con el de la autonomía textual pues “si la fórmula se puede dar tantas veces en el discurso como se quiera es porque no depende del contexto lingüístico, sino del situacional” (Alvarado, 2008, p. 126).

Según Corpas (1996) ocurre una petrificación semántica, donde el significado denotativo queda en segundo plano y estas UFs adquieren un significado especializado en virtud del contexto, lo cual crea una especialización pragmática de la unidad, ésta es entendida por Alvarado (s.f) como la fijación semántico-pragmática.

Así mismo, al ser utilizadas en función del contexto, éste puede arrojar cierto tipo de preferencias que se adecuen más a determinada situación, lo cual puede develar ciertos registros. Además, es posible que connoten variantes geográficas, expresivas (muchas fórmulas se emplean para manifestar la postura del hablante) o, incluso, ser corteses o descorteses. La siguiente clasificación se basa principalmente en Alvarado (2008) y preferí esta clasificación porque parte del propósito que busca el hablante al enunciarlas, “toma en cuenta la actitud del hablante ante el enunciado, es decir, que centr[a] la función de las fórmulas rutinarias en la codificación que hace el hablante de ellas” (2008, p. 335), y al ponerlas desde la perspectiva del hablante nos acercamos más a sus necesidades comunicativas.

#### 1.4.2.1 Fórmulas rutinarias lógicas

Expresan el grado de seguridad del emisor sobre lo que está diciendo. Hay dos tipos: las epistémicas y las deónticas. Las primeras expresan la certeza y grado de compromiso, que pueden ir desde un *desde luego, por supuesto* hasta *digo yo, que yo sepa*, o incluso las que expresan no saber algo como *yo qué sé*. Las segundas, intentan que el interlocutor cambie su actitud, por lo que a veces pueden ser órdenes que se expresarían de manera imperativa como *no te pases* o en nuestra variante dialectal mexicana, *ya estuvo bueno*, o con un registro más coloquial, *ya estuvo suave*. Otros ejemplos son *¿a ti qué te importa?, por favor* (esta fórmula tiene dos usos, uno descortés cuando se necesita que el hablante se calle y el otro de cortesía cuando se quiere hacer una petición) y *¡al grano!* Cabe mencionar que estas últimas

tienden a dañar la imagen del interlocutor, pues al ser órdenes directas pueden resultar descorteses.

#### 1.4.2.2 Fórmulas rutinarias subjetivas

En ellas el emisor expresa un juicio sobre una situación o sobre el enunciado que acaba de ser producido; se dividen en dos.

- a) Fórmulas rutinarias afectivas: con ellas se expresa temor, ira, alegría, etcétera, por ejemplo *¡qué alegría!*, *¡qué feo!* o hasta *¡qué mierda!* (esta última perteneciente a un registro vulgar). También aquí se incluyen las que agradecen a alguna deidad: *gracias a dios* o *gracias a la virgen*; las que expresan decepción: *¡qué asco!*; solidaridad: *¡qué pena!*; sorpresa: *¡madre mía!* y terror: *¡qué horror!*
- b) Fórmulas rutinarias evaluativas, que como su nombre lo indica, evalúan el enunciado anterior de manera positiva o negativa: *¡qué bien!*, *¡qué va!*

#### 1.4.2.3 Fórmulas rutinarias discursivas

Organizan el intercambio comunicativo, por lo que a diferencia de las otras dos, carecen de independencia distribucional y textual, pues su misma función estructuradora les asigna un lugar en la conversación. Así pues, dependen semántica y pragmáticamente del contexto en el que se producen y se dividen en:

- a) Fórmulas de apertura y cierre: ayudan a dar inicio a la comunicación y terminarla cuando los participantes lo consideren oportuno, sin dañar la imagen del otro. Algunos ejemplos de apertura son: *¿qué hay?*; *¿qué tal?*; *hola, ¿cómo estás?*<sup>15</sup>; *¿puedo ayudarle?*; *¿qué va a llevar?* (estas dos últimas denotan el tipo de actividad que se realizará: un encuentro comercial). En cuanto a las de cierre tenemos: *que te mejores*, *hasta luego*, *gracias por todo*, *no te quito más tú tiempo*. Como se puede ver en los últimos ejemplos, son actos de habla indirectos que se sirven de construcciones más largas y corteses que un simple “adiós” para paliar su verdadera intención comunicativa: terminar la comunicación.
- b) Fórmulas de transición, se emplean para regular los turnos, la interacción, por ello pueden unir temas y cambiar o continuar los turnos de los partícipes en la comunicación; éstas “adquieren su valor en el contexto lingüístico en el que se producen, ya que su papel viene dado por el papel que desempeñan en la estructuración de los intercambios conversacionales” (Alvarado, 2008, p. 325). Las hay para reorientar el tema como: *y bueno*, para retomar el turno: *te decía*, o para concluir: *y punto*. Corpas (1996) y Ruiz (1998) advierten que estas fórmulas tienen que ver

---

<sup>15</sup> Aunque esta fórmula está muy fijada idiomáticamente, aún se puede percibir su significado composicional, pues habrá quienes respondan al intercambio respondiendo a la pregunta con una respuesta honesta acerca de su estado de ánimo en ese momento; sin embargo, la mayoría responderá a este intercambio con “Bien, y ¿tú?”, pues entiende la pregunta como mera cortesía que responderá de igual manera, facilitando a ambos el intercambio y no perdiendo el tiempo preguntándose por su bienestar, cuando en realidad el interés comunicativo tiene otro propósito. Además, para que el “¿cómo estás?” sea entendido como fórmula de apertura, siempre debe ir acompañado de un “hola” al principio.

con los gambitos, que introducen los cambios de nivel en la conversación o preparan para el turno siguiente.

Los gambitos(*gambits*) son identificados por E.Keller (1979) también en el principio de los turnos, y realizan cuatro funciones: (1) introductores semánticos, como "Tengo una duda al respecto"; (2) indicadores de la función social entre los hablantes: "perdona que te interrumpa, pero...";(3) indicadores del grado de conocimiento sobre el mensaje: "por lo que yo sé..."; y (4) controladores de la comunicación: "ya sabes que..." (Gallardo-Paúls, 1993, p. 31)

## Recapitulando

Como se puede observar en este capítulo, las UFs son principalmente grupos de palabras con fijación e idiomática potencial; sin embargo poseen otras características que permiten dividirlos en subtipos.

La taxonomía establecida por Corpas Pastor toma como punto de partida la distinción tripartita entre norma, sistema y habla, según las cuales las colocaciones serían combinaciones de unidades léxicas fijadas sólo en la norma; las locuciones, unidades del sistema; y los enunciados fraseológicos, elementos establecidos en el habla, y que constituyen enunciados completos, mientras que los otros dos, poseen un estatus equivalente al sintagma (Castillo, s.f., p. 4).

Ahora bien, aunque tomé como punto de partida la clasificación de Corpas, también eché mano de otros autores como Pérez (para las paremias) y Alvarado (para las fórmulas rutinarias). Si bien estos autores que he seleccionado han generado grandes aportes a la fraseología, no hay un consenso claro acerca de los límites de ésta y sus rasgos, así como la mejor manera de abordar las UFs.

De acuerdo con mi corpus, he intentado describir las UFs lo mejor posible, por ende, mi intención no es asegurar que esta clasificación sea la más correcta, pero sí la más idónea para los propósitos de esta tesis. A continuación, presento una tabla clasificatoria de las UFs.

	Colocaciones	Locuciones	Enunciados de valor específico	Citas	Refranes	Fórmulas
Fijación	+	+	+	+	+	+
Idiomática	+/-	+/-	+/-	+/-	+/-	+/-
Institucionalización	+	+	+	+	+	+
Especialización	+	+	+	+	+	+
Variación	+/-	+/-	+/-	+/-	+/-	+/-
Alterabilidad	-	-	+	+	+	-
Autonomía sintáctica (Enunciados)	-	-	+	+	+	+
Valor de verdad general	-	-	-	+	+	-
Carácter anónimo	-	-	-	-	+	-
Autonomía textual	-	-	+	+	+	+/-
Autonomía contextual	+	+	+	+	+	-



# II. LA FRASEOLOGÍA EN LOS MANUALES DE ELE

## 2. La fraseología en los manuales de ELE

La fraseología debe ser estudiada a profundidad para poder seleccionar las UFs más importantes y para saber cómo es la mejor manera de presentarlas en los manuales de ELE. No obstante, esto aún no se ha logrado en su totalidad, ya que no existe un consenso claro sobre su clasificación. “La falta de sistematización a la hora de registrar frases hechas y la falta de consenso para definir la tipología inequívocamente han provocado que tanto en nuestras escuelas, en la enseñanza de ELE, como en los diccionarios, no haya una manera clara y efectiva de abordar, explicar y enseñar esta parte de nuestra lengua” (Aguilella, 2016, p. 4).

En España esta disciplina ha ido creciendo de modo considerable, pues constantemente surgen artículos o estudios extensos sobre las UFs<sup>16</sup>, los cuales detallan más su clasificación, o, incluso, muestran diferentes perspectivas para abordarlas. Corpas Pastor, Alvarado Ortega, Ruiz Gurillo, Penadés Martínez, son autoras que en la actualidad han tomado la batuta de la fraseología española –sin demeritar el trabajo de otros investigadores –, pues han dedicado gran parte de su investigación a clasificar las UFs y mostrar la manera de enseñarlas en los manuales de ELE.

Por otra parte, la creación de diccionarios especializados en estas unidades, como el DICLOVER (*Diccionario de Locuciones Verbales para la Enseñanza del*

---

<sup>16</sup> Sirva como ejemplo la Universidad de Murcia que tiene una página de internet dedicada a las UFs; en ella se pueden encontrar vídeos explicados por distintos profesores sobre las características más importantes de éstas, así como sus subtipos.

*Español*), DFEM (*Diccionario fraseológico del español moderno*), DFDEA (*Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual*) y LDPL (*Larousse Diccionario práctico de locuciones*), ayudan a los estudiantes de español como segunda lengua a conocer los significados de las UFs, sin embargo, no son los medios por excelencia para aprenderlas, y deben ser utilizados como medios complementarios. La fraseografía ha hecho grandes esfuerzos para recopilar y dar cuenta de las UFs; en especial los diccionarios que las abordan para hablantes del español como lengua extranjera, pues se encuentran con otras problemáticas propias del usuario al que va diseñado este tipo de diccionarios.

Las definiciones de un repertorio monolingüe para extranjeros encierran la dificultad de ir destinadas a un usuario sin competencia plena, por lo que la tarea definitoria se hace aún más ardua. La elaboración de enunciados definicionales habrá de realizarse con máximo cuidado sin olvidar, en ningún momento, al usuario potencial y todas sus limitaciones en la lengua en la que se elabora el repertorio. De cualquier modo, el diccionarista al redactar las definiciones puede incurrir en errores, bien por deslices en la técnica lexicográfica bien por otorgar al destinatario capacidades de las que carece, que dificulten al usuario la comprensión del significado (Mendoza, 2013, párr.19).

Además, el diccionario no agrega otro tipo de particularidades que son necesarias en algunas UFs, pues “es posible aislar en el ámbito español un reducido pero significativo conjunto de unidades fraseológicas cuya emisión lingüística oral ha de ir siempre acompañada de la realización de un determinado gesto. Se trata de locuciones del tipo: *estar una persona hasta aquí de alguien o algo* [...] que necesitan irremediablemente que el hablante, al mismo tiempo que las emite, lleve a cabo ciertos comportamientos gestuales que las doten de significación” (Martinell y del

Mar, 1998, p. 229). Al haber pocas unidades de este tipo, estas UFs y sus gestos podrían ser enseñados únicamente por el profesor dentro del aula de clase, si éste considera pertinente su aprendizaje.

En lo que respecta a Latinoamérica, entre todas las UFs existentes, prevalece un interés especial por las paremias, pues a lo largo del continente se han publicado gran variedad de refraneros; sin embargo, esta extensa producción es de corte popular<sup>17</sup> y carece muchas veces de rigor científico, como afirma Arora (2000).

Los estudios paremiológicos hispanoamericanos han tenido pues, sus altibajos, reflejo muchas veces de las condiciones políticas y económicas que afectan el apoyo que reciben tales estudios dentro y fuera de las universidades [...] Puede que estemos en una época de transición, pero con bastante esperanza en el porvenir y, si es así, estimo que gran parte de aquella esperanza descansa en la posibilidad de aprovechar los medios electrónicos de comunicación y de difusión para combatir el relativo aislamiento en que hemos trabajado hasta ahora los que nos dedicamos a los estudios paremiológicos y paremiográficos americanos (Arora, 2000, p. 39).

Por lo que atañe a México, el panorama de estudio actual no es tan basto como se desearía, ya que “la investigación paremiológica y el interés por los refranes siempre ha dependido, para bien o para mal de los vientos que soplan en España. Además, la investigación paremiológica mexicana no ha rebasado esos rudimentarios niveles” (Pérez, 1993, p. 76).

Ahora bien, aunque en nuestro país no haya estudios que engloben de manera extensa toda la tipología de las UFs, hay quienes se han dedicado con éxito a la descripción de un subtipo de éstas en específico. Ejemplo de ello son: Pérez

---

<sup>17</sup> Por ejemplo, Arora menciona la colección *Picardía mexicana*, que recopila paremias obscenas o escatológicas, parte indudable de la cultura mexicana.

Martínez quien tiene dos libros dedicados a las paremias: *Refrán viejo nunca miente* y *El hablar lapidario: Ensayo de Paremiología*; González Álvarez quien realizó su tesis doctoral sobre las locuciones verbales encontradas en el *Índice de Mexicanismos*; Fitch Romero que también hizo aportes con su tesis doctoral *Las locuciones coloquiales del español de México: inventario y criterios de selección*; Anallely Santillán con su tesis de licenciatura *Investigación fraseológica y su aplicación en la didáctica de locuciones en español como le y como l2*, o, incluso puedo citar el extenso *Refranero Mexicano* de la Academia Mexicana de la Lengua, que recopila el trabajo de Pérez Martínez.

Así pues, aunque los estudios de las UFs en México no sean tan numerosos como en España, cada día existen más y proporcionan un reflejo más cercano de la gran diversidad del español. Puesto que, al estar las UFs estrechamente vinculadas a la cultura, es natural que existan diferencias propias de la variación dialectal, que van desde la variación de elementos a la ininteligibilidad de alguna UF.

Lamentablemente, las UFs no se han tratado con el mismo rigor e importancia, a diferencia de otros elementos en los manuales de ELE<sup>18</sup>, a pesar de que “A la luz de las nuevas investigaciones realizadas en esta disciplina, la enorme importancia de las frases hechas a la hora de adquirir competencia comunicativa en una segunda lengua se hace incuestionable” (Fernández, 2004, p. 349). Por ello, el *Marco común europeo*

---

<sup>18</sup> Habría que excluir de esto a las fórmulas rutinarias, sobre todo a las de apertura y cierre, pues al ser muy usadas en la lengua en contextos específicos, resultan de vital importancia para cualquier hablante de ELE que quiere llevar a cabo, de manera exitosa, cualquier intercambio comunicativo.

*para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación*<sup>19</sup>, así como el *Plan curricular del Instituto Cervantes*<sup>20</sup> incluyen a las UFs (bajo el nombre de frases hechas o modismos) como elementos que deben ser aprendidos, pero no desde los niveles más básicos, a excepción de ciertas fórmulas.

Así pues, en el caso de los hablantes de español como LE “Lo ideal [...] es [...] que conozcan qué es lo habitual en ciertos intercambios comunicativos en la otra lengua y tomen sus propias decisiones respecto a su actuación” (Noguerol, 2013, p. 64). Incluso, en un intercambio entre un hablante nativo y otro que no lo es, el primero aun sabiendo que este último no tiene la misma competencia comunicativa<sup>21</sup>, espera que utilice las UFs más predecibles.

Al trabajar la fraseología no solamente transmitimos el significado denotativo de las palabras, sino también sus significados culturales [...] la emisión de un enunciado en el que insertamos una UF está condicionada por factores extralingüísticos como la identidad de los interlocutores, edad, intereses, su conocimiento de mundo, nivel de formación, por enunciar algunos. En cada mensaje intercambiado los interlocutores modifican su comportamiento y su manera de expresarse, y entre ellos se debe producir un acuerdo en cuanto al registro (Leal, 2013, p. 165).

Lo anterior debe reflejarse en el entendimiento natural entre dos usuarios de una misma lengua, de allí lo valioso de las UFs, pues son la manifestación de la cultura en la lengua, en este caso, del español.

---

<sup>19</sup> Marco de referencia que propone ciertos estándares que sirven para medir la competencia de los hablantes de una lengua.

<sup>20</sup> Marco de referencia del dominio del español para hablantes de lengua extranjera.

<sup>21</sup> “La competencia comunicativa es la capacidad de una persona para comportarse de manera eficaz y adecuada en una determinada comunidad de habla; ello implica respetar un conjunto de reglas que incluye tanto las de la gramática y los otros niveles de la descripción lingüística (léxico, fonética, semántica) como las reglas de uso de la lengua, relacionadas con el contexto socio-histórico y cultural en el que tiene lugar la comunicación” según el Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes.

Además, cada subtipo de UF tiene particularidades que le otorgan importancia: las colocaciones y locuciones son elementos irremplazables de la sintaxis, las paremias forman parte de la sabiduría popular y las fórmulas rutinarias actúan como reguladoras de las interacciones comunicativas.

Por tanto, cualquier manual de ELE debe elegir cuidadosamente las UFs que abordará, en qué nivel es más apropiado insertarlas y, por último, cómo enseñarlas. Las tres interrogantes son muy importantes y las explico de manera detallada a continuación.

## 2.1 ¿Qué unidades fraseológicas se deben enseñar?

Las UFs más apropiadas de enseñar deben ser las más útiles, por ser las más representativas. Por ejemplo, para poder dar una muestra fidedigna de las UFs de la variante dialectal mexicana, sería necesario conjuntar esfuerzos y centrarse específicamente en ellas, para recopilar cuáles son las colocaciones, locuciones, paremias y fórmulas más usadas por la población mexicana; ya sea echando mano de un corpus extenso<sup>22</sup> o, si fuera necesario, mediante la aplicación de cuestionarios; en el caso de las colocaciones, “la lingüística de corpus resulta de gran ayuda a la hora de determinar con base fiable de estadísticas extraídas de extensos corpórea las colocaciones típicas de cada lengua” (Fernández, 2003, p. 351).

---

<sup>22</sup> Los corpus obtenidos de escritos, aunque son de gran ayuda, no son del todo fiables, pues es probable que en estos no aparezcan las UFs esperadas, ya que muchas de éstas pertenecen a la lengua oral.

Empero, esta tarea sería titánica por los esfuerzos económicos y humanos requeridos, pese a ser la forma más apropiada para dar cuenta de manera justa del panorama fraseológico actual mexicano, y así, la información obtenida pudiera servir como referente para los manuales y profesores de ELE, pues se sabría con mayor certeza cuáles UFs son más importantes, para así enseñarlas. Lo anterior también lo señalan Penadés (1999) y Morvay (1997), quienes consideran que los estudios de frecuencia y vitalidad de las UFs en el habla, ayudarían a entender éstas de una manera más objetiva, pues se recopilarían las condiciones de uso y registro; lo cual además contribuiría a resolver la segunda interrogante: el nivel más pertinente en que deberían ser aprendidas.

Para la selección de las UFs no olvidemos que también entra en juego qué variante dialectal y qué registro tendrá preferencia. El primer punto se obvia, pues si el manual está hecho en España por españoles, el producto se enfocará más a su región, pues ellos mismos, al ser hablantes de su variante, pueden dar cuenta de una mejor manera de ésta<sup>23</sup>. Lo segundo es un tanto más complejo, pues hay quienes creen que en un manual deben descartarse ciertas UFs “que puedan tener componentes incívicos, machistas, homofóbicos, xenófobos y racistas, intolerantes o de maltrato tanto a las personas como animales. No se trata de juzgar a nadie, ya que muchas veces usamos por tradición y por costumbre expresiones con valores

---

<sup>23</sup> Károly Morvay en una ponencia pone como ejemplo “la mexicanísima afirmación de: más vale borracho conocido que alcohólico anónimo” que aunque pudiera ser comprendida, no es una UF prototípicamente mexicana, algunas mucho más conocidas y parecidas son más vale malo conocido que bueno por conocer o más vale diablo conocido que santo por conocer.

negativos, cuando realmente las propias ideas y valores del hablante no defienden dichos comportamientos” (Aguilella, 2016, p. 24).

En lo personal, estoy en completo desacuerdo con la afirmación anterior, pues muchos elementos de la lengua son reflejo de la cultura (sobre todo las UFs) y enseñar sólo las que son políticamente correctas sería enseñar el ideal de la lengua y no la realidad de la misma; perdiéndose de vista que “la cultura es algo que subyace a nuestras actitudes, valores, hábitos, comportamientos, formas de relacionarnos y, por supuesto, a la lengua en que nos expresamos. Por ello, incluso de forma inconsciente, la cultura está presente en nuestras clases [de ELE]” (Noguerol, 2013, p. 64).

Además, el no enseñar estas UFs para así prevenir su uso peyorativo, no impedirá que los estudiantes de español tengan contacto con ellas; pues al estar tan presentes en la lengua oral, algún día las escucharán (incluso las más restringidas como *vete a la mierda*), ya sea en algún medio de comunicación o dichas por un hablante nativo y esto será peor, porque el estudiante desconocerá su significado y le causará confusión.

Por ello, considero que la forma más objetiva para seleccionar las UFs debe tomar en cuenta, primordialmente, la frecuencia con que son utilizadas. En este criterio coincido con Leal (2013); además ella propone que sean seleccionadas de acuerdo con la facilidad o dificultad de su aprendizaje (según la complejidad de la morfología y sintaxis), a la representatividad de la cultura en que se producen, a su rentabilidad y productividad (las UFs con un sentido más amplio y que pueden

aplicarse en diversas situaciones) y al grado de necesidad con que son requeridas para resolver situaciones cotidianas.

## 2.2 ¿En qué nivel deben ser aprendidas las unidades fraseológicas?

La cuestión no estriba en si se tienen que enseñar o no las unidades fraseológicas, sino en saber cuáles hay que presentar a los alumnos en función de su nivel. Para dar una respuesta apropiada se requeriría disponer de investigaciones sobre estas unidades del español que mostraran, para cada una de ellas, al menos, el registro al que pertenece, la frecuencia y las condiciones de uso. Pero en este punto nos enfrentamos a la ya proverbial carencia de estudios teóricos sobre la fraseología española y a la falta de trabajos descriptivos sobre las unidades que esta disciplina abarca, excepción hecha de los diccionarios y repertorios fraseológicos, pues últimamente ha proliferado su publicación (Penadés, 1999, p. 24).

Así pues, este problema se responde con base en los planteamientos anteriores: un consenso general sobre la tipología de las UFs aclararía mucho el panorama para poder discernir gramaticalmente, al menos, las unidades más fáciles de las más complejas; además los corpus podrían arrojar resultados claros sobre la manera correcta de emplear las UFs. No obstante, al no existir un consenso, este aspecto se modificará de acuerdo con los criterios de cada manual.

Por consiguiente, hay distintas opiniones sobre el nivel más apropiado para enseñarlas. Algunos autores sostienen que las UF deben ser aprendidas en niveles

avanzados, Ruiz (1994), cuando los aprendices cuentan ya con las suficientes herramientas para entenderlas y utilizarlas; sin embargo hay otros como Penadés (1999), Fernández (2004) y Aguilera (2016), quienes consideran que las UFs deben ser aprendidas desde los niveles básicos hasta los avanzados, de una manera gradual, acorde a la complejidad de la UF y a las habilidades lingüísticas y culturales de los hablantes de español como L2 o LE.

El aprendizaje de las ufs es un camino dificultoso por la gran variedad de funciones que poseen, las formas que presentan y en muchos casos por su opacidad y sentido figurado o metafórico, lo que hace que descifrar su significado no sea nada fácil para el estudiante extranjero [...] [pero] deben integrarse en todos los niveles por su uso extendido en la lengua española, en todos los registros y por la necesidad del alumno de reconocer y utilizar las ufs para mejorar su competencia comunicativa (Fernández, 2004, p, 352).

Sin embargo, Aguilera (2016) señala que, si bien es necesaria su inclusión desde un inicio, resulta difícil su incorporación desde los niveles más básicos; pues un hablante principiante de español tiene obvios impedimentos que van más allá de no conocer el vocabulario (desconocimiento de la morfología y sintaxis); sumado a esto, las horas establecidas para cada nivel resultan insuficientes, pues el tiempo en el aula es muy limitado y aunque se quisiera, a veces no es posible enseñar todo lo deseable.

Por lo tanto, “una UF debe ser considerada desde diferentes puntos de vista. Se ha de determinar no sólo su significado sino también los niveles relevantes para el conocimiento de la misma: aspectos fonético-morfológicos, sintácticos, semánticos, discursivos, pragmáticos y socioculturales” (Leal, 2013, p. 162), para así optimizar el tiempo en clase y enseñar las UFs de acuerdo a la competencia lingüística del

aprendiz, es decir, empezando con las de mayor transparencia (composicionales) hasta llegar a las más idiomáticas en los niveles avanzados; con lo que se evita o al menos disminuye el riesgo de que las UFs idiomáticas sean entendidas de manera composicional y, por ende, mal empleadas.

### 2.3 ¿Cómo deben ser mostradas las unidades fraseológicas en los manuales de ELE?

La forma en que se presentan las UFs en los manuales es determinante para el aprendizaje de los alumnos, pues una mala organización y selección de ellas puede llevar a malentendidos de uso o, en el peor de los casos, a su nula asimilación.

En los últimos tiempos en la enseñanza de las lenguas existe la tendencia a seguir un enfoque comunicativo, en el que se considera y cuida por igual las cuatro destrezas: hablar, escuchar, leer y escribir. El incomparable poder comunicativo de las frases hechas y su fuerte carga cultural y social, hacen que sea imposible pretender excluirlas de cualquier plan de aprendizaje debidamente ideado (Aguilella, 2016, p. 14).

Así pues, el enfoque comunicativo pone énfasis en que los aprendices sean capaces de interactuar en situaciones reales y, al pertenecer la mayoría de las UFs al ámbito oral, es indudable que entrarán en contacto con éstas.

Ruiz (1994) realizó una prueba piloto a estudiantes de español como L2 y en los resultados de los cuestionarios, se percató que los alumnos no habían adquirido las suficientes UFs y aunque eso era lo esperado para los niveles básicos e intermedios, no había justificación para que los estudiantes de niveles avanzados

tampoco hubieran obtenido buenos resultados. Por ello, cree “que la razón de este déficit se debe en parte a la escasez con que aparecen los segmentos en las gramáticas a través de ejercicios y reflexiones” (p. 145). También, menciona la necesidad de buscar nuevas estrategias y realizar experiencias piloto para conocer las dificultades reales, y así mejorar los contenidos de los nuevos proyectos.

Por otra parte, para que los contenidos de las UFs en los manuales de ELE sean apropiados, debe tenerse en cuenta que un criterio de selección y organización deberá sostenerse en unas buenas bases teóricas; es decir, si se carece de una comprensión y consenso claro sobre la disciplina, no es posible que las unidades de la fraseología sean presentadas correctamente. Penadés (1999) hace esta misma observación, pues dice que las UFs deben seguir siendo estudiadas para lograr una clasificación más uniforme y así ser enseñadas.

Desde la perspectiva de la didáctica de las unidades fraseológicas, el interés de su clasificación, fundamentalmente la morfología de las locuciones, estriba en el hecho de que permite presentarlas a los alumnos agrupadas por clases, en vez de ofrecerlas sin orden ni concierto, lo que no conduce sino a una mayor dificultad a la hora de intentar retenerlas y memorizarlas (Penadés, 1999, p. 22).

Sin embargo, aunque este esclarecimiento sobre la tipología de la fraseología ayuda a los manuales de ELE y hace falta a la disciplina misma, no debe traspasarse a los manuales de ELE tal cual.

Debemos ser conscientes de que hay una gran diferencia entre dar una referencia gramatical y basar la presentación de la fraseología en términos lingüísticos [...] si el objetivo es aprender la fraseología, comprenderla y utilizarla, la terminología lingüística debe, en mi opinión, ocupar un segundo lugar (Leal, 2013, p. 165).

Por lo tanto, una cosa es cómo los fraseólogos entienden las UFs y otra muy distinta cómo sería el enfoque pertinente para que los hablantes de español como LE tengan acceso a éstas; pues aquí no sólo entra en juego la gramática, sino también la didáctica. Fernández (2004) señala que las UFs deben ser enseñadas desde un aspecto semántico (por temas) o incluso, desde un enfoque pragmático. Para la autora, el centrarse en demasía en cuestiones gramaticales puede provocar en el estudiante una falta de atención, cuando lo interesante para éste es tanto la comprensión de las UFs como la práctica contextualizada de ellas.

Si bien Fernández tiene parte de razón, no creo que deban eliminarse por completo algunos contenidos gramaticales (aplicables o no aplicables) que dependen de la fijación; por ejemplo, en la fórmula de apertura *buenas tardes*, un hablante de español como LE puede convertir el enunciado a singular<sup>24</sup> *buenas tarde*, creyendo que sólo se está refiriendo a un día en específico, al actual en ese momento.

A pesar de esta observación, una clasificación basada en la semántica de las UFs es la solución más conveniente para explicar la fraseología, al menos para los hablantes de español como LE.

La clasificación de las UFs [...] es muy controvertida, sin embargo en el ámbito de la enseñanza ELE, pensamos que dichas UFs se deberían organizar y clasificar sin duda atendiendo a un enfoque comunicativo, de manera sencilla y accesible, y por tanto se deberían organizar por campos semánticos (Aguilella, 2016, p. 18).

---

<sup>24</sup> Habría que mencionar que sí existe la variación de buenos días/buen día, la forma en singular la emplean algunos hablantes nativos del español, quienes realizan un reanálisis metalingüístico de la expresión. Sin embargo, en las expresiones buenas noches o buenas tardes es difícil admitir la forma en singular.

Por ello, Penadés (1999) señala que una muy buena manera de aprender las UFs es vincularlas entre ellas, conforme a sus relaciones de antonimia, de hiperonimia-hiponimia y sinonimia, pues estas relaciones de significado ayudan a memorizar de mejor manera las unidades. Este enfoque semántico es válido para todas las UFs, pero de acuerdo con la misma Penadés, (s.f), las fórmulas rutinarias, también podrían ser agrupadas según su función, es decir, desde su pragmática.

Es necesaria una metodología que investigue recursos didácticos con materiales que apoyen al docente [...] Aunque se está de acuerdo con su enseñanza desde el momento en que el estudiante extranjero entra en contacto con la cultura española, el más pequeño desajuste de contenidos podría desmotivar al estudiante de nivel inicial o, incluso, de nivel intermedio [...] En todos los niveles, a nuestro parecer, se deben hacer actividades de presentación, deducción y comparación con su lengua materna y, por último, de producción (Fraile, 2016, p. 206).

Ahora bien, la manera en que son presentados los ejercicios es determinante para el alumno, pues la falta de adecuación de éstos dificulta el aprendizaje. Por ejemplo, Penadés (1999) señala que los ejercicios que agrupan las UFs de acuerdo a una palabra compartida “a pesar de que su significado no guarde relación con el significado de la palabra que las encabeza y aunque las unidades fraseológicas relacionadas no presenten entre sí ningún tipo de relación semántica” (p. 27) no funcionan, pues el aprendiz tendrá ante sí un cúmulo de UFs que no tienen nada que ver entre ellas y sólo tienen una palabra en común, con significado y estructura distinta.

Por ejemplo, agrupar UFs que tengan en común la palabra ‘madre’ como las locuciones: *a toda madre*, *valer madre*, *de puta madre*, *hasta la madre* o *importar una*

*madre* no tendría sentido, porque estas UFs no guardan ninguna relación semántica ni sintáctica (más que funcionar como locuciones, pues su estructura es variada) y en este caso, sería aún peor pues la palabra 'madre' pierde su acepción más común y su significado ya no puede ser entendido de manera composicional, sino actualizarse de acuerdo a la UF en la que esté inserta. De ahí que presentarlas de esta manera sería aprender una lista de elementos aleatorios.

Uno de los aspectos que puede enriquecer a las UFs en los manuales de ELE, es el papel que juega la lengua origen sobre la lengua meta.

Se ha demostrado que la L1 juega un papel importante en la adquisición y uso de las unidades fraseológicas en la L2 y, en este sentido, se ha afirmado que los aprendices de una L2 no pueden ser vistos como <<un territorio fraseológicamente virgen>>, ya que tienen almacenadas un conjunto de ellas, propias de su lengua materna, las cuales, inevitablemente, juegan un papel, tanto positivo como negativo, en la adquisición de la L2 (Penadés, 1999, p. 37).

Así pues, las UFs no son elementos completamente ajenos para los hablantes de español como L2, pues ellos mismos conocen las que pertenecen a su lengua materna, con sus claras diferencias, por la distinta manera de representar el mundo y por sus características morfológicas intrínsecas. Respecto a esto, Corpas (1999) señaló la existencia de los universales fraseológicos, que son UFs que tienen una similitud conceptual y de forma entre varias lenguas; por ejemplo, la expresión *llover a cántaros* guarda cierto paralelismo con *it's bucketing now* del inglés y *piove a catinelle* del italiano; pues en todas éstas se hace referencia a una lluvia muy intensa, que cae como cubetadas de agua.

Debido al paralelismo que puede existir, Fraile (2016) señala como método de aprendizaje el contraste de UFs entre dos lenguas. Comparación que puede ser organizada según los grados de semejanza. La autora aporta la siguiente clasificación de UFs con sus respectivos ejemplos: de equivalencia total (*Matar dos pájaros de un tiro/ To kill two birds with one stone*), equivalencia parcial (*Empezar con buen pie/ To get a good start*), transparencia fraseológica (*Ser un mar de lágrimas/ To cry a river*) y de equivalencia nula; estas últimas se refieren a algunas realidades que no son conceptualizadas en determinadas culturas y, por ende, no tienen representación en la lengua. La falta de representación hace que sean más difíciles de aprender, pues no hay un referente en la lengua materna con el que se pueda hacer la comparación; por ejemplo, la expresión del inglés *it isn't over until the fat lady sings* que según el *Cambridge Dictionary* es un dicho usado para decir que aún es posible que una situación cambie<sup>25</sup> y que el español no tiene una UFs con la que pueda ser comparable, además de la dificultad propia de ser completamente idiomática, pues su significado literal es: no se termina hasta que la dama gorda cante.

Por lo anterior, Fraile “[defiende] la necesidad de utilizar un corpus bilingüe en las clases de español como lengua extranjera, para enseñar fraseología de una forma efectiva” (2016, p. 207). Sin embargo, este método como la misma autora señala, tiene un gran inconveniente: no siempre se trabajará con alumnos que compartan la misma lengua materna; pues si la procedencia de los estudiantes es diversa, es imposible que se ponga atención en un corpus bilingüe para cada uno. Por ello, este

---

<sup>25</sup> La definición original está en inglés.

método solamente sería efectivo para una clase de estudiantes con una misma lengua en común.

Asimismo, siempre habrá peculiaridades que el profesor deberá explicar, pues la “introducción teórico-práctica es importante, porque el extranjero, muy especialmente si su lengua materna es de estructura lingüística diferente, puede necesitar informaciones, que serían superfluas para un nativo [...] [y] las informaciones pertinentes pueden y deben ser distintas según la lengua nativa del alumno” (Morvay, 1997, 425). Es imposible que un manual de ELE tenga todos los señalamientos necesarios que logren satisfacer a todos los alumnos; existirán los más importantes, pero por el reducido tamaño de los contenidos, es imposible abarcar todas las dudas posibles.

Por lo anterior, la labor del profesor es muy importante, pues además de las aclaraciones pertinentes (registro apropiado, gramática y contexto) deberá responder a las dudas y ejemplos de los alumnos, es decir, a la espontaneidad propia de una clase y para ello, se valdrá de sus conocimientos y pericia para explicar -hasta improvisar- lo que sea necesario. Pues “nuestros estudiantes de español como lengua extranjera [...] para poder ser competentes en sus interacciones necesitan conocer tanto los elementos lingüísticos como las cuestiones de tipo cultural que subyacen a las mismas” (Noguerol, 2013, p. 61). Es decir, la competencia que debe adquirir el nuevo usuario de español no debe ser únicamente lingüística.

Debido a la importancia que tienen los manuales de ELE como auxiliares en el aprendizaje de las UFs, la manera en que se estructuran los ejercicios es

determinante para que el estudiante las aprenda. Existen gran variedad de ejercicios y Penadés (1999) describe la mayoría, dividiéndolos en dos tipos: los primeros encaminados a identificar si el aprendiz entiende el significado de la UF y sabe cómo utilizarla; los segundos a ayudar a la memorización y, al mismo tiempo, a conocer si el aprendiz realmente las ha memorizado. A continuación, se incluyen los tipos de ejercicios posibles que describe Penadés.

a) Ejercicios que tienen que ver con la comprensión y uso de la UF<sup>26</sup>:

1. Definir la UF que aparece en un texto.
2. Buscar correspondencias entre las UFs de la lengua materna y el español (este ejercicio se vincula con los corpus bilingües ya mencionados).
3. Redactar de nuevo un texto sustituyendo con su significado (paráfrasis) las UFs que aparecen en éste.
4. Identificar los significados de UFs que tienen homónimos. Este tipo de UFs son las que tienen dos acepciones distintas, y en algunos casos un significado es literal (composicional) y el otro idiomático.
5. Rellenar los huecos de un texto con las UFs pertinentes.
6. Dibujar la situación que representa una UF, se utilizarán ejemplos de UFs de la lengua materna en contraste con las del español, para así evitar falsos amigos<sup>27</sup>.

---

<sup>26</sup> A partir del punto 10, los ejercicios son para reforzar, pues las UF ya se han tratado al menos una vez anteriormente.

<sup>27</sup> Los falsos amigos son las UFs que entre una lengua y otra pueden parecer similares en cuanto al significado por tener semejanzas en su estructura, pero en realidad no lo son.

7. Crear una historia utilizando ciertas UFs.
8. Conmutar un segmento de oración por una UF.
9. Completar oraciones con ciertas UFs.
10. Completar un texto con una UF elegida entre cuatro opciones posibles.
11. Insertar una UF en espacios vacíos de textos ya vistos.
12. Buscar contextos en que pueden ser utilizadas las UFs homónimas.
13. Reconocer UFs a partir de su definición, para después, en los textos, sustituir las definiciones por las UFs.
14. Emplear UFs en representaciones cotidianas de forma oral.

b) Ejercicios que tienen que ver con la memorización:

1. Buscar en un texto UFs que pertenezcan al mismo campo semántico.
2. Completar la segunda parte que compone a determinada UF.
3. Reconstruir la verdadera forma de las UFs, a partir del desordenamiento de sus elementos combinados con otras unidades.
4. Ubicar las UFs dentro de una sopa de letras.

Aunque estos ejercicios son de gran ayuda para el estudiante que quiere aprender las UFs del español, debo hacer algunos señalamientos. La mayoría de los ejercicios presentados se encaminan a la comprensión y no a la producción; y aunque podría pensarse que si el estudiante reconoce y entiende la expresión, es capaz de

producir UFs en contextos reales, lo que podría resultar en una falsa idea de su nivel de conocimiento y uso de las UFs. “Una de las partes más importantes para la comunicación del alumno es la producción, no se tiene en cuenta en la mayoría de los manuales, lo que conlleva a que los estudiantes no sepan utilizar las expresiones, tan solo las entienden” (Fraile, 2016, p. 208).

Esta problemática es muy importante, pues los estudiantes de español como L2 no pueden ser participantes pasivos, en cuanto al uso de estas unidades, deben ser capaces de traerlas a sus discursos, deben ser sujetos activos del español para que el intercambio comunicativo sea exitoso.

Las unidades lingüísticas que componen la fraseología receptiva y productiva están estructuradas en nuestro cerebro de manera diferente debido a que los procesos implicados en su desarrollo son también distintos (dominio receptivo: reconocer y comprender; dominio productivo: comprender-retener- utilizar). A nivel receptivo, los estudiantes parten de un estímulo oral o escrito que se ha de reconocer y al que se le ha de asignar un significado, no literal, no compositivo, muchas veces idiomático. Generalmente el contexto de situación, el entorno textual, los conocimientos del mundo, de la lengua materna u otras lenguas extranjeras deberían ser ayudas suficientes para inferir o adivinar significados de UF total o parcialmente equivalentes. No podemos esperar esto último cuando la UF es altamente idiomática [...] A nivel productivo el proceso es inverso: partimos de un significado, una idea o un concepto a los que hemos de asignar una forma. Al usar productivamente las UF, es evidente que se precisan conocimientos más profundos sobre las interrelaciones semánticas, pragmáticas y gramaticales de dichas unidades, y además, como afirma Aichitson (1987:89), <<los mecanismos de almacenamiento y recuperación no tienen por qué ser los mismos>> (Leal, 2012, p. 170).

Probablemente, el que la producción de las UFs requiera conocimientos semánticos, pragmáticos y gramaticales básicos, puede dar la falsa idea de que deben

ser enseñadas a partir de niveles avanzados (cuando el estudiante ha desarrollado más estas áreas), pero también sería bastante riesgoso -hasta ingenuo- asumir que el estudiante ya en esa etapa será capaz de aprender un número aceptable de UFs.

Por tanto, es más conveniente que se enseñen las UFs desde un principio - como ya había mencionado en el anterior apartado- de tal manera que en los niveles básicos se focalice la comprensión, y así, conforme el estudiante vaya adquiriendo otras habilidades y progresando en su aprendizaje, resuelva ejercicios que refuercen su conocimiento de UFs, pero ahora, no sólo desde una complejidad acorde a su nivel, sino también desde un enfoque más productivo.

Por otra parte, los ejercicios que exigen al estudiante el sustituir una UF por su significado, demuestran que hay un manejo claro de la expresión, al menos semánticamente. Aunque cabe señalar que el realizar correctamente el ejercicio, también puede dar una falsa idea de los conocimientos del estudiante, pues “La paráfrasis es un método aceptable para marcar correspondencias discursivas en una lengua, pero conlleva dificultades prácticas para el hablante extranjero, incapaz de aplicarla a segmentos de significado y uso desconocidos en una lengua que no es la suya” (Ruiz, 1994, p. 144). La autora explica que la paráfrasis no basta para explicar la especificidad de la UF, pues puede ser tan general la explicación de ésta, que abarcaría a varias UFs; por lo cual la paráfrasis de una determinada UF podría ser, en realidad, la explicación del campo semántico al que pertenece la UF que se está tratando de explicar.

Así mismo, para Fernández (2004) los ejercicios de completar oración, escoger entre opciones o dar una definición, no sirven para enseñar las UFs, sino para medir su nivel, es decir, el estudiante no aprenderá el uso de la UF a partir del ejercicio, este puede servir solamente para reforzar su conocimiento.

En cuanto a la efectividad de estos ejercicios aplicados a las fórmulas rutinarias, por ser elementos que pertenecen más a la pragmática (mediadoras del diálogo).

Creemos que debemos alejarnos en un primer momento de actividades como las de completar huecos en breves diálogos, aquellas en las que se relacionan fórmulas rutinarias con su significado o los ejercicios de tipo lingüístico enfocados a una clasificación de las expresiones institucionalizadas por unidades léxicas comunes o por otros aspectos de tipo formal. Este tipo de actividades, consideramos que pueden ser más apropiadas para una segunda fase de consolidación de conocimientos o en momentos de revisión de contenidos. Creemos que, para un trabajo que busque el desarrollo de la interculturalidad en un primer momento, debemos atender a una tipología de ejercicios que confieran a las actividades un cariz de diálogo intracultural e intercultural a la vez que desarrolle la comprensión en contexto y la práctica significativa para favorecer, así, la adquisición de las fórmulas rutinarias, la adecuación pragmática de nuestros estudiantes en sus interacciones comunicativas y la reflexión sobre los aspectos de tipo cultural relacionados con la lengua y la cultura del estudiante con la lengua y la cultura en español (Noguerol, 2013, pp. 69-70).

Sin embargo, toda esta cohesión que menciona Noguerol entre lengua y cultura se debe trabajar mayoritariamente dentro del aula con la ayuda del profesor, quien analizará lo que es pertinente o no, de acuerdo con el tipo de estudiantes que tiene. Por ende, estos aspectos escapan a los alcances de un manual de ELE; lo cual no significa que éste no sea una gran herramienta de apoyo a través de sus ejercicios

y explicaciones, pues es la guía a la que puede acudir el estudiante en cualquier momento que lo requiera.



# III. ANÁLISIS DEL CORPUS

### 3. Análisis del corpus

Como mencioné en la introducción, para realizar el análisis tomé en cuenta dos manuales: *Así hablamos. Español como lengua extranjera* (2007) y *Dicho y hecho. Español como lengua Extranjera* (2014); ambos hechos por el Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Estos manuales advierten en su introducción que, a través de ellos, se desarrollarán las competencias comunicativas de los alumnos desde la variante dialectal mexicana. Los manuales se adecúan al Marco Común Europeo de Referencia (MCER).

Cada manual consta de ocho libros y el título de cada unidad tiene que ver con una función comunicativa o tema sociocultural. Las actividades están diseñadas para que los estudiantes practiquen la gramática en diferentes situaciones comunicativas y ejerciten la expresión oral y escrita, así como la comprensión auditiva y de lectura. Además, cada unidad tiene un contenido de autoevaluación, vocabulario y en algunos libros, al final, hay tablas de verbos o anexos de gramática.

*Dicho y hecho* es una versión corregida y aumentada de *Así hablamos*; sin embargo, existen algunas diferencias, de ahí que el análisis de los manuales está dividido en apartados con sus respectivas tablas; éstas enlistan las UFs que aparecen al menos una vez en cada unidad, para ello tomé en cuenta las UFs presentes en todo el cuerpo del texto (instrucciones, ejercicios, textos, vocabulario); haciendo énfasis en los casos en que las UFs son explicadas y ejemplificadas en los textos o son la base de algún ejercicio.

### 3.1 Libro 1: Nivel A1

- *Así hablamos (Básico 1)*

Este libro, al ser el primero, hace hincapié en saludos, presentación, pedir y dar información (las situaciones comunicativas más básicas). Aparecen con frecuencia en diálogos, las fórmulas de apertura *buenos días, buenas tardes, ¡qué tal!* (también se incluye información extra al saludo, como el apretón de manos o beso en la mejilla); las de despedida *¡nos vemos después!, hasta pronto*; así como la fórmula de cortesía después de presentarse, *mucho gusto*. También, se introducen conforme avanzan las unidades otras fórmulas dentro de los diálogos, tales como: *¡que te mejores!* (fórmula de despedida), *lo siento* (fórmula subjetiva) o *por supuesto* (fórmula lógica).

En cuanto a los ejercicios se refiere, hay uno sobre reacomodar diálogos y entre los elementos a acomodar están algunas fórmulas de apertura; también hay otro ejercicio sobre representar diálogos, y en estos están de nuevo dichas fórmulas.

El libro presenta diálogos de situaciones de compra, pero no introduce fórmulas de apertura propias de este intercambio comunicativo, como: *qué va a llevar* o *¿en qué le puedo ayudar?*, pero sí incluye otras fórmulas como *de nada, gracias a usted* o *por supuesto*, además de reforzar otras fórmulas de apertura y cierre ya aprendidas. En una carta aparece “*Te quiere, Alicia*” como fórmula de despedida, la incluyo como fórmula de cierre, aunque ésta sólo se pueda dar de manera escrita y no oral.

En vocabulario se reafirman las fórmulas de apertura y cierre como: *buenos días, buenas noches, hola ¡qué tal!, hasta el...*(lunes, martes, etcétera), *hasta luego, hasta mañana, hasta pronto*; por otro lado también se enlistan colocaciones como *horno de microondas y tomar una siesta*.

Libro 1	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Parecias	Fórmulas
Así hablamos	1				buenos días, buenas tardes, ¡qué tal!, mucho gusto, buenas noches hola ¡qué tal!, hasta el...(lunes, martes, etcétera), hasta luego, hasta mañana, hasta pronto, nos vemos
	2				de nada, hasta pronto, gracias a usted, por supuesto, buenos días, en fin
	3	tocar el acordeón, horno de microondas	de pie		buenos días, hasta pronto, ¡qué bueno!
	4	clima brumoso			hasta el domingo, buenas tardes, ¿puedo ayudarla?, muchas gracias
	5	inmensamente contenta	en cambio, a la vez		¡nos vemos después!, ¡que te mejores!, buenas tardes, ¡que tal!, lo siento
	6	tomar una siesta, <b>zona arqueológica</b>	ir de compras, por último,		hola ¿cómo estás?, por supuesto

Como se puede observar en el cuadro, la mayoría de las UFs que se emplean y aparecen en ejercicios son las fórmulas, principalmente las discursivas, que tienen que ver con abrir y cerrar el canal comunicativo, lo cual es comprensible, pues son las herramientas en las que el hablante se debe apoyar primero para comunicarse. Estas UFs se repiten frecuentemente a través de las unidades para reforzar su aprendizaje; caso contrario de las colocaciones, que aunque aparecen, su uso no es constante. Las locuciones aparecen muy pocas veces y como parte de algún ejercicio o texto; en cuanto a las paremias, no aparecen en absoluto, pues son unidades que por su complejidad no es pertinente su aparición en niveles tan básicos.

- *Dicho y Hecho*

En términos generales, es el mismo contenido que tiene *Así hablamos*. Sin embargo, en la sección de saludos y despedidas, incluye desde un principio una lista con este vocabulario, además de repetirlo en la parte final de la primera unidad, lo cual es más eficiente para el estudiante, que no tiene que ir hasta la última parte para conocer estas UFs.

Incluye más diálogos de compra, que permiten reforzar las fórmulas de apertura nuevamente; además de introducir la fórmula *cómo no* y adelantar las fórmulas *por favor*, *lo siento*, *de nada*, *por supuesto* y *gracias a usted*, que se presentan desde la unidad 2, a comparación de *Así hablamos*, donde aparecen hasta la unidad 5 y 6 en otros contextos.

En cuanto a las colocaciones y a diferencia de *Así hablamos*, se introduce: *pan dulce*; además se cambia la colocación *inmensamente contenta* por *inmensamente*

*feliz*, por lo cual, hay que señalar que la relación entre colocativo y base no es exclusiva, pues según Escandell (2007) citado por Díaz (2013, p. 41) “Las colocaciones operan con clases más o menos extensas de sinónimos y de unidades con significados relacionados”; por ello es que el colocativo ‘inmensamente’ selecciona un tipo de sustantivos que reflejan cierto estado de ánimo.

Por otra parte, presenta un ejercicio extra de completar diálogos y entre los espacios a llenar se encuentran dos fórmulas de apertura, por ejemplo “¡Buenas\_\_\_\_\_, doctor!”.

Libro 1	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
<i>Dicho y Hecho</i>	1				buenos días, buenas tardes, ¡qué tal!, mucho gusto, buenas noches, hola ¡qué tal!, hasta el...(lunes, martes, etcétera), hasta luego, hasta mañana, hasta pronto, nos vemos
	2				de nada, hasta pronto, gracias a usted, por supuesto, buenos días, en fin, <b>buenas noches, por favor, cómo no, lo siento, de nada, hasta pronto, por supuesto, gracias a usted</b>
	3	tocar el acordeón, horno de microondas	de pie		buenos días, hasta pronto, ¡qué bueno!
	4	clima brumoso, <b>pan dulce</b>	<b>puesta de sol</b>		hasta el domingo, buenas tardes ¿puedo ayudarla?, muchas gracias
	5	inmensamente feliz	en cambio, a la vez		¡nos vemos después!, ¡que te mejores!, buenas tardes, ¡que tal!, lo siento

	6	tomar una siesta	ir de compras, por último	hola, ¿cómo estás?, por supuesto, <b>mucho gusto, hasta pronto</b>
--	---	------------------	------------------------------	---

Como se puede observar en la tabla, prácticamente su contenido coincide con *Así hablamos*, salvo por algunos agregados que aparecen en negritas. En cuanto a las colocaciones y las locuciones, en ambos casos sólo se aumentó una y en el caso de las fórmulas, se enfatizó más en ellas; tanto por incluir algunas, como por aumentar su frecuencia a lo largo de los diálogos, ya que se intentaba reproducir la oralidad de los intercambios comunicativos.

### 3.2 Libro 2: Nivel A2

- *Así hablamos (Básico 2)*

Se agrega la colocación *eje vial*, así como diversas locuciones; además de introducirse fórmulas de apertura y de despedida antes vistas. También se presentan nuevas fórmulas lógicas como: *cuidado con lo que dices* y subjetivas como *¡qué pena!*

En un apartado se enseñan “Expresiones populares con medios de transporte”, se pregunta al alumno acerca de su uso y se le pide que si tiene cualquier duda, consulte con su profesor.

1. *Ser un “maestro barco”*
2. *Ser “su último camión”*
3. *“Darle el avión a alguien”*
4. *“¡Me lleva el tren!”*

5. *“Se te (le/les) va el avión”*
6. *“Ser un pueblo bicicletero”*
7. *“Ser el último modelo”*

Este ejercicio es sustancial porque las locuciones que presenta son muy usadas en el español mexicano y también son idiomáticas, por tanto, no pueden entenderse de manera composicional. Este carácter (no composicional) hace difícil que aparezcan en un nivel básico; sin embargo se debe tomar en cuenta que son UFs empleadas con bastante frecuencia, por ello considero que este factor pesa más para su pronta incorporación. Además, al no ser tantas las locuciones presentadas, no se satura al alumno con demasiada información.

No obstante que considero su presentación un acierto, advierto que no están reunidas conforme a un tema en específico, es decir, no guardan una relación real, pues si bien en todas ellas se inserta una palabra con referencia a un medio de transporte, en realidad no se pueden comprender pensando en el medio de transporte al que se refieren (por su idiomática). Con todo y que en expresiones como *me lleva el tren* se puede entender la motivación semántica, la locución debe ser entendida de manera figurativa y no literal. Así pues, aunque su aparición es válida, la selección con base en medios de transporte, en mi opinión, resulta poco afortunada, pues semánticamente no tienen mucho o nada que ver entre ellas.

En “Sabías que...” se explican a detalle las locuciones  *echar un volado* y *a la carta*. La primera es de suma importancia al tratarse de una acción muy común en la cultura mexicana para la toma de decisiones.

En unos diálogos se introduce “me van a pedir<sup>28</sup>” y se pregunta al alumno qué entiende por la expresión. Posteriormente en un texto se explica la locución *pedir la mano*; aunque ambas frases se refieren a lo mismo, la primera no es una locución, sólo es una acepción más del verbo y la segunda sí lo es por su fijación e idiomática. Después, en un ejercicio con incisos se pide al alumno que seleccione el significado de esta UF entre otros.

En cuanto a las fórmulas, considero que *no sé* funciona como fórmula cuando se introduce antes de hacer una suposición, por ejemplo: “*no sé* ¿una mosca aplastada?” pues funciona como una fórmula de atenuación sobre el grado de certeza que se tiene sobre lo que se va a decir. Asimismo, clasifico como fórmulas de este tipo a *yo pienso* y *yo creo*, pues su función también es atenuadora del discurso, es decir, su función es pragmática y ritual al aparecer antes de ofrecer una opinión o afirmar algo de lo que no se siente seguro el emisor.

Incluyo también como fórmulas de despedida *un beso* y *un abrazo*, que aunque funcionan mayoritariamente de manera escrita y no oral (como lo hacen las fórmulas propiamente), su función es la de cerrar el canal comunicativo.

Por otra parte, se introducen más fórmulas que tienen que ver con los intercambios comerciales, como: *¿en qué puedo le puedo ayudar?*, *muchas gracias* y *estamos para servirle*.

---

<sup>28</sup> Una de las acepciones de este verbo según el DEM es “Expresar un hombre, o un enviado de él, a los padres de su novia su deseo de casarse con ella, generalmente durante una ceremonia”.

En este libro de *Así hablamos*, aparecen más fórmulas lógicas que ayudan a expresar certeza: *por supuesto*, desacuerdo: *¡cómo crees!* o que intentan cambiar la actitud del interlocutor: *cuidado con lo que dices*. Además, aquí se muestran las fórmulas *¡por favor!* y *¡ay, mujer!*, como expresiones de protesta o incredulidad en contra de lo que alguien dijo.

Hay un ejercicio con opciones sobre cómo aceptar adecuadamente una invitación: *está bien, claro que sí, de acuerdo*<sup>29</sup>, *por supuesto, con mucho gusto*; para rechazarla cortésmente: “*lo siento pero no puedo*”, “*lo lamento pero no me es posible*”, “*muchas gracias pero ya tengo otro compromiso*”, “*no creo es que....*”. Inmediatamente después hay un ejercicio sobre situaciones en las que se tiene que aceptar o rechazar invitaciones y aparecen las UFs ya ofrecidas. Creo que este ejercicio está bien estructurado, pues gira en torno a un tema en específico: cómo comportarse ante una invitación, así como ser cortés cuando se esté rechazando una invitación. Considero como fórmulas únicamente la primera parte de los enunciados, pues como puede verse, lo que aparece después de ellas es una justificación que puede ser cambiada de acuerdo con la explicación que requiera el hablante; es decir, no están lo suficientemente fijadas como para ser parte de la fórmula.

Se refuerzan estas fórmulas en la autoevaluación, ya que hay ejercicios de opción múltiple para seleccionar si se está rechazando o aceptando una invitación; y en otra unidad se pueden practicar aún más estas UFs, pues se incluye un ejercicio en parejas donde se tiene que invitar o rechazar. Además, en una sección de

---

<sup>29</sup> Considero de acuerdo como fórmula cuando funciona como respuesta a una proposición.

“Observa” se muestran algunas fórmulas comunes para aceptar sugerencias como *por supuesto, está bien, de acuerdo*.

Se muestran nuevas fórmulas rutinarias con un registro informal como *¿qué onda?* y en un ejercicio se debe indicar si el tipo de saludo presentado es formal o informal, por ejemplo: *bien gracias, ¿y usted?, ¿qué tal?, pues...aquí, bien ¿y tú?, muy bien*. La inclusión de nuevos registros resulta bastante conveniente, pues precisamente son los que abundan en el habla coloquial y a los que se enfrentará cualquier hablante de L2 al entablar un diálogo con un hablante nativo.

En cuanto a *¿qué crees?* y *¿en serio?*, las incluyo como fórmulas porque no son preguntas a las que deba responder el interlocutor realmente: la primera se utiliza sólo para generar más sorpresa o expectativa, y la segunda sirve para manifestar la incredulidad ante lo que se acaba de escuchar.

*Bueno, bueno* se incluye como fórmula, pues su intención es la de terminar la conversación o cerrar el tema. En otro diálogo, para responder a la pregunta “¿Cómo estás?” se responde con *así, así*, que es una fórmula de contestación informal, que significa “más o menos” o, incluso, “no tan bien”.

Por otra parte, se insertaron las felicitaciones más prototípicas y que tienen que colocarse adecuadamente en unos diálogos: *¡felicidades, muchos días de éstos!, ¡felicidades, que sean muy felices!, ¡felicidades, que se cumplan todos tus deseos!, ¡feliz año nuevo!*, etcétera.

Por último, en vocabulario se reintroducen las frases para felicitar y aceptar sugerencias.

Libro 2	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Así hablamos	1		de acuerdo, ya que, a la mexicana		por supuesto, ¡qué bueno!
	2	eje vial	<b>maestro barco, último camión, darle el avión a alguien, se te (le/les) va el avión, ser un pueblo biclicetero, ser el último modelo,</b> por ejemplo, a pie, hora pico		¿qué puedo decir?, buenos días, muchas gracias, de nada, ¡qué bueno!, no sé
	3		sobre todo, tal vez		buenos días, buenas tardes, ¡qué bueno!, ¿en qué puedo le puedo ayudar?, de nada, muchas gracias, estamos para servirle, qué tal, un beso, un abrazo, yo pienso, yo creo, por supuesto, claro que no, ¡cómo crees!, por favor, ¿cómo no voy a estar así?, cuidado con lo que dices
	4		tal vez, echar un volado, a la carta,		¡buenos días!, no sé, ¡claro que no!, de acuerdo, muchas gracias, de nada, ¡qué barbaridad!, qué tal, buenas tardes, no creo, claro que sí, está bien, por supuesto, con mucho gusto, lo siento, lo lamento, muchas gracias,

	5		<p>por ejemplo, <b>sin embargo</b>, debajo de, delante de, detrás de, frente a, al frente de, enfrente de, antes de, después de, junto a, lejos de, cerca de.</p>	<p>¡mucha salud!, ¡qué bien!, ¡cómo crees!, nos vemos, ¿qué tal?, ¿cómo te va?, ¿cómo estás?, de acuerdo, <b>bien gracias ¿y usted?</b>, pues aquí, bien ¿y tú?, muy bien, ¿qué onda?, <b>claro que sí</b>, muchas gracias, de nada, <b>por favor</b>, con mucho gusto, <b>¡sí, claro!</b>, lo lamento, muchas gracias, qué pena, en otra ocasión</p>
	6		<p>pedir la mano, en cambio, por un lado, por otro lado, de acuerdo</p>	<p>¡qué sorpresa!, <b>muy bien ¿y tú?, ¿qué crees?, ¿en serio?</b>, ¡qué gusto me da!, <b>¡ay, mujer!, por favor</b>, ¡felicidades, muchos días de éstos!, ¡felicidades, que sean muy felices!, ¡felicidades, que se cumplan todos tus deseos!, ¡felicidades, que sean muy felices!, ¡felicidades, que se cumplan todos tus deseos!, ¡felicidades, que tengas muchos éxitos!, ¡feliz día de las madres! ¡feliz año nuevo!, ¡qué bueno que te veo!, bueno, bueno, ¡por supuesto!, <b>¡qué pena!</b>, está bien, de acuerdo, ¡feliz año!, ¡feliz navidad!, ¡muchas felicidades!, ¡muchos días de éstos!, muy bien, <b>así, así</b></p>

En negritas se distinguen las UFs que no aparecen en *Dicho y hecho*, y como puede verse hay algunas locuciones y fórmulas que decidieron omitir en esta versión actualizada. Aunque la explicación de esto se deba a que son UFs relativamente comunes, que pueden ser introducidas más adelante, la omisión de las locuciones idiomáticas sí representa una pérdida, pues como ya había dicho, son UFs utilizadas con frecuencia. En un primer momento, creí esta decisión pertinente, si es que se les

consideraba complejas y se enseñarían en un nivel superior, empero no fue así. Por tanto, no encuentro motivo por el cual hayan sido eliminadas de todos los contenidos en *Dicho y hecho*.

- *Dicho y hecho*

Existe un ordenamiento distinto de las unidades, pues la 6 en *Así hablamos* corresponde a la 5 en *Dicho y hecho*. En cuanto al contenido, se mantiene el mismo en términos generales, pero se incluyen algunas fórmulas que no aparecen en *Así hablamos*; tales como *¿en serio?*, *¡no es posible!*, *¡cómo es posible!*, entre otras.

Se añaden algunas locuciones como *de repente*, también se introduce la fórmula *con permiso*, con su respectiva explicación. Además, pese a que presenta las mismas fórmulas de cierre que aparecen en *Así hablamos*, presenta un registro informal: *sale y vale*.

Libro 2	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Parecias	Fórmulas
Dicho y hecho	1		de acuerdo, a la mexicana		<i>¿en serio?</i> , <i>¡no es posible!</i> , <i>¡cómo es posible!</i> , <i>¡no lo puedo creer!</i> , por supuesto, ¡qué bueno!
	2	eje vial	<b>sobre todo</b> , por ejemplo, <b>de repente</b> , a pie, hora(s) pico		<b>con permiso</b> , <b>por favor</b> , <b>lo siento</b> , ¿qué puedo decir?, buenos días, muchas gracias, de nada, ¡qué bueno!, no sé,

	3		sobre todo, tal vez	buenos días, buenas tardes, ¡qué bueno!, ¿en qué puedo le puedo ayudar?, estamos para servirle, de nada, muchas gracias, qué tal, un beso, un abrazo, yo pienso, yo creo, por supuesto, claro que no, ¡cómo crees!, ¡por favor!, ¿cómo no voy a estar así?, ¡cuidado con lo que dices!
	4		tal vez, echar un volado, por ejemplo, a la carta	buenas tardes, claro que sí, qué tal, buenos días, está bien, de acuerdo, con mucho gusto, lo siento, claro que sí, lo lamento, no creo, no sé, ¡claro que no!, muchas gracias, de nada, ¡qué barbaridad!, por supuesto, con mucho gusto, en otra ocasión
	5		pedir la mano, ponerse de acuerdo, en cambio, por un lado, por otro lado	¡qué sorpresa!, ¡qué gusto me da!, ¡felicidades, muchos días de éstos!, ¡felicidades, que sean muy felices!, ¡felicidades, que se cumplan todos tus deseos!, ¡felicidades, que sean muy felices!, ¡felicidades, que se cumplan todos tus deseos!, ¡felicidades, que tengas muchos éxitos!, ¡feliz día de las madres!, ¡feliz año nuevo!, ¡qué bueno que te veo!, bueno, bueno, por supuesto, de acuerdo, está bien, muy bien, ¡feliz año!, ¡feliz navidad!, ¡muchas felicidades!, ¡muchos días de éstos!
	6		<b>a veces</b> , debajo de, delante de, detrás de, frente a, al frente de, enfrente de, antes de, después de, junto a, lejos de, cerca de	por supuesto, <b>buenos días</b> , muchas gracias, de nada, ¡qué bien!, nos vemos, ¿cómo te va?, ¿qué tal?, ¿cómo estás?, de acuerdo, <b>sale y vale</b> , bien, gracias, muy bien, bien ¿y tú?, ¿qué onda?, pues...aquí, de acuerdo, con mucho gusto, lo lamento, muchas gracias, qué pena

En negritas se muestran las UFs que no aparecen en *Así hablamos*, y se puede ver la introducción de fórmulas como: *¿en serio?*, *con permiso* o *sale y vale*. No obstante, si hacemos un balance entre ambos contenidos, *Dicho y Hecho* eliminó más UFs de las que aumentó.

### 3.3 Libro 3: Nivel B1

- *Así hablamos (Básico 3)*

Se introducen las colocaciones: *aguas frescas*, *cámara fotográfica*, *píldora anticonceptiva*, *pétalos de rosa*, etcétera; pero no se refuerzan otras ya mostradas en los libros anteriores.

En cuanto a las locuciones, aparecen de nueva cuenta: *por supuesto*, *por lo tanto*, *así que*, *sin embargo*, *a través de* y se introducen otras como: *tomarse tan a pecho*.

En la sección de “Observa” aparecen en detalle las locuciones prepositivas: *en contra de*, *atrás de*, *detrás de*, *ante todo*, *a favor de*, *a través de* con sus respectivas acepciones. Asimismo, a lo largo de las unidades hay distintos ejercicios para practicar estas frases prepositivas: en el primero, se tienen que completar frases; en el segundo, escoger el inciso con la preposición correcta; en el tercero, crear oraciones que contengan las frases prepositivas. Estos pequeños ejercicios permiten que se refuercen las frases prepositivas, pues su uso es más constante, al contrario de otras UFs que no se explican y mucho menos tienen ejercicios para practicar como es el caso de *a pesar de* o *sin embargo*. Además, estos ejercicios van de una complejidad

menor a una mayor, lo cual ayuda al aprendizaje del alumno; por ejemplo, en el último ejercicio, tiene que producir desde cero una frase con la UF deseada, en contraste con los primeros ejercicios, que aunque suponen cierta complejidad, estar dentro de un contexto oracional facilita elegir la respuesta correcta.

Se introducen locuciones de un registro más elevado (su uso es más frecuente en la escritura) como *no obstante*, *con base en*, *con el objeto de*. Además, en un texto se emplea *su talón de Aquiles* y se explica que es una expresión surgida de la mitología griega, lo cual ayuda a aclarar la opacidad de la expresión idiomática.

Aparece la locución *por eso*, que considero como tal, porque se enseña en bloque y se utiliza para expresar consecuencia; incluso hay un ejercicio en donde tiene que emplearse exactamente con ese uso, pues en él se debe llenar un cuadro con frases que expliquen la consecuencia de un problema. A continuación reproduzco el formato de éste, así como el ejemplo que ofrece.

<i>Causa o motivo</i>	<i>Consecuencia</i>
1. <i>En México hay muchos coches,</i>	<i>por eso es difícil llegar a tiempo</i>

He de señalar que en un texto aparece *ad honores*, pero su significado no se explica, lo cual resulta contraproducente pues no es una locución en español, sino latina, lo cual obviamente obscurece su significado.

Posteriormente en un texto aparece *bien morir* y más tarde en un ejercicio se le pide al estudiante su significado, aunque no lo explica el manual, esta exhortación

bastaría para que el alumno resolviera esta incógnita. Aparece *matar clases* y “fiesta *de traje*”, y en “Sabías que...” se explica que la primera se emplea para indicar que los estudiantes decidieron no tomar alguna clase, y la segunda indica que cada quien llevará algo a la fiesta.

Por otra parte, se introducen algunas fórmulas de registro informal de apertura: *¡qué onda!* y de cierre: *ahí nos vemos*; así como otras fórmulas subjetivas: *¡qué horrible!* y lógicas: *¡cómo crees!* También se incluyen fórmulas que pueden resultar ofensivas para el interlocutor, pues dañan su imagen, como *ya basta*. Se refuerzan otras UFs ya registradas anteriormente: *¡qué bueno!*, *nos vemos pronto*, *buenos días*.

En el caso de las paremias, se introduce con el término de “refrán popular” antecedido por la expresión “Dice y dice bien”: *Nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido*, aunque no se explica la paremia, es una UF que no es idiomática y de la cual es posible extraer su significado de manera composicional, por lo que no considero necesaria una explicación, pues es muy claro a lo que hace referencia.

Libro 3	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Parecias	Fórmulas
Así hablamos	1	aguas frescas, tequila añejo, tequila reposado	de traje, por su puesto, <b>por su parte</b> , <b>por lo tanto</b> , por último, más o menos		¡qué onda!, ¡qué horrible!, muy bien, gracias
	2	telefonía celular, cámara fotográfica	por ejemplo, así que, más o menos		¡qué sorpresa!, ¡qué bueno!, ¡buenas tardes!, ¡cómo crees!, nos vemos
	3	comida chatarra	sin embargo, ad honores, a pesar de, a través de, en contra de, detrás de, atrás de, ante todo, a favor de, por supuesto, por eso, bien morir, <b>por desgracia</b>		no sé, ahí nos vemos,
	4	horno de microondas, píldora anticonceptiva, trasplante de órganos, suficientemente eficaz, pétalos de rosa	<b>de acuerdo</b> , <b>por ejemplo</b> , sin embargo, tomarse a pecho, ya que, ida y vuelta		<b>¡qué bueno!</b>
	5	pompas de jabón	es decir, matar clases, <b>para finales de</b> , por ejemplo, <b>desde entonces</b> , así que, en fin	nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido	ya basta, buenos días, espero verte pronto
	6	exhibir una película	no obstante, con el objeto de, con base en, por ejemplo, talón de Aquiles, en tanto, así como, sin embargo, ya sea, es decir, de esta manera, puesto que, <b>o bien</b> , ya que, por otro lado, a través de, <b>por lo que</b> , de esta forma, por su parte		

Como puede verse, hay un aumento significativo de colocaciones; pero las UFs más abundantes son las locuciones y en particular, las prepositivas, y son justo estas unidades (las que aparecen en negritas) las que varían con respecto a *Dicho y hecho*.

- *Dicho y hecho*

En términos generales el contenido es muy similar, pero el ordenamiento varía, pues las unidades 3,4, 5 y 6 de *Así hablamos* corresponden a las 6, 3, 4 y 5 de *Dicho y hecho*.

En cuanto a las locuciones, se presenta información extra en la sección sobre el uso de la coma; pues explica que algunas locuciones van entre comas, como: *por último, por ejemplo, tal vez, es decir, en efecto, sin embargo*. Por otra parte, aparece la locución *te levantaste con el pie izquierdo (levantarse con el pie izquierdo)*, que no está registrada en *Así hablamos* y se pregunta al alumno el significado de la expresión.

En la sección de autoevaluación, se incluyen más ejercicios de locuciones prepositivas, pues solicita al alumno relacionar correctamente columnas, que tienen tanto preposiciones como locuciones prepositivas; más tarde en otro ejercicio con estos mismos elementos, se debe llenar el espacio en blanco, tras escoger entre *detrás de, ante, por eso, a favor de, a través de*.

Libro 3	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Dicho y hecho	1	aguas frescas, tequila añejo, tequila reposado	fiesta de traje, por supuesto, <b>después de</b> , por último, más o menos		¡qué onda!, ¡qué horrible!, muy bien, muchas gracias,
	2	telefonía celular, cámara fotográfica,	<b>por ejemplo, por último, tal vez, es decir, en efecto, sin embargo</b> , así que, más o menos		¡qué sorpresa!, ¡qué bueno!, buenas tardes, ¡cómo crees!, <b>¡ay, qué bueno!</b> , nos vemos pronto
	3	suficientemente eficaz, horno de microondas, píldora anticonceptiva, trasplante de órganos	sin embargo, <b>en principio, levantarse con el pie izquierdo</b> , ya que, tomarse a pecho, <b>por lo que, por cierto</b> , ida y vuelta		<b>qué milagro</b>
	4	pompas de jabón	es decir, matar clases, por ejemplo, así que, a pesar de, es decir, en fin,	nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido	ya basta, <b>¡feliz cumpleaños!</b> , buenos días, espero verte pronto
	5	exhibir una película	con base en, por ejemplo, no obstante, con el objeto de, su talón de Aquiles, en tanto, así como, sin embargo, ya sea, es decir, de esta manera, por su parte, puesto que, ya que, <b>así que</b> , de esta forma, por otro lado, a través de, sobre todo, ya que		
	6	comida chatarra	sin embargo, ad honores, a pesar de, a través del, en contra de, a favor de, detrás de, ante todo, <b>por su parte</b> , por su puesto, por eso, dejar sin aliento, bien morir		no sé, <b>no lo puedo creer</b> , mejor ahí nos vemos

En la tabla se puede observar que las UFs más frecuentes son las locuciones; sin embargo, en este libro, aparecen aún más en comparación con *Así hablamos* (con todo y sus variaciones), sobre todo las conjuntivas como *sin embargo* o *en efecto*. En cuanto a las fórmulas no registré mucha variación, *qué milagro*, *no lo puedo creer* y *¡feliz cumpleaños!* son las UFs que se introducen aquí, pues no habían aparecido tanto en *Así hablamos* como en *Dicho y hecho*.

### 3.4 Libro 4: Nivel B1

- *Así hablamos (Básico 4)*

Si bien, en este libro se agrega la colocación *cobrar fuerza* y se repite *comida chatarra* (del libro 3), realmente el número de colocaciones es muy bajo y no se incluyen ejercicios sobre éstas.

Se insertan locuciones como: *por lo mismo*, *caer rendido*, *poco a poco*, *por cierto*, *caer en manos* o *en vivo*; y otras ya introducidas anteriormente como: *sin embargo*, *sobre todo*, *de acuerdo*, *a través de*. Además, se incorporan otras de una mayor longitud o menos frecuentes como: *desde el punto de vista*, *en pocas palabras*, *por su parte*, *pues bien*, *antes que nada* y otras completamente idiomáticas como *mal de ojo* y *al pie de la letra*. En “Observa” al explicar el uso de ‘cuando’ se indica que las locuciones *en cuanto* y *tan pronto como* pueden ser empleadas como sustitutas de este adverbio y en la “Autoevaluación”, como parte de un ejercicio, aparece de nuevo esta última locución.

He de señalar que se enfatizaron las locuciones *en vivo* y *al pie de la letra*, ya que en la sección de “Sabías que...” se explican cómo sinónimas de “en tiempo real” y “con toda exactitud”, respectivamente.

Asimismo, en “Sabías que...” se afirma que la expresión “Irle a un equipo” “equivale a ser el equipo favorito de alguien”; sin embargo ‘equipo’ no es parte de la locución y esto limita su uso, pues la locución *irle a* según el *Diccionario del Español de México* es “Tomar partido por algo o por alguien”, por lo cual su empleo no se limita a equipos.

También se introducen locuciones con registros más coloquiales como: *caer gordo*, *caer mal* y *caer bien* que aparecen resaltadas en oraciones junto a otras palabras, y posteriormente en un ejercicio, estas UF’s deben ser vinculadas con su significado, que es “No serle o serle agradable y simpático a alguien”. Pese a que este tipo de ejercicio es igual a otros presentados, es importante resaltar que las locuciones con el verbo ‘caer’ están agrupadas no sólo por compartir el mismo verbo, sino por sus relaciones de sinonimia y antonimia; lo cual ayuda tanto a su mejor comprensión, como a facilitar su memorización.

En cuanto a las fórmulas, aparecen algunas ya vistas desde los primeros libros como: *por favor*, *por supuesto*, *buenas tardes*, *lo siento mucho*, *hasta luego* y se les añaden *ni se diga* (en un diálogo antes de decir una opinión contraria), *con mucho gusto* y *¿qué dices?* (para mostrar incredulidad).

Dentro de un diálogo, los autores insertan *en sus marcas...listos...¡fuera!* y en “Sabías que...” se explica como el grito que emite el juez para dar inicio a una competencia, y a continuación se pide a los estudiantes en un ejercicio, que piensen cómo expresar aquello en su propia lengua. Dicha UF es una fórmula, puesto que es predecible por el contexto en el que aparece y no puede ser una colocación debido a su longitud, ni una locución por su autonomía textual o una paremia porque carece autonomía contextual. Además, esta fórmula es pasemática, debido a que sólo la puede emitir quien está a cargo de la competencia. Cabe señalar que ésta tiene su origen en *on your marks, get set, ¡go!*, que es un calco del inglés.

Por otra parte, se incluye un ejercicio con paremias titulado “expresiones, dichos y refranes que se refieren a la comida, la salud y la complexión” y se agrega la instrucción “conócelos, pregunta su significado y relaciona las columnas”.

- |   |   |
|---|---|
| 1. <i>Varita de nardo</i>   | ( ) <i>Los que comen mucho o se bañan en exceso con frecuencia</i>  |
| 2. <i>Ajonjolí de todos los moles</i>                               | <i>frecuencia</i>   |
| 3. <i>De limpios y de tragones están llenos todos los panteones</i> | ( ) <i>No importa qué tan grande sea la tristeza, siempre que se tienen los medios económicos las cosas son más sencillas</i> |
| 4. <i>No sólo de pan vive el hombre</i>                             | <i>sencillas</i>  |
| 5. <i>Las penas con pan son menos</i>                               | ( ) <i>Para que la amistad dure, los asuntos de dinero tienen que ser claros</i>  |
| 6. <i>Las cuentas claras y el chocolate espeso</i>                  | <i>tienen que ser claros</i>  |
| 7. <i>Que con su pan se lo coma</i>                                 | ( ) <i>Que haga lo que quiera, pues no me importa</i>   |
| 8. <i>Está como agua para chocolate</i>                             | ( ) <i>La persona está furiosa</i>  |

*() El hombre no sólo necesita cosas materiales*

*() La persona está metida en todo*

*() La persona es muy delgada*

Ahora bien, debo decir que aunque la instrucción señala que son expresiones que hacen referencia a la comida, a la salud y a la complexión, realmente no es así; pues sólo *varita de nardo* se refiere a la complexión y *de limpios* y *de tragones* a la salud; y las otras UFs no tienen nada que ver con estos campos semánticos, más que tener dentro de sus construcciones un elemento comestible. Por ello, es que pareciera que se reunieron las UFs de una manera casi aleatoria en cuanto a sus verdaderas significaciones.

Aunque resultan muy importantes las paremias presentadas, tengo que hacer algunos señalamientos para cada una de ellas, pues considero que el ejercicio pudo haber sido mucho más claro. Por ejemplo, *varita de nardo* y *está como agua para chocolate* aunque no son paremias como las demás, son locuciones y por tanto UFs que están dentro de la gran terminología de “expresiones” como señala la instrucción; misma que puede confundir al aprendiz, pues en qué se distingue un dicho de un refrán, ya que como afirmé en el primer capítulo, son términos sinónimos.

En cuanto a *ajonjolí de todos los moles* le corresponde el inciso con el significado “La persona está metida en todo” que, en este caso, es la explicación apropiada.

*De limpios y de tragones están llenos todos los panteones*<sup>30</sup> le corresponde “Los que comen mucho o se bañan en exceso con frecuencia” y, a mí parecer, es muy desafortunada la explicación que plantea el ejercicio, pues realmente no está indicando nada, claramente se refiere a esas personas, pero la explicación es bastante limitada como para que el estudiante realmente la entienda y sepa cómo usarla. La UF se refiere en realidad a que ambos tipos de personas: las que se cuidan en exceso, así como las que comen en exceso, mueren, es decir, que los excesos en ambos extremos son malos; incluso otra interpretación válida podría ser que la muerte se lleva a cualquiera de estas personas sin importar que tengan estilos de vida distintos.

Debo señalar que este refrán no se registra en el *Refranero Multilingüe*, pero sí en el *Refranero Mexicano* como: “Refrán popular de corte médico que significa lo que enuncia” que obviamente tampoco expone de manera clara el significado (si bien este refranero no está dirigido a hablantes de español como L2).

*A no sólo de pan vive el hombre* le corresponde “El hombre no sólo necesita cosas materiales”, en el que sí resulta acertado y conciso el significado, al igual que la opción para *las penas con pan son menos*, que es “No importa qué tan grande sea la tristeza, siempre que se tienen los medios económicos las cosas son más sencillas”.

---

<sup>30</sup> No hay que confundir con *De valientes y de glotones, están llenos los panteones*, pues aunque la estructura es similar, el significado es distinto; según el *Refranero Mexicano* es un “refrán popular que significa lo que enuncia. Tiene la forma de una declaración que parece recomendar la frugalidad frente a la glotonería. Otra forma de este refrán, “de golosos y tragones están llenos los panteones”, elimina del cuadro a los valientes. Esta última versión, por lo demás, acerca el refrán a la tradición de refranes hispánicos que quiere que la cena sea frugal. Como: “de comidas y cenas, las fosas están llenas”; “desayuna bien; come más, / cena poco y vivirás; / porque de muinas y cenas / están las sepulturas llenas”; o, en fin, “de grandes cenas están las sepulturas llenas”. Un refrán aparecido en *El Monitor Republicano* el siglo XIX decía: “de hambre a nadie vi morir, de mucho comer a cien mil”.

Para *las cuentas claras y el chocolate espeso* la respuesta acertada es “Para que la amistad dure, los asuntos de dinero tienen que ser claros” y aunque el significado es correcto, es de llamar la atención que se haya preferido esta variante sobre la más usada, o al menos, la más transparente composicionalmente: *cuentas claras, amistades largas* y que es, seguramente, la que los aprendices escucharán en el dialecto mexicano.

En cuanto a *que con su pan se lo coma*, la opción correcta es “Que haga lo que quiera, pues no me importa”, aunque el significado es correcto, hubiera sido más pertinente una elaboración más completa, pues es una

Expresión proverbial, equivalente a las de ¡Allá él!, ¡Allá se las haya!, ¡Allá se las entienda!. Nuestro Diccionario actual dice que es "expresión figurada con que uno da a entender la indiferencia con que mira las cosas de otro". El *Con su pan se lo coma* parece citado como expresión proverbial por Covarrubias en su *Tesoro*, de 1611, y por el maestro Correas, en su *Vocabulario de Refranes*, del primer tercio del S.XVII (Iribarren, párr. 1-2, 1996).

Sin embargo, la definición de esta UF resulta parca con respecto a su empleo en la actualidad, pues no sólo hay indiferencia ante las consecuencias que pueda tener otra persona por sus acciones, también hay cierta satisfacción en que reciba su cometido<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> Este carácter de satisfacción porque reciba su castigo lo podemos ver en que forma parte del refrán quien con muchachos se acuesta, con su pan se lo coma y que según el *Refranero Mexicano* es un "Refrán popular que significa que el que con muchachos se acuesta debe atenerse a las consecuencias. De hecho, no es más que una variante del viejo refrán tradicional "el que con niños se acuesta cagado (mojado) amanece". Variante [de con]: "quien con muchachos se acuesta, que con su pan se lo coma".

A *está como agua para chocolate* corresponde “La persona está furiosa”, que pese a ser su significado, también se pudo haber explicado que esta UF no es tan idiomática como parece, pues aún se puede encontrar su motivación, ya que la expresión se origina de una metáfora cognitiva que asocia la furia o coraje con el calor; así pues, en este caso la asociación con el calor parte de que el agua debe alcanzar el punto de ebullición para que se le agregue el chocolate. Expresiones de este tipo, también podrían ser *me hierva la sangre* o *traer la cabeza caliente*.

Posteriormente a este ejercicio se incluye otro en donde se pide al alumno colocar adecuadamente seis UFs en unas oraciones con espacios en blanco. Entre ellas están *varita de nardo, está como agua para chocolate, es ajonjolí de todos los moles, las penas con pan son menos, las cuentas claras y el chocolate espeso, que con su pan se lo coma*. Después, se solicita que los alumnos comenten con algún compañero las siguientes preguntas:

1. *¿Existen en su lengua expresiones equivalentes a las anteriores?*
2. *¿Hay en su lengua expresiones relacionadas con la comida?, ¿cuáles? y ¿en qué situación se usan?*
3. *¿Las usas con frecuencia? ¿Por qué?*

Si bien los significados con los que se relacionan las UFs no son los más acertados, en este libro hay un interés claro por presentar las paremias a través de ejercicios de llenar espacios en blanco, que ayudan a la comprensión y, por tanto, al uso. Además, la última tarea cuyo propósito es encontrar correspondencias entre UFs del español y su lengua materna es muy importante, pues el alumno se dará cuenta que las UFs no son elementos únicos del español, sino de todas las lenguas e,

incluso, con suerte podrá encontrarse con algunos universales fraseológicos o que al menos tengan algún tipo de equivalencia parcial y, de esta manera, comprender más su significado y uso adecuado.

Este tipo de reflexión metalingüística es, en mi opinión, un acierto, ya que puede acercar en gran medida a los aprendices de español como L2 a este tipo de unidades tan complejas que, rara vez, los hablantes de español como lengua materna se cuestionan.

Libro 4	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Así hablamos	1		por lo tanto, en primer lugar, por lo mismo, por lo que, sin embargo, caer rendido, de repente, por supuesto, caer en manos, poco a poco, al principio, por cierto		por favor
	2	Comida chatarra	desde el punto de vista, mal de ojo, poco a poco, de acuerdo, en pocas palabras, en fin, ya que, sobre todo, de acuerdo, por lo que, al pie de la letra, más de la cuenta, por su parte, antes que nada, varita de nardo, está como agua para chocolate	es ajonjolí de todos los moles, de limpios y de tragones están llenos todos los panteones, no sólo de pan vive el hombre, las penas con pan son menos, las cuentas claras y el chocolate espeso, que con su pan se lo coma	buenas tardes, por favor

	3		sin embargo, a veces, caer gordo, caer mal, caer bien, irle a, al aire, en vivo, es decir		lo siento mucho, hasta luego, por favor, que le vaya bien, ni se diga, con mucho gusto, en sus marcas...listos...¡fuera!
	4		en cuanto, tan pronto como, o bien, a través, en efecto, sin embargo, así como, por lo tanto, pues bien, de la calle		por ejemplo, ¿qué dices?, no sé, muchas gracias, qué bueno
	5	<b>cobrar fuerza</b>	a base de, a través de, ya que, además de		

Las UF's que aparecen en negritas no son tomadas en cuenta en *Dicho y hecho*, y como se puede ver, hay muchas unidades faltantes; sin embargo la disparidad en las unidades 4 y 5 se debe a que el contenido en general tuvo muchos cambios. *Dicho y hecho* eliminó unas UF's, agregó otras y logró una especie de equilibrio; no obstante, es de llamar la atención que las paremias eliminadas no fueron compensadas.

- *Dicho y hecho*

A diferencia de los anteriores, este libro guarda más diferencias con *Así hablamos* ya que sólo las unidades 1, 2 y 3 son similares (en la mayoría de éstas sólo se modificaron algunos textos o se eliminaron unos cuantos).

En cuanto a las colocaciones, se prescindió de *cobrar fuerza*, pero se mantuvo *comida chatarra* y se agregó *tocar el piano*; es decir, no hubo mucho cambio en este tipo de UF's; lo cual si bien es lamentable, es lógico, pues al ser las unidades menos

fijas y las menos reconocidas como UFs, no se les presta la debida atención tanto para su inserción en algún texto, como en algún ejercicio específico.

En cuanto a las locuciones de las unidades 1,2 y 3 se mantienen las mismas que *Así hablamos*: *sin embargo, caer rendido, más de la cuenta, al aire, en vivo*, etcétera. Se agregan algunas como: *a favor de, en contra, por un lado, por otro lado, por ello, por lo tanto* y se dejan de lado *poco a poco, de acuerdo y varita de nardo*, la eliminación de esta última, en mi opinión, es lamentable, pues las otras que no se incluyen son comunes en la sintaxis del español y pueden incorporarse después, pero ésta no. Cabe destacar que *Dicho y hecho* sí conserva las locuciones idiomáticas *caer gordo, caer mal, caer bien y al pie de la letra*.

A diferencia de *Así hablamos*, debo señalar que hay un refuerzo de algunas de las locuciones más repetidas en los libros anteriores de esta serie (2 y 3), pues tiene un texto en el que aparecen las locuciones *sobre todo, es decir, por su parte*; es importante la repetición de unidades, ya que su uso constante facilita su memorización; por otra parte, por primera vez agrega en este mismo texto *una vez que*.

A diferencia de *Así hablamos*, anexa algunas frases que sirven para explicar cómo argumentar, entre éstas, las locuciones: *a favor de, en contra, por un lado, por otro lado, por ello, por lo tanto, en conclusión, para concluir*. Estas UFs son sumamente importantes para que los alumnos de español como L2 mejoren su competencia escrita, pues estas locuciones pertenecen a un registro académico y rara vez se usan de manera oral.

También se conservan las locuciones *al aire*, *en vivo* e *irle a un equipo* y se pide la misma reflexión por parte de los aprendices sobre cómo se dice esta última en su lengua materna. Sin embargo en ésta no corrige el error de *Así hablamos* y mantiene 'equipo' como parte de la unidad, cuando tuvo la oportunidad de desarrollar mejor la explicación o de usar otro ejemplo para aclarar que *irle a* puede combinarse con más sustantivos que 'equipo'.

En cuanto a las fórmulas, agrega unas cuantas como: *por supuesto* y *a ver*, aunque en estos tres primeros capítulos no se presentan muchas fórmulas. Sin embargo conserva de la misma forma *en sus marcas...listos...¡fuera!*.

Lo que sí es de resaltar, es que elimina por completo de sus unidades el ejercicio donde se presentaban las paremias *ajonjolí de todos los moles*, *no sólo de pan vive el hombre* y *que con su pan se lo coma*; lo cual es cuestionable por dos razones: la primera es que las paremias son parte fundamental de la cultura mexicana y, por ende, están presentes en la forma en que nos expresamos todos los días y los estudiantes deben empezar a familiarizarse con este tipo de expresiones porque las encontrarán frecuentemente en el español; la segunda razón es que el libro va dirigido para un nivel B1, es decir, intermedio básico, y aunque aún no están tan avanzados los aprendices de este nivel, ya tienen las suficientes herramientas como para poder adquirir al menos un par de paremias.

Hubiera sido más atinado introducirlas, reformulando el ejercicio de *Así hablamos* (que como ya señalé pudo ser mucho más detallado y claro), corregir

algunas explicaciones o introducir distintas paremias, en vez de eliminarlas por completo.

Los capítulos 4 y 5 son completamente distintos. En un texto se introducen por primera vez las locuciones *a partir de*, *debido a*, *al final*, *al principio*, *por suerte*, *darle el pésame* y *no tuve más remedio* (*no tener más remedio*).

En un texto aparecen unas UFs en negritas y después se utilizan éstas en un ejercicio para deducir su significado y relacionarlas con éste; además se advierte que son expresiones coloquiales. A continuación, reproduzco el ejercicio.

- |  |  |
|--|--|
| 1. <i>Memorizar algo</i>   | ( ) <i>Por suerte</i>  |
| 2. <i>Librarse de algo o alguien</i>   | ( ) <i>Saberse de memoria</i>  |
| 3. <i>Expresión muy común de sorpresa o admiración que se considera muy vulgar</i> | ( ) <i>Todo un + nombre o sustantivo</i><br>( ) <i>Ser el caballito de batalla</i> |
| 4. <i>Hacer saber nuestros sentimientos de tristeza por la muerte de alguien</i>   | ( ) <i>En cuanta (fiesta)</i><br>( ) <i>Si no me equivoco</i>                      |
| 5. <i>Con dirección a</i>  | ( ) <i>Zafarse de</i>  |
| 6. <i>En todo (a) sin excepción</i>  | ( ) <i>Agarrar en curva</i>  |
| 7. <i>Tener una idea repentina, no prevista</i>                                    | ( ) <i>Dar el pésame (condolencias)</i>  |
| 8. <i>Estar casi seguro (a) de algo</i>  | ( ) <i>Rumbo a</i>   |
| 9. <i>Enfático. Resaltar la cantidad y totalidad de algo</i>                       | ( ) <i>Se le ocurrió</i>   |
| 10. <i>Hablar para llenar tiempo</i>   | ( ) <i>Hijo de su madre</i>  |
| 11. <i>Algo o alguien que sirve para todo en cualquier</i>                         | ( ) <i>No tener más remedio</i>  |

*momento*

*( ) Echar un rollo*

12. *Gracias a*

13. *Situación imprevista que sucede de repente*

14. *No existir opciones*

Este ejercicio está bien planteado porque primero se introducen las UFs en un texto; además es muy pertinente porque justamente este tipo de expresiones coloquiales son las que abundan en el español mexicano. No obstante, al resolver el ejercicio algunas explicaciones resultan demasiado confusas o inexactas, y es fundamental que estén bien definidas para que los usuarios de español como L2 puedan usarlas en contextos reales. Para ello es importante que tengan una comprensión correcta y no sólo una vaga idea de su significado.

A continuación, profundizaré en cada UFs. Las explicaciones más claras son las siguientes: la número uno “Memorizar algo” le corresponde el inciso *saberse de memoria*; la número dos “Librarse de algo o alguien”, *zafarse de*; la número cinco “Con dirección a”, *rumbo a*; la número siete “Tener una idea repentina, no prevista”, *se le ocurrió*; la número catorce “No existir opciones”, *no tener más remedio*; así pues, las cinco explicaciones son apropiadas, pues estas locuciones tienen significados muy específicos y son precisamente las que se dan.

La explicación número tres “Expresión muy común de sorpresa o admiración que se considera muy vulgar” le corresponde *hijo de su madre*, sin embargo, es tan

general la explicación, que bien podría ser la de la expresión *¡no manches!*<sup>32</sup>, además de que precisamente esta UF se usa más para maldecir a alguien o referirse a una persona de manera peyorativa<sup>33</sup> que como una expresión de sorpresa, si bien sí expresa admiración.

La explicación número cuatro “Hacer saber nuestros sentimientos de tristeza por la muerte de alguien” le corresponde *dar el pésame* (condolencias) lo cual es cierto, pero esta locución no sólo se ofrece porque compartamos el dolor con la familia del fallecido, sino también porque forma parte de la cortesía mexicana, pues es una señal de respeto hacia los deudos.

La explicación número ocho “Estar casi seguro (a) de algo” se corresponde con *\*Si no me equivoco*; no obstante, la construcción no es una locución<sup>34</sup>, en primer lugar por su grado de fijación: se podrían cambiar varios elementos y decir “De no equivocarme” y mantener el mismo significado de la expresión, además es completamente composicional (no idiomática), por lo cual no cumple con los requisitos mínimos de una UF y, cabe señalar, que esta construcción no tiene un registro coloquial como lo señala la instrucción.

En el caso de “Hablar para llenar tiempo” el alumno debe elegir  *echar un rollo*, y si bien es correcta la explicación, también es cierto que la expresión no sólo se usa para llenar el tiempo, sino también cuando alguna persona habla en exceso sobre un

---

<sup>32</sup> Otras opciones posibles podrían ser ¡ay güey! y ¡ah, cabrón!

<sup>33</sup> Pues incluso es la versión eufemística de la construcción hijo de su puta madre.

<sup>34</sup> Cabe decir que el ejercicio no dice que sea una locución, pero su introducción en el mismo, junto con otras UFs, puede hacer creer a los aprendices que también es una construcción de este tipo.

tema que no domina o no le interesa al interlocutor; además de que hay variaciones de esta forma como *soltar el rollo* y *aventar el rollo*, que no se señalan.

A “Situación imprevista que sucede de repente” corresponde *agarrar en curva*; la cual, aunque es atinada, debió ser mejor explicada, añadiendo que esta “situación imprevista” le sucede a alguien, pues *agarrar en curva* más que describir a una situación, describe un tipo de afectación hacia una persona. Además, creo que es posible detectar su motivación semántica (aunque en un principio parezca idiomática) pues tal motivación se basa en la experiencia de peligro y vulnerabilidad al dar una curva en un vehículo, que impide ver lo que pueda haber después en un camino.

En este sentido, resultaría pertinente que las explicaciones de varias UF's vayan más allá de su significado y se expliquen también a través de su motivación; puesto que este enfoque insertaría más al hablante de español como L2 en la cultura, al conocer el trasfondo de nuestras expresiones.

Debo señalar que una parte del ejercicio resulta bastante confusa, pues hay explicaciones que no son claras. Veamos a continuación: la explicación número seis “En todo (a) sin excepción”, la número nueve “Enfático. Resaltar la cantidad y totalidad de algo”, la número once “Algo o alguien que sirve para todo en cualquier momento” y la número doce “Gracias a” deben encontrar la relación con las siguientes locuciones: *por suerte*, *todo un + nombre o sustantivo*, *ser el caballito de batalla* y *en cuanta* (fiesta). De todas, quizá la menos confusa sea *todo un + nombre o sustantivo* al relacionarla con la explicación nueve, pues si agregamos un nombre como se indica, por ejemplo en *todo un Don Juan* se puede percibir este carácter

enfático para describir algo, sin embargo sin un ejemplo concreto es difícil de entender y más para un hablante no nativo del español.

En el caso de: ser *el caballito de batalla* se podría relacionar con “Algo o alguien que sirve para todo en cualquier momento”; no obstante la explicación es demasiado inexacta, si no es que errónea respecto al uso que se le da realmente en el lenguaje y que el *DEM* sí logra explicar adecuadamente como “tema o argumento al que alguien recurre repetidas veces para sostener una discusión o porque es su especialidad”.

Con respecto a *en cuanta* (fiesta) se relacionaría con “En todo (a) sin excepción”, que no es una explicación satisfactoria (y la información en el paréntesis de la locución “fiesta” no aporta nada); ya que no se refiere solamente a algo que se dé sin excepción, sino también a la presencia de algo en innumerables ocasiones (sin este carácter absoluto) y que por lo general, se dice de una persona.

En cuanto a “Gracias a” se podría equiparar con *por suerte*, sólo porque las otras opciones no son viables; de manera que las explicaciones no son lo suficientemente claras y el alumno se puede ver en la necesidad de descartar mecánicamente las opciones menos adecuadas. Así pues, la explicación no es transparente, de hecho, la relación se encuentra partiendo de que *por suerte* y *gracias a Dios* se utilizan en situaciones donde se reacciona de manera positiva a un acontecimiento que pudo tener consecuencias trágicas o malas. De manera que *gracias a* no es una explicación de *por suerte*, las dos son fórmulas que pertenecen al mismo campo semántico.

También se encuentran las locuciones: *a partir de, sin embargo, en realidad, en primer lugar, en segundo lugar, en parte, por lo tanto, desde la perspectiva de* y para explicar la resolución de algo, se señala que pueden usarse los conectores: *en suma, por último y en conclusión.*

Por otra parte, aparece la fórmula *se despide de usted + nombre*, en “Se despide de usted, respetuosamente, Archibald”, que aunque no se usa de manera oral, sí es una fórmula de despedida, que da por terminada una comunicación escrita.

En “Observa” aparecen estructuras para dar una opinión, que son también fórmulas: *en mi opinión, para mí, según yo*, con las que se atenúa la certeza de lo que se va a decir. Asimismo, se registran las siguientes fórmulas también incluidas en *Así hablamos*, pero en la unidad 4: *¿qué dices?* (para indicar incredulidad), *muchas gracias, ¡ay sí...!, no estoy muy seguro* (antes de dar una opinión) y *¡qué bueno!*

Libro 4	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Parecias	Fórmulas
Dicho y hecho	1		<b>así como</b> , sin embargo, caer rendido, de repente, <b>a pesar de</b> , por lo mismo, caer en manos, poco a poco, al principio, por cierto		por favor, <b>por supuesto</b>
	2	comida chatarra	desde el punto de vista, mal de ojo, en pocas palabras, sin embargo, por tanto, de lo contrario, más de la cuenta, antes que nada, al pie de la letra, <b>por su parte</b>		<b>¡claro que no!</b> , por favor, <b>de acuerdo, a ver</b> , buenas tardes

		sin embargo, a pesar, a veces, caer gordo, caer bien, caer mal, irle a, al aire, en vivo, es decir, <b>a favor de, en contra, por un lado, por otro lado, por ello, por lo tanto, en conclusión, para concluir, sobre todo, es decir, por su parte, una vez que, por cierto</b>		lo siento mucho, hasta luego, por favor, que le vaya bien, ¡ni se diga!, con mucho gusto, en sus marcas...listos...¡fuera!
	3			
		a partir de, debido a, es decir, al final, al principio, por suerte, saberse de memoria, todo un (+nombre o sustantivo), el caballito de batalla, en cuanta, si no me equivoco, zafarse de, agarrar en curva, dar el pésame, rumbo a, se le ocurrió, hijo de su madre, no tener más remedio, echar un rollo, en suma, por último, en conclusión, a partir de, sin embargo, desde la perspectiva de, en realidad, en efecto, en primer lugar, en segundo lugar		por favor, se despide de usted, respetuosamente, +[nombre], en mi opinión, para mí, según yo
	4			
				¿qué dices?, muchas gracias, ¡qué bueno!, no estoy muy seguro
	5	tocar el piano	en parte, ya que, por lo tanto	

En negritas puede verse que las unidades 4 y 5 son las que difieren por su contenido, en su mayoría distinto, si bien se retoman algunos pequeños ejercicios o ejemplos de *Así hablamos*, los autores de *Dicho y hecho* pusieron mayor énfasis en las locuciones en general, pues aportaron las que tienen un registro más académico o formal como *por lo tanto* e incluyeron otras más idiomáticas y con un registro más coloquial como *agarrar en curva*. He de señalar que desafortunadamente se dejaron de lado a las paremias.

### 3.5 Libro 5: Nivel B1

- *Así hablamos (Intermedio 1)*

En este libro, al igual que los otros de la serie, no se presta atención a las colocaciones, sólo registré dos: *amor despechado* y *lecho de muerte*.

Las locuciones son las UFs que más aparecen: *sin embargo, así que, sin duda, buen gusto, de repente, a fuerza, por ejemplo, con respecto a, sobre todo, a su vez, a través*, etcétera; todas ellas aparecieron en algún ejercicio o texto.

En un ejercicio sobre palabras con significados parecidos aparece la locución modificadora de la actitud del hablante, *en opinión de*, misma que después se emplea en un texto en el que el alumno debe llenar espacios en blanco con un grupo específico de palabras.

Además, se presentan en un texto las locuciones adverbiales de tiempo: *de inmediato, después de, de pronto, para ese entonces* y el adverbio 'entonces', resaltadas en otro color, y posteriormente se pide subrayar el significado correcto de éstas.

*De inmediato*      a) *en ese momento*      b) *más tarde*

*Para ese entonces*      a) *cuando llego ese momento*      b) *antes de ese momento*

*De pronto*      a) *inesperadamente*      b) *previamente*

Cabe decir que este ejercicio de opción múltiple, pese a su sencillez, es conciso; pues el significado de estas locuciones es muy específico, por lo cual no puede dar lugar a ambigüedades en cuanto al uso de éstas.

A su vez, se introducen algunas locuciones adverbiales de modo: *a la francesa*, *a escondidas* (en secreto)<sup>35</sup>, *a mano* (manualmente), *a pie*, *al horno*, *a regañadientes* (contra tu voluntad) *a medias* (inconcluso, a la mitad), que se tienen que acomodar correctamente en unos diálogos.

Después en una serie de preguntas, los estudiantes tienen que ocupar algunas de estas UFs: *a mano*, *a pie*, *al horno* junto a otras opciones, y en otro ejercicio se pide un sinónimo para ellas. Además, en “Observa”, se explica que son frases adverbiales de modo como “En coche” o *con gusto*. Asimismo, en un ejercicio para completar oraciones aparecen como opciones las siguientes locuciones (en función de nexos): *en donde*, *por donde*, *hasta donde*, *en cuanto*.

También, se introducen locuciones más idiomáticas como: *al calor de las copas*, *estar en forma*, *dejar buen sabor de boca*, *el gordo* o *un buen*; algunas de estas locuciones que reproduzco a continuación son explicadas a pie de página.

***El gordo:*** Frase coloquial en México para referirnos al premio mayor de la lotería.

***Un buen:*** Decir mucho, gran cantidad de algo.

***Dar de baja:*** En México, cuando los estudiantes no asisten a un número determinado de clases, se quita su nombre de la lista de asistentes.

---

<sup>35</sup> Las explicaciones en los paréntesis vienen tal cual en el libro.

*Recoger la mesa: Expresión coloquial usada en México para referirnos a limpiar la mesa después de comer sobre ella.*

*Al rato: Más tarde.*

*Darle una manita: Ponerle una capa de pintura.*

*A morir: Significa que los eventos se prolongan mucho.*

*En bola: Expresión coloquial que significa que van muchas personas juntas.*

*Espaldas mojadas o mojados: Hace referencia al hecho de que [algunas personas] se mojan al cruzar el Río Bravo que separa México de Estados Unidos.*

*De mala muerte: De mala calidad, de poca importancia.*

*Se me hace: Forma coloquial que significa “me parece”.*

Todas las explicaciones son pertinentes y claras, excepto en *darle una manita*, pues esta UF no sólo se refiere a pintar, sino también a cuando se arregla algo, ya sea un objeto, lugar o persona, y puede ser también la versión acortada de *dar una manita de gato*.

En una actividad, antes de leer un cuento, se pregunta si conoces la expresión *aguantar una andanada* y si su significado es: a) soportar el discurso de alguien enojado o b) soportar el discurso de alguien aburrido.

En cuanto a las paremias, en un ejercicio que consiste en completar un mensaje, aparece *al mal tiempo...* y a pie de página se explica que es “expresión idiomática: *al mal tiempo...buena cara*”; aquí se puede observar la naturaleza bimembre de algunos refranes, que permite omitir la segunda parte de la unidad si el

hablante sabe la primera y con ella evoca el resto del refrán. Por ello, es importante que en el libro se complete el refrán al pie de página y el aprendiz observe cómo a pesar de emplear sólo una parte, la unidad sigue funcionando.

Con relación a las fórmulas, algunas de las incluidas desde los primeros libros aparecen en diálogos: *bueno, bueno; ¡qué bien!; por favor; ¡claro que sí!*; en cuanto a las nuevas fórmulas, se introduce *sí, como no y ¡cámara...acción!*, esta última fórmula del lenguaje cinematográfico indica el inicio de una escena, parecida a la función que realiza la deportiva *en sus marcas...listos...¡fuera!* del libro 4.

En “Vocabulario”, los autores retoman algunas de las UFs ya presentadas: *estar en forma, darle una manita, a escondidas, a mano, a medias, a pie, a regañadientes, al horno, a la francesa, como la palma de mi mano, de inmediato, de pronto, en seguida, a morir, ir en bola, tener la sartén por el mango, hacer memoria, dar aventón, de buena/mala gana, a lo mejor, (dejar) buen sabor de boca y al mal tiempo, buena cara*; lo cual ayuda a una adecuada memorización.

Además, se recomienda revisar el *Manual del Español Coloquial de México* y el *Diccionario breve de mexicanismos* para encontrar expresiones que sean útiles en la vida cotidiana. Dicha recomendación significa que hay el deseo de alentar el interés del alumno por palabras o expresiones coloquiales.

Libro 5	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Así hablamos	1		sin duda, así que, sin embargo, buen gusto, en opinión de, de pronto, al calor de las copas, darse cuenta, el gordo, un buen, de inmediato, después de, de pronto, para ese entonces, en seguida, a la francesa, a escondidas, a mano, a pie, al horno, a regañadientes, a medias, con gusto, a fuerza, como la palma de mi mano	al mal tiempo, buena cara;	¡qué bien!
	2		dar de baja, <b>recoger la mesa</b> , se me hace, por ejemplo, sin embargo, con respecto a, <b>al rato</b> , así que, <b>al final</b> , <b>en seguida</b> , darle una manita, estar en forma, de todos modos, aguantar una andanada	al mal tiempo...buena cara	¡por favor!; bueno, bueno
	3		a morir, <b>sobre todo</b> , después de todo, a su vez, ya que, ir en bola, <b>tener la sartén por el mango</b> , andar en malos pasos		¡claro que sí!, ¡qué bien!
	4		a través de, espaldas mojadas, <b>por fin</b> , sin embargo, <b>en donde</b> , <b>por donde</b> , <b>hasta donde</b> , <b>en cuanto</b> , por otra parte, hacer memoria		sí, como no
	5	lecho de muerte, <b>amor despechado</b>	de mala muerte, de pronto, a pesar de, a la vez, de buena gana, de mala gana, tan pronto como, encima de, en cambio, dejar buen sabor de boca, tan pronto como, sobre todo, <b>dar un aventón</b> , <b>a lo mejor</b>		¡cámara...acción!

Como puede observarse en la tabla anterior, las UFs que varían con respecto a *Dicho y hecho*, son las locuciones, y en mi opinión, las que podrían considerarse como una pérdida son las que desempeñan funciones denexo: *en donde*, *por donde*, *hasta donde* y *en cuanto*; así como las que pertenecen a un registro coloquial o son más idiomáticas como: *dar un aventón*, *tener la sartén por el mango* y *recoger la mesa*.

- *Dicho y hecho*

En términos generales, este libro mantiene el mismo contenido que *Así hablamos*. En el caso de las colocaciones mantiene *lecho de muerte*, suma *atracción sexual* y elimina la colocación *amor despechado*, que sustituye por “amor desesperado”, construcción que no es una colocación pues ningún elemento actúa como colocativo (en *amor despechado*, el adjetivo ‘despechado’ contiene en su significado una “malquerencia”<sup>36</sup> y ‘desesperado’ no guarda esta relación con el sustantivo ‘amor’). Sin embargo, en *Dicho y hecho* y *Así hablamos* se coloca a pie de página que ambas construcciones significan lleno de resentimiento, de rencor; definición que, en mi opinión, no es la adecuada para “amor desesperado”.

En cuanto a las locuciones, *Dicho y hecho* conserva las mismas adverbiales de modo: *a la francesa*, *a escondidas*, *a mano*, *a pie*, *al horno*, *a regañadientes*, *a medias*; los mismos ejercicios para acomodarlas correctamente en diálogos y explicarlas, así como su explicación en “Observa”; sin embargo elimina un ejercicio que consistía en

---

<sup>36</sup> Según la RAE.

escribir un sinónimo de éstas, ejercicio que en mi opinión, aunque es simple, es útil para una mejor comprensión.

En un ejercicio nuevo aparecen las locuciones, *de repente* y *a menudo*, que se deben relacionar con su significado, “de pronto” y “con frecuencia”, respectivamente.

Ahora bien, hay dos locuciones a las que se les cambió el significado a pie de página: *A morir*: en vez de “significa que los eventos se prolongan mucho” se le define como “esta expresión se refiere a una fiesta, evento o sesión de trabajo que dura hasta altas horas de la noche y hasta que los participantes estén exhaustos”.

*En bola*: en vez de “expresión coloquial que significa que van muchas personas juntas” se le define como “expresión coloquial que usan los jóvenes para decir que van juntos”.

Esta reformulación de las explicaciones parece apropiada, pues se extiende lo suficiente para no sólo ser entendida la UF, sino también para saber en qué registro debe ser usada.

En otro texto se registran las locuciones: *ir saliendo*, *tengo mi guardadito* y *no me queda más remedio* (*no tener más remedio*). En un ejercicio posterior que retoma estas UFs y suma otras, se pide al alumno trabajar con un compañero, leer las expresiones coloquiales, explicar su significado y dar un ejemplo para cada una.

1. *Tengo mi guardadito*
2. *No tengo más remedio*
3. *No se vale*

4. *El que quiere celeste, que le cueste*

5. *Como que voy saliendo*

Todas estas locuciones (a excepción de la 4, que es una paremia), en efecto, pertenecen a un lenguaje coloquial y, por ende su uso es muy común. De tal manera que es un gran acierto que hayan sido introducidas, a pesar de que no son explicadas, labor que dejan para los mismos alumnos.

En mi opinión, esta exigencia de que el alumno sea también partícipe de su conocimiento y lo aprehenda puede resultar benéfica, pues el aprendiz tiene en esos casos la responsabilidad de estudiar por su cuenta y adquirir los elementos que sean necesarios o en los que esté interesado. Sumado a esto, *Dicho y hecho*, de igual manera que *Así hablamos*, recomienda revisar el *Manual del Español Coloquial de México* y el *Diccionario breve de mexicanismos*.

En cuanto a las paremias, los autores introducen una más: *el que quiere celeste, que le cueste*, la cual tiene dos peculiaridades que llaman la atención y que dificultan su adecuado empleo: la primera es que omiten 'azul' de la expresión, que casi siempre se enuncia en la variante dialectal mexicana y la segunda, que no explican su significado, pese a que en muchas locuciones sí lo hacen.

Finalmente, en "Vocabulario" se retoma *buena/mala gana*, *(dejar) buen sabor de boca* y se elimina *dar aventón*, *a morir*, *ir en bola* y *tener la sartén por el mango*.

Libro 5	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
dicho y hecho	1		sin duda, así que, sin embargo, buen gusto, en opinión de, de pronto, al calor de las copas, darse cuenta, el gordo, un buen, de inmediato, después de, para ese entonces, a la francesa, a escondidas, a mano, a pie, al horno, a regañadientes, a medias, con gusto, <b>bien parecido</b> , como la palma de mi mano	al mal tiempo, buena cara	¡qué bien!
	2	<b>atracción sexual</b>	por ejemplo, dar de baja, se me hace, sin embargo, con respecto a, <b>de acuerdo</b> , estar en forma, <b>por otra parte</b> , <b>de modo que</b> , <b>es decir</b> , <b>sobre todo</b> , <b>de repente</b> , <b>a menudo</b> , así que, darle una manita, de todos modos, aguantar una andanada	al mal tiempo...buena cara	por favor, bueno, bueno
	3		a morir, a su vez, ya que, después de todo, ir en bola, andar en malos pasos		¡claro que sí!, ¡qué bien!, <b>por favor</b>
	4		a través de, espaldas mojadas, hacer memoria, sin embargo, <b>de la calle</b> , <b>tener un guardadito</b> , <b>no quedar (tener) más remedio</b> , <b>no se vale</b> , ir saliendo, por otro lado	el que quiere celeste, que le cueste	

	5	lecho de muerte	de mala muerte, de pronto, a pesar de, a la vez, de buena gana, de mala gana, tan pronto como, encima de, por otra parte, en cambio, dejar buen sabor de boca, sobre todo		¡cámara...acción!
--	---	-----------------	---	--	-------------------

Las locuciones son las UFs que más cambian respecto a *Así hablamos*; se agregan algunas como: *por otra parte, de modo que, es decir, sobre todo, de repente, a menudo*, que son de uso muy frecuente y por ello no las considero una ganancia extra. En cambio, las que sí tienen mérito incluir son: *bien parecido, tener un guardadito, no tener más remedio, no se vale e ir saliendo*; cuya no composicionalidad hace necesaria su introducción.

### 3.6 Libro 6: Nivel B2

- *Así hablamos (Intermedio 2)*

Este libro sólo introduce dos colocaciones: *cambio climático* y *trabajar arduamente*.

Por otra parte, en cuanto a las locuciones, se repiten: *de repente, sin embargo, tan pronto como, después de* y se incorporan otras nuevas como: *por lo que, hoy en día, por lo anterior, por lo general*.

En este libro se presta especial atención a las oraciones subordinadas en las secciones de “Observa” o “Recuerda”, por lo que se introducen las locuciones necesarias para enlazar éstas a la oración principal.

Para las oraciones subordinadas adverbiales se introducen: *ya que, puesto que, dado que...*; también se subdividieron en modo: *como si*; finalidad: *a fin de que, con el objeto de que, con la finalidad de que* (éstas se presentan en diversos ejercicios: completar espacios en blanco, formar oraciones, escribir una carta usando estas UFs, y, además, en “Autoevaluación” se refuerzan con otro ejercicio de espacios en blanco); tiempo: *en cuanto, tan pronto como, enseguida de...* (estas locuciones se ocupan en un ejercicio de opción múltiple y en otro de espacios en blanco); objeción: *a pesar de, por más que, aun cuando...* Además, se deja en claro que de manera escrita las más comunes son: *no obstante, si bien, aun cuando*, lo cual es de mucha ayuda, pues esta información extra hace que el alumno tenga opciones de uso de acuerdo con el registro que necesite emplear.

Asimismo se presentan las locuciones que expresan condición: *con tal de que, en el caso de que, siempre y cuando, a condición de que*, con éstas se pide al estudiante que se completen los espacios en blanco en unas oraciones y en “Autoevaluación” se muestra un ejercicio similar.

De igual forma, se presentan las locuciones que sirven para estructurar el discurso: *con respecto a, debido a, en cuanto a...* y se explica que algunas ejemplifican la información y expresan causa-consecuencia (*gracias a*), conectan ideas (*con respecto a, en cuanto a*), indican causa y efecto o consecuencia (*debido a*). Estas locuciones se retoman en un ejercicio de oraciones incompletas y en otro donde deben crearse oraciones con éstas.

También se introducen algunos conectores textuales: *en suma, en conclusión, a modo de conclusión...* Estas locuciones se utilizan inmediatamente en un ejercicio para completar un texto con el conector adecuado. Después se presentan dos ejercicios: el primero de subrayar la respuesta lógica y el segundo de completar la oración.

Cabe señalar que este tipo de locuciones presentadas, las cuales sirven para enlazar las oraciones subordinadas con las principales, se refuerzan en el “Anexo de gramática”, que se encuentra al final de todas las unidades.

Por otro lado, se introducen locuciones idiomáticas como: *no ser para menos, buena onda, ser rollero, ni modo y quedarse chiflando*. En un diálogo aparece la oración “A la hora de la hora se lo tragó la tierra”, que se compone de dos locuciones *a la hora de la hora* y *tragarse a alguien la tierra*, ambas no explicadas.

En una actividad se pide que investiguen las siguientes expresiones: *comer como pajarito, comer como pelón de hospicio, comer como loco, comer a lo grande, comer como sea y donde sea, comer a lo bestia, comer por comer*. Dichas locuciones están agrupadas de manera apropiada, pues giran en torno a la manera de comer, ya sea frugal, abundante o sin modales; cabe mencionar que su significado es relativamente fácil de encontrar o, hasta de intuir.

Se muestra “avanzar *en orden*”, “caer *de golpe*” y “lastimarse *en serio*”; primero en un texto y después en una actividad en la que se pide reflexionar y subrayar la opción correcta. Posteriormente, en la sección de “Observa” se describen

ciertas frases adverbiales que tienen como función comunicativa matizar o intensificar la acción del verbo y que a continuación reproduzco.

Hablar de frente: Decir las cosas con claridad.

Caer de golpe: Caer bruscamente o enterarse inesperadamente.

Irse de espaldas: Sorprenderse.

Lastimarse en serio: Lesionarse gravemente.

Creer en serio: Considerar firmemente.

Decir en secreto: Hablar sin divulgar.

Llegar de repente: Llegar de pronto, de improvisto.

Después, hay dos ejercicios de completar espacios en blanco donde se tienen que ocupar las expresiones que se describieron.

Respecto a estas unidades debo señalar que las frases adverbiales no incluyen al verbo, es decir, *de frente*, *de golpe*, *en serio*, *en secreto* y *de repente*. Si se hubiesen explicado por sí solas, los estudiantes hubieran podido percibir su capacidad combinatoria con más elementos posibles, como en el caso de *en serio*, que se puede combinar con 'jugar' y 'decir', por decir algunos ejemplos; además de que *irse de espaldas* no es una frase adverbial, sino verbal.

Cabe resaltar que se muestra con imágenes el lenguaje no verbal de expresiones como: *cruzar los dedos* y *tocar madera*, que son locuciones que generalmente van acompañadas de un determinado movimiento, aunque pueden ser

perfectamente entendibles sin éste (caso contrario de *tener hasta aquí a alguien*, donde el emisor tiene que tocarse la parte superior de la cabeza para que la expresión adquiera su significado). Así pues, en ambos casos es completamente posible enunciar las locuciones, pues por sí solas tienen un significado claro; para la primera 'desear suerte' y para la segunda 'ahuyentar un mal posible'.

En cuanto a las paremias se refiere, hay un ejercicio en el que se pide que recuerden algún refrán en español y que expliquen a sus compañeros cuándo lo utilizan. En otro ejercicio se pide que completen los refranes con la opción correcta y en equipos traten de determinar su significado. A continuación lo reproduzco.

- |                                      |                                    |
|--------------------------------------|------------------------------------|
| 1. <i>Más vale pájaro en mano...</i> | 4. <i>Camarón que se duerme</i>    |
| a) <i>Que tortuga en la playa</i>    | a) <i>Necesita salvavidas</i>      |
| b) <i>Que un ciento volando</i>      | b) <i>Se lo lleva la corriente</i> |
| c) <i>Que tener una jaula llena</i>  | c) <i>Termina en la cacerola</i>   |
| 2. <i>Barriga llena</i>              | 5. <i>Ojos que no ven</i>          |
| a) <i>No da hambre</i>               | a) <i>Corazón que no siente</i>    |
| b) <i>Te pone de mal humor</i>       | b) <i>Necesitan lentes</i>         |
| c) <i>Corazón contento</i>           | c) <i>No disfrutan el paisaje</i>  |
| 3. <i>Al mal tiempo</i>              | 6. <i>Cría cuervos</i>             |
| a) <i>Sacar el paraguas</i>          | a) <i>Para tener buena suerte</i>  |
| b) <i>No hacerle caso</i>            | b) <i>Y te sacarán los ojos</i>    |
| c) <i>Buena cara</i>                 | c) <i>Y tendrás cuervitos</i>      |

Este ejercicio resulta bastante oportuno, pues las paremias que se presentan son muy utilizadas en el español mexicano, además de que no son demasiadas como para agobiar a los aprendices con mucha información, pues estas unidades se deben aprender en bloque debido a su fijación. Además, al lograr que los usuarios de español como L2 reflexionen sobre los refranes que ya conocen y los compartan con otros estudiantes, nutre la clase de más UFs; pues al ser demasiadas las paremias es difícil seleccionar cuáles y cuántas presentar, por lo que puede ser más factible que los estudiantes aprendan el significado de las que a ellos les parezcan interesantes.

Por último, en cuanto a las fórmulas, se reintroducen *¡qué barbaridad!*, *¡qué bien!*, *desde luego*, *¡por supuesto!*, *de acuerdo*, etcétera. Incluyo aquí también como fórmula de despedida: *te quiere + nombre* y *abrazos de + nombre*; pues son unas de las despedidas más usadas en una carta informal. Sería conveniente que se introdujeran otras como *se despide de usted + nombre* o *quedo de usted*, que pertenecen a un registro más formal y son necesarias para otros intercambios comunicativos. Como nuevas fórmulas aparecen: *¡ay, no me digas!*, *¡buen provecho!* y *pues mira*, esta última es de transición, ya que se utiliza para reorientar el tema.

Libro 6	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Así hablamos	1		debajo de, sin embargo, de repente, <b>por lo que</b>		¡qué barbaridad!, te quiere + nombre
	2		por lo que, hoy en día, por lo anterior, al igual, en serio, en orden, de golpe, irse de espaldas, en secreto, de repente, en resumen, <b>sin embargo</b>		¡qué bien!, desde luego, de acuerdo, ¡qué bueno, no sé, por favor, abrazos de + nombre
	3		por lo general, así como, de acuerdo, tan pronto como, después de, en cuanto, tan pronto como, <b>enseguida de</b> , <b>enseguida que</b> , antes de que, siempre que, desde que, luego que, por lo menos, <b>en función de</b> , <b>como punto inicial</b> , a través de, de vez en cuando, no ser para menos, desde entonces, en frente de, frente a, a pesar de, por mi parte, es decir		¡por supuesto!, ¡qué barbaridad!, pues mira, ¡qué bueno!, nos vemos
	4		al mismo tiempo, ya que, en cuanto a, puesto que, dado que, a causa de, debido a, a través de, a fin de que, con el objeto de que, con la finalidad de, a fin de que, quedarse chiflando, tal vez, tocar madera, cruzar los dedos	más vale pájaro en mano que un ciento volado; barriga llena, corazón contento; al mal tiempo, buena cara; camarón que se duerme, se lo lleva la corriente; ojos que no ven, corazón que no siente; cría cuervos y te sacaran los ojos	no sé
	5	<b>cambio climático,</b> trabajar arduamente	de acuerdo, por ejemplo, puesto que, a la hora de la hora, tragarse a alguien la tierra, buena onda, ser rollero, ni modo, con tal de que, en el caso de que, siempre y cuando, a condición de que		¡ay, no me digas!.

	6	<p>con respecto a, debido a, en cuanto a, con base en, acerca de, gracias a, <b>tal como</b>, en suma, en definitiva, a manera de conclusión, como resultado, por lo anterior, en conclusión, a modo de conclusión, en síntesis, para terminar, de modo que, <b>al parecer, más aún</b>, de acuerdo con, a pesar de, por más que, aun cuando, no obstante, por mucho que, <b>por bueno que</b>, por más que, <b>comer como pajarito, comer como pelón de hospicio, comer como loco, comer a lo grande, comer como sea y donde sea, comer a lo bestia, comer por comer</b>, si bien, en cuanto, tan pronto como, en seguida que, antes de que, después de que, siempre que, desde que, hasta que, como si, ya que, puesto que, dado que, a causa de que, a fin de que, con el objeto de que, con la finalidad de que, con tal de que, en el caso de que, siempre y cuando, a condición de que</p>	<p>;buen provecho!, por favor</p>
--	---	--	---------------------------------------

Como puede verse, este libro posee una gran cantidad de locuciones verbales, adverbiales, conjuntivas y prepositivas, que sirven para enlazar el discurso; demostrando la importancia de estas UFs como parte de la sintaxis, pues cumplen una función determinante en la construcción de oraciones y, por ende, del mismo discurso.

Además, resulta fundamental que se hayan introducido algunas de las paremias más habituales de la lengua oral, pues con ellas los estudiantes se sumergen en la cultura de su lengua meta, el español.

- *Dicho y hecho*

Este libro, al igual que los demás de la serie, es en términos generales semejante a *Así hablamos*; sin embargo, se presentan algunos agregados de los cuales hablaré al respecto.

En este libro se elimina la colocación *cambio climático*, pero se agregó *cámara fotográfica* y se conservó *trabajo arduo*; es decir, se mantiene el mismo número de colocaciones presentadas.

En lo que respecta a las locuciones, se mantienen todas las que sirven para enlazar a las oraciones subordinadas, así como sus respectivos ejercicios y el refuerzo de éstas en el “Anexo de gramatical”; y aparecen otras como *sin embargo* o *de acuerdo*, empero, éstas ya han aparecido en otros libros, de manera frecuente, por lo que no significan, realmente, una ventaja. La que sí representa un beneficio extra es *guardar reposo*.

Además se añade una actividad para preparar una exposición y se dan algunas frases para organizar ésta, para iniciar: *en primer lugar, antes que nada, en primer término*; para concluir: *para terminar, por último*.

Si bien se mantienen las mismas locuciones, se añaden algunos ejercicios a comparación de *Así hablamos*, pues en autoevaluación hay uno donde se debe ocupar: *en orden, en secreto, de repente, en serio* para llenar unos espacios en blanco. En otro ejercicio para completar un texto se deben ocupar las locuciones: *después (de), tan pronto como, en cuanto, como si*. También, en un ejercicio

modificado de *Así hablamos*, se pide emplear: *debido a que*, *a causa de que*, o *dado que*, en lugar de sólo *ya que* y 'porque'.

Aparecen algunas locuciones idiomáticas en un ejercicio, el cual reproduzco a continuación.

*En el habla diaria y coloquial nos valemos de expresiones o frases con las que matizamos o realzamos la conversación. En seguida te damos algunos ejemplos.*

1. *Ahogarse en un vaso de agua.*

*- Cuando María tiene un problema se ahoga en un vaso de agua. (Ve los problemas demasiado grandes).*

2. *Bailar con la más fea.*

*- Al candidato del partido perdedor le tocó bailar con la más fea. (Le tocó una mala situación).*

3. *Borrón y cuenta nueva.*

*- Mira, no lo discutamos más, hagamos borrón y cuenta nueva. (Olvidar los enojos y empezar la relación).*

4. *Estar al pie del cañón.*

*- Cuando se trata de resolver un problema, José siempre está al pie del cañón. (Listo para continuar las tareas).*

5. *Ponerse las pilas.*

*- Juanito a ver si te pones las pilas cuando expliquen los problemas de matemáticas (Estar muy atento).*

6. *Tirar la toalla.*

*- Ayer tenía tanto trabajo que estuve a punto de tirar la toalla y renunciar. (No querer continuar).*

7. *Estar en la luna.*

*- Muchachos pongan atención, parece que están en la luna. (Estar muy distraído).*

8. *Estar como agua para chocolate.*

*- Mira, hijo, no hables con tu mamá ahorita que está como agua para chocolate (Estar enojadísimo).*

9. *Tragar camote.*

-*Cuando le preguntaron su edad a Fernanda tragó camote, porque siempre se había quitado varios años. (Estar ante una situación difícil o comprometida).*

10. *Arrastrar la cobija.*

-*Pedro anda arrastrando la cobija porque perdió su trabajo y se peleó con su novia. (Muy triste).*

Después, pregunta a los alumnos si conocen dichas frases y les pide que investiguen otras con compañeros mexicanos y las comenten en clase.

Debo de hacer algunos señalamientos respecto al ejercicio antes descrito, pues algunas explicaciones no son lo suficientemente claras: *borrón y cuenta nueva*<sup>37</sup> no se refiere precisamente a “olvidar los enojos y empezar la relación”, pues no queda claro a qué ‘relación’ se refiere la definición; hubiera sido más claro algo como “olvidar los problemas o situaciones anteriores y empezar de nuevo”.

En *estar al pie del cañón*, su definición: “listo para continuar las tareas” tampoco parece ser demasiado atinada. En este caso, prefiero la definición que ofrece la *RAE* “No desatender ni por un momento un deber, una ocupación”. Caso parecido ocurre con *ponerse las pilas*, pues no se refiere tanto a prestar atención, sino al empeño (*echarle ganas*) que determinada acción requiere.

Ahora bien, en *tragar camote* también se omitió una de sus otras acepciones y que de manera acertada recoge el *DEM*: “Estar confundido o sin poder reaccionar adecuadamente; expresarse con dificultad y titubeo, por tratarse de un tema

---

<sup>37</sup> Que no es una locución, sino una paremia de valor específico, pues tiene independencia oracional, pero carece de valor general de verdad.

conflictivo y que puede ser mal recibido: “Don Víctor delante de mí, y yo tragando camote para explicarle mi desacuerdo””.

Posteriormente hay un ejercicio en el que hay espacios en blanco que se tienen que rellenar con un “modismo” (alguna de las expresiones antes mencionadas).

En cuanto a las paremias, se mantienen las mismas, y, además, añade otras y pide a los aprendices que reflexionen si tienen equivalente en su lengua y en qué situaciones podrían usarlas: *dime con quién andas y te diré quién eres; perro que ladra no muerde; el pez por la boca muere; el que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.*

Libro 6	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
dicho y hecho	1	cámara fotográfica	por ende, por tanto, debajo de, sin embargo, de repente, en primer lugar, antes que nada, en primer término, para terminar, por último		¡qué bueno!, ¡qué barbaridad!, te quiere + nombre
	2		por lo que, hoy día, al igual, por lo anterior, ni modo, en orden, de golpe, en serio, a partir de, por supuesto, estar al pie del cañón, tirar la toalla, estar en la luna, como agua para chocolate, ahogarse en un vaso de agua, bailar con la más fea, ponerse las pilas, arrastrar la cobija, tragar camote, en secreto, de repente, de frente, en resumen, (irse) de espaldas	borrón y cuenta nueva	por favor, claro que sí

		<p>por lo general, así como, en cuanto, tan pronto como, enseguida que, luego que, antes de que, después de, siempre que, desde que, <b>hasta que</b>, tan pronto como, en frente de, frente a, <b>sin embargo, de acuerdo</b>, a través de, de vez en cuando, <b>con base en</b>, a pesar de, por mi parte, es decir, no ser para menos, <b>ya que</b></p>		<p>¡qué barbaridad!, ¡qué bueno!, nos vemos, <b>por supuesto</b></p>
3				
		<p>al mismo tiempo, en cuanto a, ya que, puesto que, dado que, a causa de, debido a, a partir de, quedarse chiflando, a fin de que, con el objeto de que, con la finalidad de, a través de, tal vez, <b>con el fin de, para que</b>, tocar madera, cruzar los dedos</p>	<p>más vale pájaro en mano que un ciento volado; barriga llena, corazón contento; al mal tiempo, buena cara; camarón que se duerme, se lo lleva la corriente; ojos que no ven, corazón que no siente; cría cuervos y te sacaran los ojos; <b>dime con quién andas y te diré quién eres; perro que ladra no muerde; el pez por la boca muere; el que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija</b></p>	<p>no sé</p>
4				
	trabajar arduamente	<p><b>de manera que</b>, a través de, por medio de, <b>a menudo</b>, de acuerdo, a la hora de la hora, tragarse a alguien la tierra, buena onda, ser rollero, ni modo, con tal de que, en el caso de que, siempre y cuando, a condición de que</p>		<p>¡ay, no me digas!, <b>por favor</b></p>
5				

	6	<p>gracias a, con respecto a, debido a, en cuanto a, acerca de, con respecto a, con base en, ya que, a través de, en suma, en definitiva, a manera de conclusión, por lo anterior, en conclusión, como resultado, a modo de conclusión, en síntesis, <b>en definitiva</b>, para terminar, de modo que, de acuerdo con, por más que, a pesar de, aun cuando, no obstante, por mucho que, si bien, <b>guardar reposo</b>, en cuanto, tan pronto como, en seguida que, antes de que, después de que, siempre que, desde que, hasta que, como si, ya que, puesto que, dado que, a causa de que, a fin de que, con el objeto de que, con la finalidad de que, con tal de que, en el caso de que, siempre y cuando, a condición de que, si bien</p>	¡qué bueno!
--	---	---	-------------

*Dicho y hecho* agrega más locuciones a comparación de *Así hablamos*, emplea unas para ejemplificar cómo hacer un discurso: *en primer lugar* y *antes que nada*; pero sobre todo agrega las idiomáticas: *estar al pie del cañón* y *tirar la toalla*, que resultan un gran acierto; pues no sólo las explica sino también las ejemplifica

Además, mantiene las mismas paremias y agrega otras, que también son muy usuales; sin embargo, considero sobrecargado el libro en este aspecto, pues se agregan en la unidad 4, un gran número de paremias que, claramente, son idiomáticas y requieren una mayor capacidad por parte del aprendiz para su memorización.

### 3.7 Libro 7: Nivel B2

- *Así hablamos (Intermedio 3)*

En cuanto a las colocaciones, se mantiene una aparición habitual a la de los otros libros con *globo terráqueo, precipitación pluvial, santo patrono* y *planta baja*.

Respecto a las locuciones, se introducen las locuciones adverbiales: *al principio, por último, a menudo, desde mi punto de vista*<sup>38</sup>, etcétera; las locuciones conjuntivas: *si bien, en tanto que, una vez que*; la locución prepositiva: *al cabo de*; las locuciones nominales *vitamina T*<sup>39</sup> (que hace alusión a los tacos, tortillas, tlacoyos, tostadas y tamales); y la UF de procedencia latina: *persona no grata*.

Por otra parte, se reintroducen otras locuciones como: *sobre todo, ya que, sin embargo, no obstante, por lo que, es decir*, etcétera.

En un texto aparecen en negritas *así pues, por tanto* (que ya se habían introducido desde los libros 2 y 3 respectivamente) y *por consiguiente*. Posteriormente se pregunta a los alumnos si conocen la función que desempeñan y si conocen otras palabras que cumplan ésta. Ambas exigencias denotan la verdadera comprensión de los estudiantes.

En “Observa” se habla de las locuciones que también son conectores consecutivos: *así que, así pues, por lo tanto, por lo que*. Se presenta un ejercicio de opción múltiple donde se deben ocupar para darle cohesión y coherencia a algunas

---

<sup>38</sup> Aunque la locución propiamente es punto de vista, todas las veces que aparece lo hace junto a ‘desde,’ de ahí que conservé la construcción como tal.

<sup>39</sup> La considero como locución aunque la “T” sea una letra y no una palabra, pues tal fonema tiene un significado especial, asociado a cierto tipo de comida que inicia con esa letra, de ahí que ésta sea el significante de un significado.

oraciones. En otra actividad se tiene que completar oraciones con las siguientes locuciones: *más que, así que, debido a que, puesto que, a pesar de todo*.

En un texto se presentan en negritas *pese a que, a pesar de*, mismas que en “Observa” se explican como construcciones que sirven para presentar una objeción y tienen la capacidad de introducir sintagmas nominales u oraciones de infinitivo. Después se ocupan estas UFs en diversos ejercicios: organizar oraciones en párrafos, hacer una secuencia de imágenes (al final de cada imagen se deben utilizar estas locuciones) y, por último, llenar espacios en blanco.

En “Observa” se explica que “cuando queremos que independientemente de la intensidad o insistencia con la que se dé una predicación, ocurre un efecto predeterminado” se usan las locuciones *por mucho que, por más que, por muy/más + adjetivo o adverbio + que*. Después, se pide en un ejercicio conforme a unas opiniones, crear oraciones usando “*por mucho que hablemos*” y “*por más que hablamos*”. Esta clase de actividad es muy útil para mejorar la habilidad escrita de los estudiantes.

Así mismo, en “Observa” se explican las oraciones subordinadas concesivas, y que además de ‘aunque’, hay otros nexos que se pueden emplear, si bien no todos son igual de versátiles que esta conjunción. Entre estos nexos, se introduce *si bien* (se aclara que su uso es formal y se emplea de manera escrita) y *y eso que*. Posteriormente se solicita reescribir situaciones usando los nexos sustitutos de ‘aunque’. Como ya he dicho, es fundamental la distinción de locuciones de acuerdo con su registro.

En otro “Observa” se mencionan las locuciones condicionales *a menos que, a no ser que, salvo que, excepto que* y todas estas se ejemplifican. A continuación se pide completar oraciones usando estas locuciones que expresan condición negativa.

En “Autoevaluación” se muestra un ejercicio de escoger la opción correcta para darle sentido a las oraciones, y entre las opciones están: *y eso que, por mucho que, por más que, por muy, por mucho, si bien*.

Las locuciones mostradas hasta ahora se ocupan a lo largo del libro en otros ejercicios; completar espacios en blanco con: *a no ser que, y eso que* o *por más que*; relacionar el significado de oraciones que tienen en su composición *si bien, a menos que, por muy, salvo que, por mucho que, por más que* y dar una opinión con respecto a algunas citas usando como conectores *a pesar de* y *no obstante que*.

Como puede verse este tipo de locuciones que conectan el discurso se desarrollan a detalle, pues se explica la función que cumplen dentro de la oración, además de mostrar una cantidad bastante generosa de ejercicios; lo cual deja ver su importancia en la sintaxis y, por ende, en la enseñanza de español como LE.

Ahora bien, en cuanto a las locuciones idiomáticas en un texto se añaden: *los espaldas mojadas* (que aparece en el libro 5), *chivo expiatorio* y *rompiéndose los lomos* (*romperse el lomo*). Posteriormente, en un ejercicio se debe escoger el sinónimo de *chivo expiatorio* y las opciones son: a) testigo b) responsable c) espía; aunque la opción más viable es el inciso b, éste no refleja realmente el sentido de la

expresión, pues se refiere más a la culpabilidad que recae en alguien, no a si es responsable o no del acto que se le acusa<sup>40</sup>.

Otras locuciones idiomáticas agregadas en algún texto o ejercicio: *tenían noticia (tener noticia), fuga de cerebros, pasarla bien, echar trago, jalar parejo, y toda la cosa.*

También aparecen *ir de la patada, se me pasó* (no acordarse de algo), *me agarré del chongo (agarrarse del chongo), me dio mala espina (dar mala espina), te fue como en feria (ir como en feria), pedir aventón, estando varado (estar varado)*. En ejercicios posteriores se pide el significado de éstas. Asimismo, se introduce *dar gato por liebre* y en una de las preguntas sobre el texto se pregunta por el significado de esta expresión.

Ahora bien, hay locuciones idiomáticas que se presentan con mayor detalle. En un ejercicio de opción múltiple se pide escoger el significado que se relacione mejor con cada expresión.

1. [...] *sencillamente que quedé con la boca abierta...*

a) *Me quedé con hambre*

b) *Me quedé con asombro*

c) *Me quedé con temor*

d) *Me quedé con susto*

2. [...] *hizo que se me erizara la piel*

---

<sup>40</sup> Sirva como ejemplo la definición que ofrece el DEM, "Persona a la que se atribuyen injustificadamente las culpas o las faltas de otros y se le hace pagarlas".

- a) *Me estremeciera*
  - b) *Me alegrara*
  - c) *Me desconcertara*
  - d) *Me enojara*
3. [...] *y para cerrar con broche de oro*
- a) *Para concluir algo planeado*
  - b) *Cumplir un plan*
  - c) *Concluir con lo mejor*
  - d) *Cumplir y concluir*
4. *México lindo y querido, si muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y me traigan a ti.*
- a) *Quiero vivir en mi patria*
  - b) *Quiero que piensen que morí en mi patria*
  - c) *Quiero que me entierren en mi patria*
  - d) *Quiero vivir en mi patria*

La respuesta correcta ofrecida para cada locución es: *quedarse con la boca abierta*- me quedé con asombro; *erizarse la piel*- me estremeciera; *cerrar con broche de oro*- concluir con lo mejor. Sin embargo, debo añadir que “México lindo y querido, si muero lejos de ti, que digan que estoy dormido y me traigan a ti” no es una expresión habitual ni una UF, es parte de una canción popular<sup>41</sup> y que, además, se puede entender de manera composicional y no hay necesidad de explicar su

---

<sup>41</sup> Otra canción muy conocida por los mexicanos es “Cielito lindo”.

significado, a diferencia de las locuciones que aparecen en el mismo ejercicio, y que sí son idiomáticas.

En un ejercicio muy parecido, después de haber sido introducidas en un texto, se presentan: “si de a tiro la traemos atrasada” (dos locuciones concadenadas: *de a tiro* y *traerla atrasada*) y *valer la pena*.

*De a tiro*

- a) *Desafortunadamente*
- b) *Realmente*
- c) *Accidentalmente*
- d) *Repentinamente*

*La traemos atrasada*

- a) *Tenemos mucha prisa*
- b) *Tenemos mucha hambre*
- c) *Estamos desesperados*
- d) *Estamos deseosos*

*Vale la pena*

- a) *Es recomendable*
- b) *Es importante*
- c) *Es interesante*
- d) *Es increíble*

Cabe mencionar que los primeros dos ejercicios son claros, pues *de a tiro* le corresponde “realmente” y a *la traemos atrasada* “tenemos mucha hambre”; en cambio en *vale la pena*, ningún inciso refleja apropiadamente el significado de la UF, pues se refiere realmente a si algo merece o no el esfuerzo de ser conseguido<sup>42</sup>. Al parecer para los autores, las locuciones idiomáticas son las más difíciles de explicar, pues son en sus definiciones donde se encuentran los errores.

En “Observa” se introduce la locución clausal *hacérsele a uno*, la cual expresa una apreciación hipotética y se explica que se usa obligatoriamente con pronombre de objeto indirecto y, comúnmente, sólo en el habla coloquial. Hay dos tipos.

1. *Hacérsele a uno + que (verbo de opinión: creo que, pienso que).*
2. *Hacérsele a uno + adjetivo + que (funciona como las expresiones impersonales, es difícil, es buena idea).*

En un diálogo sobre situaciones que se tienen que representar se recupera esta UF, pues se debe emplear *se me hace que*. La explicación gramatical, así como de su significado es muy completa, sin embargo, es de extrañarse que sólo ciertas locuciones tienen una explicación tan desarrollada.

En cuanto a las fórmulas, se introducen en diálogos: *pues más o menos*<sup>43</sup> y *¡pero cómo!* (expresa la sorpresa ante lo que se acaba de escuchar), *pues mira* (que

---

<sup>42</sup> Sirva como ejemplo la definición que ofrece el DEM “Valer o merecer algo el esfuerzo de alguien” y por su parte la RAE “Ser interesante o importante o merecer el trabajo que cuesta”; esta última en la misma definición menciona a dos de los incisos “es importante” y “es interesante”, demostrando que no es del todo clara la definición, pues en su caso, ambas opciones son posibles.

<sup>43</sup> La incluyo como fórmula de respuesta que indica que alguien no se encuentra ni bien, ni mal (aunque tiene una connotación más negativa que positiva); que no debe confundirse con la locución adverbial más o menos que indica “aproximadamente” o “de manera aproximada”, para el DEM y la RAE, respectivamente; pues de ninguna manera significa cualquiera de estas opciones en el contexto de un saludo entre conocidos.

tiene una función de transición en el intercambio comunicativo) y las previamente señaladas: *no sé, nos vemos pronto; hola, ¿cómo estás?, bien y ¿tú?, ¡qué bueno!; se despide con cariño + nombre y muchas gracias.*

En el caso de las paremias, aparece el refrán *el león no es como lo pintan*, la cita *así es la vida* y el enunciado de valor específico *menos es más*<sup>44</sup>. Además, en el fragmento que reproduzco a continuación “No en vano la gente habla de la vitamina T: taco, tortilla, tlacoyo, tostada y tamal; el maíz a diario, la tortilla nuestra de cada día” ocurre la modificación de la cita bíblica *el pan nuestro de cada día*, que sirve para dar más énfasis al hecho de que los mexicanos consumen ese tipo de alimentos de manera cotidiana.

En “Vocabulario” aparecen una gran cantidad de UFs: *erizársele a uno la piel, cerrar con broche de oro, ponerse buzo, quedarse con la boca abierta, obra maestra, planta baja, venirse abajo, agarrarse del chongo, darle a uno mala espina, de a tiro, el león no es como lo pintan, irle a uno como en feria, ni modo, traerla atrasada*, etcétera. De este modo, se toman muchas de las UFs mostradas en las unidades previas para que los aprendices puedan darles un último repaso.

Finalmente, en el “Anexo de gramática” se explican nueva y detalladamente las construcciones *hacérsele a uno* y *darse cuenta*; así como las locuciones que pueden introducir las oraciones subordinadas concesivas, las que pueden sustituir ‘aunque’ y las que expresan condición.

---

<sup>44</sup> Frase famosa del arquitecto Ludwig Mies van der Rohe y en la que hacía referencia al minimalismo: donde la sencillez o reducción de los elementos hace más hermosa la obra y, en cambio, un exceso de elementos puede arruinarla.

Libro	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Así hablamos	1		<p><b>de hecho</b>, erizársele la piel a alguien, cerrar con broche de oro, por último, en primer lugar, más adelante, para terminar, por último, quedarse con la boca abierta, al cabo de, una vez que, al principio, primero que nada, sobre todo, sin embargo, ya que, por ejemplo, por otra parte, hacérsele a uno, por lo que, ya que, parecerle a alguien algo, por ende, si bien, por ello, es decir, ponerse buzo,</p>		pues bueno, si tú lo dices, ya veremos, por supuesto
	2	planta baja	<p>de a tiro, la traemos atrasada, valer la pena, y toda la cosa, en fin, aunado a, <b>por ejemplo</b>, sin embargo, ir de la patada, para empezar, pasársele a alguien algo, agarrarse del chongo, dar mala espina, por cierto, ir como en feria, así pues, por tanto, por consiguiente, puesto que, a menudo, así que, así pues, por lo tanto, por lo que, en tanto que, a su vez, darse cuenta, pasarla bien, pasarla mal, ni modo, luego luego, por otro lado, tocarle a alguien algo, sobre todo, tal como, desde mi punto de vista, sin lugar a dudas, más que, debido a que, puesto que, a pesar de, debido a que, obra maestra, venirse abajo,</p>	el león no es como lo pintan, así es la vida, menos es más	<p><b>hola, ¿cómo estás?, bien y ¿tú?</b>, pues mira, ¡pero cómo!, ¡qué bueno!, pero bueno, se despide con cariño + nombre</p>
	3	globo terráqueo, precipitación pluvial	<p>dar gato por liebre, pese a que, a pesar de que, en vano, la vitamina T, sin embargo, al igual que, ya que, a través de, por lo tanto, por ejemplo</p>	el pan nuestro de cada día	

	4	santo patrono	en cambio, en torno a, sin embargo, al igual que, ya que, tal como, por lo que, sobre todo, a menudo, no obstante, sobre todo, de favor, jalar parejo	por favor
	5		a pesar de, no obstante que, sin embargo, por lo tanto, por otro lado, en contraste, por ejemplo, ya que, es decir, en vez de, en cambio, ahora bien, <b>de acuerdo</b> , por más que, por muy, por mucho que, si bien, y eso que, valer la pena, a menos que, a no ser que, salvo que, excepto que, por ello, <b>por ejemplo, de manera que</b> , darse a la tarea, <b>más aún</b> , en cambio, ahora bien, sobre todo	
	6		<b>es decir, en cambio</b> , espaldas mojadas, por debajo, por encima, sobre todo, chivo expiatorio, <b>a menos que, romperse el lomo, darse cuenta, a punto de</b> , en cambio, <b>tener noticia, de igual forma, echar trago, pedir aventón, estar varado, a través de</b> , sin embargo, <b>fuga de cerebros</b> , a medida, poco a poco, <b>más o menos</b> , por lo tanto, a partir de, persona no grata,	pues más o menos, no sé, nos vemos pronto, muchas gracias

Como puede verse, este libro, a diferencia de *Dicho y hecho*, mantuvo colocaciones y algunas locuciones, tales como: *es decir, por ejemplo, de hecho*, por mencionar solo algunas. Sin embargo las de este tipo, son UFs que aparecen continuamente a lo largo de la serie, de ahí que no las considero particularmente relevantes, del mismo modo que la fórmulas *hola, ¿cómo estás?* y *bien y ¿tú?* que de

igual forma no aparecen en *Dicho y hecho*. Aquellas que sí resultan más relevantes y fueron eliminadas en la unidad 6, son: *romperse el lomo, echar trago y pedir aventón* (todas estas pertenecientes a un registro coloquial); además de otras que, aunque no son tan idiomáticas, también son importantes: *a punto de, darse cuenta, a menos que, más o menos*.

- *Dicho y hecho*

Este libro tiene un contenido muy similar a *Así hablamos*, pues se conservan prácticamente las mismas UFs, tanto en la cantidad de éstas como en sus explicaciones y ejercicios. En las colocaciones se mantienen *planta baja y santo patrono*, sin embargo no se agregan más.

En cuanto a las locuciones que no son idiomáticas tampoco hay muchas diferencias, pues *por lo tanto, en fin, a partir de, de hecho* aunque no aparecen exactamente en la misma unidad que *Así hablamos*, sí lo hacen en alguna otra. Ahora bien, las locuciones que sí se agregan son: *mientras tanto, hora pico, de acuerdo con*; sin embargo, todas estas ya se han introducido previamente en los libros anteriores de la serie, por lo cual no representan una auténtica novedad.

Se agregan algunos textos que permiten el reforzamiento de UFs ya mostradas: *sin embargo, en torno a, a partir de, por lo tanto, ya que, a través de, no obstante*; pues su repetición constante ayuda a la memorización.

Ahora bien, se modifica un ejercicio y se opta por quitar “*rompiéndose los lomos*” (*romperse el lomo*) y aunque se mantiene *chivo expiatorio*, se elimina el

ejercicio donde se tiene que encontrar un sinónimo para tal expresión. No obstante, se agrega otro que tal vez solventa la pérdida del anterior, pues en éste se pide comentar el significado de *espaldas mojadas* y *chivo expiatorio*. Otra modificación hecha es la de la locución *persona no grata*, pues en este libro se prefiere emplear la expresión más antigua: *persona non grata*. Con lo anterior, puedo inferir que *Dicho y hecho* prefiere un registro más formal.

En cuanto a las fórmulas, se añaden *¡ah, qué bien!* y *no sé*, y tal y como ocurre con las locuciones, no representan ningún beneficio, pues ya han aparecido en anteriores libros de la serie.

Se mantiene el mismo vocabulario, a excepción de las locuciones eliminadas, a diferencia de *Así hablamos*, pues obviamente no se repasan en éste: *romperse el lomo*, *darse cuenta*, *estar varado*, *pedir aventón* y *echar trago*. También el “Anexo de gramática” se conserva prácticamente igual, sólo que aquí se anexan unas tablas sobre las locuciones sustitutas de ‘aunque’: *por mucho que*, *por más que* y *por muy*, además de explicar cómo se construyen.

Libro	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Dicho y hecho	1		cerrar con broche de oro, en primer lugar, más adelante, por último, para terminar, erizársele la piel a alguien, quedarse con la boca abierta, <b>de acuerdo con</b> , al principio, al cabo de, una vez que, por último, primero que nada, sobre todo, sin embargo, ya que, por ejemplo, por otra parte, por lo que, ya que, parecerle a alguien, hacérsele a uno, por ende, si bien, por ello, es decir		pues bueno, si tú lo dices, ya veremos, por supuesto

		de a tiro, la traemos atrasada, valer la pena, y toda la cosa, en fin, aunado a, debido a que, sin embargo, ir de la patada, para empezar, pasársele algo a alguien, agarrarse del chongo, dar mala espina, por cierto, ir como en feria, así pues, por tanto, por consiguiente, a menudo, puesto que, así que, así pues, por lo tanto, por lo que, darse cuenta de, pasarla bien, pasarla mal, ni modo, luego luego, tocarle a alguien algo, por otro lado, de acuerdo con, sobre todo, tal como, desde mi punto de vista, sin lugar a dudas, más que, debido a que, puesto que, a pesar de todo, obra maestra, venirse abajo, por tanto, <b>por lo tanto</b>	el león no es como lo pintan, así es la vida, menos es más	pues mira, ¡pero cómo!, ¡qué bueno!, pero bueno, se despiden con cariño + nombre
2	planta baja			
		dar gato por liebre, pese a que, a pesar de que, en vano, la vitamina T, sin embargo, al igual que, ya que, a través de, por lo tanto, por ejemplo, <b>en fin</b> , por ello	el pan nuestro de cada día	
3				
		en cambio, en torno a, sin embargo, por ejemplo, ya que, tal como, a menudo, por lo que, sobre todo, al igual que, no obstante, santo patrono, sobre todo, de favor, jalar parejo, <b>a partir de, de hecho</b>		por favor, ¡ah, qué bien!, no sé
4	santo patrono			
		a pesar de, no obstante que, sin embargo, por lo tanto, a través de, por otro lado, en contraste, por ejemplo, ya que, es decir, en vez de, en cambio, ahora bien, por más que, por muy, por mucho que, si bien, y eso que, valer la pena, a menos que, a no ser que, salvo que, excepto que, por ello, darse a la tarea, en cambio, <b>por eso</b> , ahora bien, sobre todo, por ello, <b>mientras tanto</b> , si bien, darse a la tarea, <b>hora pico</b>		
5				

	6	espaldas mojadas, por debajo, por encima, sobre todo, chivo expiatorio, en cambio, sin embargo, poco a poco, a medida, por lo tanto, a partir de, persona non grata,	Pues más o menos, no sé, nos vemos pronto, muchas gracias
--	---	--	---

Como puede verse no hay tantas locuciones agregadas y las añadidas son UFs que ya se han empleado anteriormente, de ahí que este libro no brinda ninguna mejora frente a *Así hablamos*.

### 3.8 Libro 8: Nivel C

- *Así hablamos (Superior)*

El último libro de la serie en cuanto a las colocaciones, agrega *registrar un incendio, satisfacer una demanda, resolver un problema y correr un riesgo*, manteniendo una cantidad similar a la de todos los libros que conforman la serie.

En el caso de las locuciones, aparecen una gran cantidad de ellas: nominales, verbales, adverbiales, prepositivas, conjuntivas, etcétera; además de algunas de registro coloquial o vulgar, pues muchos textos intentan recrear el habla cotidiana de México.

De las locuciones que más registré, y que previamente han aparecido a lo largo de los otros libros de la serie son: *con base en, desde mi punto de vista, sobre todo, sin embargo, a través de*, etcétera; se introdujeron otras como: *llevar a cabo, abrir paso, a razón de, a renglón seguido, en caso de que, no en balde, ni siquiera*,

*poner en tela de juicio, en principio, por no dejar, se ha puesto el sol, o sea, mala cara, a cántaros.*

En “Recuerda” se hace énfasis en las locuciones que ayudan a estructurar los distintos tipos de textos que se producen en un ambiente académico o formal: causales (*ya que, por ello, por dicha causa, por lo dicho*), ilativas (*por lo tanto, por consiguiente*), finales (*para que, a fin de que, con la finalidad de, con el fin de que*), condicionales (*siempre que, a condición de que*), concesivas (*a pesar de que*). Además, se hace hincapié en las más usadas en los textos argumentativos: las que indican causa: *puesto que, dado que, ya que, en virtud de*; oposición: *en cambio, no obstante, ahora bien, por el contrario, sin embargo, mientras que*; consecuencia: *por eso, de manera que, así pues, así que, por lo tanto, de suerte que, por consiguiente, en efecto*; certeza: *en realidad* y condición: *con tal de que, en el caso de que, a menos que, siempre que, a no ser que*.

Una vez más, se demuestra la relevancia con la que son tratadas las locuciones adverbiales, prepositivas y conjuntivas en los libros de la serie, pues son primordiales para lograr enlazar oraciones.

En unos textos sobresalen en rojo algunas palabras y entre ellas las siguientes locuciones: *sin embargo, por otra parte, por tanto*. Posteriormente, se pide copiar dichas palabras, explicar qué función cumplen en el texto y asignarles un sinónimo. Aunque estas locuciones ya han aparecido en la serie, es importante que los estudiantes refuercen sus conocimientos; ya que como lo señalé en otros ejercicios

similares, los alumnos pueden reflexionar las funciones de las UFs y mejorar la comprensión de su significado al asignarles un sinónimo.

Cabe señalar que se introducen algunas locuciones coloquiales como: *puro jarabe de chía*<sup>45</sup>, *tirar la buena onda* y la frase “seguirle dando durazno, pa’que el chivo quede cincho”; donde la primera locución *dando durazno* es una variación de la locución *darle duro*, pues se juega con el parecido de los fonemas entre una expresión y la otra<sup>46</sup>; sin embargo no logré encontrar el significado de la segunda UF. Otras locuciones que entran dentro de este registro y que aparecen son: *al diablo con*, *nos hicimos bolas*<sup>47</sup> (*hacerse bolas*), *se mentaban la madre* (*mentarse la madre*), *me vale*<sup>48</sup> (*valerle a alguien algo*) y *se va poner bueno*<sup>49</sup> (*ponerse bueno*).

En un texto aparecen las siguientes locuciones (de las cuales se pide su significado y registro): *ser tan sin hechura* (*ser sin hechura*), *dar de qué hablar*, *bien parecido*, *a más no poder*, *viejo verde*, *rabo verde*, *es la cuna* (*ser la cuna*).

Así mismo, en un diálogo se muestran otras palabras y locuciones de registro coloquial, se pide su significado, en qué situaciones se usan y si existen sinónimos de

---

<sup>45</sup> Aunque la forma más usada de esta UF es puro jarabe de pico, la versión incluida en el libro puede ser una variante dialectal, o una modificación; sin embargo, la UF sigue teniendo aquí el mismo significado.

<sup>46</sup> Este tipo de transformaciones son propias de un registro coloquial o, incluso, vulgar como aquí andamos/aquí andamos, sin llorar/sin Yolanda, si ya te la sabes/si ya te la sábanas, qué rico/qué Ricardo, ponte abusado/ ponte buzo, etcétera. Como puede verse, este tipo de cambios no siguen ninguna clase de regla, más que la de semejanza fonética; por ello estas UFs son difíciles de entender para un hablante no nativo del español, si no es que, también, para un hablante nativo del español que no está familiarizado con este tipo de registro coloquial.

<sup>47</sup> A pie de página se pone que es una expresión coloquial usada en México en vez de “confundirse”.

<sup>48</sup> A pie de página se explica que me vale madre/me vale madres es una expresión coloquial y vulgar muy usual en México para expresar que algo no nos importa.

<sup>49</sup> Por el contexto se refiere a cuando un evento o situación será divertido o agradable, sin embargo, habría sido pertinente poner también una nota a pie de página explicando el otro significado de esta locución: volverse atractivo.

éstas: *ligarse a un chavo* y *ponerse en cuatro patas*. Así pues, la mayoría de las locuciones idiomáticas de registro coloquial son explicadas o se cuestiona acerca de ellas, para que de esta manera, los aprendices puedan reflexionar sobre la situación en que pueden ser usadas, así como su significado.

Por otra parte, en cuanto a las fórmulas, sólo reaparecen: *claro que sí*, *por favor*, *no sé* y *pues mira* y las que más predominan son las que poseen un registro informal, si no es que vulgar.

En un texto: *¡ay qué chula!*, *¡ay qué buena pierna!*, *¡ay mamacita!* /*¡ay mamasota!* y, posteriormente en una instrucción se exhorta a los alumnos a escribir palabras o expresiones equivalentes a éstas y comparar sus respuestas. En un texto aparece *en paz descanse*, UF a la que se le debe colocar su significado, así como el registro en que se usa. En este mismo escrito están: *¡qué felicidad!*, *¡me choca*, *me retechoca* y *me recontrachoca!* y *¡primero muerta!* Como puede verse, estas dos últimas fórmulas subjetivas, expresan un alto grado de desacuerdo ante algo, lo cual es sumamente necesario para poder comunicarse adecuadamente, pues la negación o rechazo son parte fundamental del intercambio comunicativo; además de hacerlo no sólo en un registro formal, también informal, como el que aquí se presenta.

En un ejercicio se pregunta si “¿conoces algunas frases o expresiones de uso cotidiano en México que reflejen una actitud hospitalaria y/o cortés. Escríbelas”. Esta clase de actividad permite recordar aquellas UFs que los estudiantes ya tienen incorporadas. Al introducir textos con registro coloquial se ayuda a ampliar el vocabulario de los alumnos y el preguntar por la dificultad de este tipo de registros,

así como por las diferencias entre la lengua materna de los aprendices y el español, incita a una reflexión metalingüística constante.

Se enseñan las fórmulas discursivas: *qué onda* y *nos estamos viendo*<sup>50</sup>, las lógicas: *¡bueno ya!* y *en buena onda*<sup>51</sup>, las subjetivas: *¡ni hablar!* y *no inventes*. Además, aparecen otras fórmulas en un diálogo y se solicita explicar su significado, en qué situaciones se usan y si hay sinónimos de éstas: *¡qué milagro!* y *¡qué bárbara!*

Asimismo, se pone énfasis en la expresión *la casa de usted/ está usted en su casa*, pues se explica a detalle y se pregunta cuándo se usa y si hay una sustitución equivalente en la lengua materna de los aprendices y en qué contextos se emplea ésta. Como ya he mencionado, este tipo de correlaciones entre la lengua nativa y la lengua meta pueden ayudar a reforzar la adquisición de estas UFs, y de no ser así, al menos invitan a la reflexión de la cultura mexicana; pues este tipo de intercambios de cortesía dejan ver parte de la idiosincrasia de la sociedad.

Por otra parte, se introducen pocas paremias, a pesar de ser el último libro de la serie y, por ende, aquel donde se espera que los aprendices tengan las herramientas suficientes para aprender más de estas UFs.

Se presenta: *de chile, de dulce y de manteca*<sup>52</sup>, después se pide explicar el significado de dicha expresión. El apotegma *somos lo que comemos*<sup>53</sup> introducido

---

<sup>50</sup> Que se explica como un "nos volveremos a ver".

<sup>51</sup> Aquí incluyo en buena onda como fórmula y no como locución, porque sirve para matizar lo que se acaba de enunciar; es decir, apelando a que el interlocutor no lo tome de manera agresiva.

<sup>52</sup> La cual considero como eslogan, por ser la forma en que se promociona de forma habitual la venta de tamales.

<sup>53</sup> Frase que se le adjudica al filósofo alemán Ludwig Feuerbach, sin embargo, en mi consideración, se ha perdido la fuente de esta UF de manera colectiva y ahora se podría entender como una sentencia anónima.

por “como bien dice el proverbio”. La modificación de la cita bíblica *el pan nuestro de cada día* (que también se muestra en el libro 7 de esta misma serie, pero de otra manera) en “la cafeína [...] es *el pan nuestro* de casi todos los que estamos leyendo este artículo”. En el título de un texto “Juventud, ¿divino tesoro?” se transforma en pregunta la cita: *juventud, divino tesoro*; fragmento de uno de los poemas más famosos de Rubén Darío. Por último, en otro ejercicio se pide parafrasear *como México no hay dos*. De manera que son pocas las paremias presentadas, entre ellas hay dos que se modifican y que sólo alguien con un conocimiento avanzado de español podría entenderlas; ya que entre más sólido sea el conocimiento de la expresión, es más factible jugar con ésta; por lo cual, es entendible la aparición de las UFs con modificación hasta los últimos libros de la serie.

En el “Apéndice”, al final de todas las unidades, hay un repaso de algunas locuciones que funcionan como nexos de conexión para introducir tema, para ordenar y/o enumerar, continuar con el tema anterior, explicar o reformular, ejemplificar, señalar una condición, marcar una consecuencia, restringir, resumir y concluir.

Libro	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Así hablamos	1		con base en, luego luego, en vano, al diablo con, por ello, o sea, puro jarabe de chía, darle duro, tirar la buena onda	de dulce, de chile y de manteca	claro que sí, la casa de usted, nos estamos viendo, qué onda, no inventes, en buena onda
	2		desde mi punto de vista, por ejemplo, sin embargo, a modo de, poco a poco, con base en, tal vez, sobre todo		
	3		ligarse a alguien, ponerse en cuatro patas, todo el tiempo del mundo, puesto que, ya que, por otro lado, por lo que, desde mi punto de vista, por ejemplo, a veces, por último, con base en, tener en cuenta, llevar a cabo, en caso de, a razón de, abrir paso, por ello, por su parte, debido a, sin embargo, por tanto, por lo menos, sobre todo, hacerse bolas, mentarse la madre, de vez en cuando, por no dejar, valerle a alguien algo/valerle madre/valerle madres, ni siquiera, por lo menos, por fin, en cambio, mientras tanto, en balde, a renglón seguido		¡qué milagro!, ¡qué bárbara!, ¡qué gusto!, pues mira, ¡bueno ya!,

	4	registrarse un incendio, satisfacer la demanda	a fin de, sobre todo, desde mi punto de vista, buena parte, a través de, a pesar de, sin embargo, llevarse a cabo, con el fin de, en el caso de, con base en, a fin de que, por lo que, más bien, ya que, a partir de, por consiguiente, no obstante, por lo que, en cambio, desde mi punto de vista, en consecuencia, por otro lado, por ello, por dicha causa, por lo dicho, por lo tanto, para que, con la finalidad de, siempre que, a condición de que, a pesar de que, por lo cual, de este modo, a su vez, por supuesto, en cambio, por ejemplo, a veces, de hoy en adelante, por el contrario, al pie de la letra, por lo menos	el pan nuestro de cada día, somos lo que comemos,
--	---	--	---	---

	5	resolver un problema	<p>por ejemplo, sin embargo, sobre todo, puesto que, dado que, ya que, en virtud de, a través de, desde mi punto de vista, con base en, es decir, en un momento dado, de acuerdo, a pesar de ello, por lo menos, llevar a cabo, dado que, de acuerdo a, por lo pronto, de acuerdo con, por supuesto, tal vez, en todo caso, a fin de, en vez de, a veces, es decir, poner en tela de juicio, por otra parte, por ende, por tanto, dado que, en virtud de, en cambio, no obstante, ahora bien, por el contrario, mientras que, por eso, de manera que, así pues, así que, por lo tanto, de suerte que, por consiguiente, en efecto, en realidad, con tal de que, en caso de que, a menos que, siempre que, a no ser que, en principio, ya que</p>	juventud, divino tesoro	por favor
--	---	----------------------	--	-------------------------	-----------

	6	correr el riesgo	ya que, a fin de que, sin embargo, por cierto, en primer lugar, en segundo lugar, en tercer lugar, de acuerdo con, con base en, hasta cierto punto, por ejemplo, a cántaros, mala cara, con el fin de, a bordo de, a través de, por medio de, hace mucho, a gusto, por ejemplo, en cuanto a, desde luego, cuando menos, así mismo, con el fin de, a veces, ser sin hechura, dar de qué hablar, bien parecido, a más no poder, ponerse el sol, viejo verde, rabo verde, en serio, a lo mejor, ya que, es decir, ser la cuna, ponerse bueno	como México no hay dos	¡ay qué chula!, ¡ay qué buena pierna!; ¡ay mamacita!, ¡ay mamasota!, la casa de usted/está usted en su casa, ¡ni hablar!, más o menos, no sé, que en paz descanse, ¡qué felicidad!, ¡me choca, me retechoca y me recontrachoca!, ¡primero muerta!
--	---	------------------	---	------------------------	---

Como puede verse en la tabla, las UFs que más abundan son las locuciones (de todos tipos). Además, hay un gran número de UFs de registro coloquial, tanto en locuciones como fórmulas. En este libro no se muestra diferencias en la tabla con respecto a *Dicho y hecho*, porque los contenidos y la organización de éstos no permite hacer una comparación de unidad por unidad.

- *Dicho y hecho*

Este libro conserva parte de los textos, explicaciones y ejemplos presentes en *Así hablamos* eliminando algunos y agregando otros. Cuenta con cinco unidades, una menos que *Así hablamos*; no obstante el libro no disminuye en tamaño, pues sus unidades son más largas, razón por la cual se acumulan más UFs por unidad, al contrario de *Así hablamos*.

Las colocaciones mostradas son: *suscitarse los hechos, evidenciar un engaño, exultante de emoción, apelar una sentencia, correr el riesgo y precipitación pluvial*, estas dos últimas ya habían aparecido en *Así hablamos*, la primera en el libro 8 y la segunda en el libro 7. Entonces, aunque los contenidos cambian, no hay mucha variación respecto a *Así hablamos*.

Por otra parte, las locuciones que más aparecen en este libro y que también se presentan a lo largo de esta serie (igual que *Así hablamos*) son: *sin embargo, con base en, desde mi punto de vista, ya que, por ejemplo, a través de y es decir*.

Las locuciones de los textos, ejercicios e instrucciones que se mantienen igual al libro 8 de *Así hablamos* son : *de manera que, por una parte, por otra parte, poco a poco, a razón de , puesto que, se abre paso (abrir paso), por lo tanto, en cambio, a veces, sobre todo, lleva a cabo (llevar a cabo), con el fin de, en caso de que, a su vez, a pesar de, verá con otros ojos (ver con otros ojos), por el contrario, al pie de la letra, de acuerdo con, por una parte, no obstante, por otra parte, aun cuando, por ende, con el fin de que, por tanto*. Estas locuciones no son exclusivas del libro ocho de *Así hablamos* y *Dicho y hecho*, pues ya habían aparecido a lo largo de ambas series.

Es importante señalar que se reproducen tal cual los apartados donde se explican las regularidades formales de la argumentación y qué conectores son los más frecuentes para las oraciones ilativas, distributivas, causales, finales, concesivas y consecutivas; así como los conectores que predominan más en los textos argumentativos. Sin embargo, se agregan dos secciones de "Observa", uno con conectores para contra-argumentar: *no obstante, sin embargo, ahora bien, en cambio*

y el otro sobre características del diálogo, así como que este tipo de intercambio tiene preferencia por los nexos simples: *en vez de, sin embargo, no obstante*.

Se retoman y modifican algunos textos de *Así hablamos*; en un texto se cambian algunas palabras o construcciones que aparecían en rojo, “aunque” pasó a ser *a pesar de que, no obstante* o *aun cuando*; “es para que” pasó a ser *con el fin de* y se agregó *por una parte*. Como se puede apreciar, en este libro se opta por usar locuciones de un estilo más elevado.

En un ejercicio muy similar a *Así hablamos* se pide la función que cumplen algunas palabras y locuciones, algunas de ellas ya vienen resueltas a modo de ejemplo: *por una parte* (señala la apertura de una distribución), *sin embargo, no obstante, por otra parte* (cierra la distribución abierta por el conector número uno (por una parte)), *aun cuando, con el fin de, por tanto*. Posteriormente en otro ejercicio se pide un sinónimo para cada una de las locuciones, como lo muestran los ejemplos ofrecidos: *por una parte: por un lado y por otra parte: por otro lado*. Como puede verse, hay un interés claro en que las locuciones que estructuran los textos argumentativos (que le dan cohesión a las ideas) sean los que mejor se aprendan.

Por otra parte, las locuciones que introduce este libro por primera vez son: *más que, cuando menos, a medida que, hoy en día, a ultranza, al ratito, ya mero/merito, de plano, ir y venir, estoy completamente quebrado (estar quebrado), más le valiera, como postre<sup>54</sup>, ya me andaba de ganas (andarse alguien de ganas), ha puesto de relieve (poner de relieve), ha sacado a la luz (sacar a la luz), dar una sopa de*

---

<sup>54</sup> UF que se refiere a obtener algo extra al final de todo.

*su propio chocolate, tener a mano, al gusto, estar hecho un toro o un roble, lobo con piel de oveja, efecto cucaracha<sup>55</sup>, morder el anzuelo, ser avisado, lágrimas de cocodrilo, armar mucho revuelo, meter baza<sup>56</sup>, estar en una onda; entrecomilladas: no es moco de pavo<sup>57</sup>, baba de perico<sup>58</sup>, no se hace pato (hacerse pato), se defiende como gato boca arriba (defenderse como gato boca arriba), se siente pavorreal (sentirse pavorreal), se va con la cola entre las patas (irse con la cola entre las patas); en cursivas: pez gordo, un mal bicho, pájaro de cuenta<sup>59</sup>, mosca(quita) muerta, chivo en cristalería, estar pechugona, engatusar a alguien, un buen sabueso.*

Ahora bien, aunque todas estas locuciones son muy usadas en el español coloquial y es sumamente importante su inclusión y explicación (debido a que la mayoría son idiomáticas), *Dicho y hecho* no hace notas a pie de página sobre ninguna de ellas y solamente entrecomilla o pone en cursivas algunas para que sobresalgan del texto. Por ello, la aparición de estas UFs puede resultar superficial, pues los aprendices las leerán y, en el mejor de los casos, investigarán aquellas que no entiendan, ya que los autores del libro dejan por completo la labor de comprensión y uso en ellos.

Dicho lo anterior, considero incompleta la manera en que son introducidas, pues al no existir una explicación ni ejercicios de reforzamiento, puede resultar difícil su comprensión y retención; si bien están introducidas dentro del contexto que

---

<sup>55</sup> UF que se refiere a cuando se combate el crimen en un área específica, pero los criminales continúan cometiendo actos delictivos en otras partes contiguas a la afectada.

<sup>56</sup> UF que según el DEM significa "intervenir de manera impertinente en una conversación, reunión, asamblea, etcétera".

<sup>57</sup> UF que se refiere a que algo es importante o difícil.

<sup>58</sup> UF que según el DEM significa "ser una cosa que no tiene ninguna importancia o valor".

<sup>59</sup> UF que según el DEM significa "persona en la que no puede confiarse, por haber cometido delitos anteriormente".

brindan las lecturas y destinadas a estudiantes con un nivel elevado de habilidades, es posible que los alumnos de español como L2 puedan inferir algunos significados, pero no todos.

Por otra parte, las locuciones idiomáticas que sí se desenvuelven mejor, al igual que *Así hablamos*, son: *ligarse a un chavo* y *ponerse en cuatro patas*, pues se pide su significado, en qué situaciones se usan y si conoces sinónimos de éstas.

Antes de que aparezcan las UFs en una lectura, se piden las definiciones, sinónimos o equivalentes de *frenar (poner (un) freno a)*, *poner en entredicho*, *manzana de la discordia*, *darse de bruces* y de ser necesario auxiliarse con el profesor o compañeros. También se pregunta por la locución adverbial *qué tanto*<sup>60</sup>, por el significado de “a ver si un día aprendo”, que lleva consigo la locución *a ver sí*<sup>61</sup> y en un texto se pide proponer sinónimos o equivalencias de *si no* y *ya que*. Así pues, sólo una minoría de estas UFs son más desarrolladas.

Por otro lado, las fórmulas que se reintroducen son: *lo siento*, *no sé*, *muchas gracias*, *feliz cumpleaños*, agregándose otras de diversa índole: las que tienen que ver con la cortesía mexicana: *¡buen provecho!*; las discursivas de transición: *a ver*<sup>62</sup>, *pero mira*, *por cierto*, *ya ve*<sup>63</sup>; las subjetivas que expresan alegría o desconcierto: *¡qué gusto!*, *¡por fin!*, *¡ay, qué bonito!*, *¡qué barbaridad!*; las que expresan desconfianza: *ya lo creo* y *cómo no* y las lógicas imperativas como *ningún orita*, *oritita* y *me va a oír*.

---

<sup>60</sup> Expresión que en la RAE aparece con la etiqueta de “desusada”, pero es una locución actual del español mexicano.

<sup>61</sup> Que según el DEM “Indica la posibilidad de que suceda algo que generalmente se desea o espera”.

<sup>62</sup> Esta construcción tiene muchas acepciones, pero en este contexto en específico, se usa como una especie de ‘veamos’ para retomar la conversación.

<sup>63</sup> Esta fórmula confirma el conocimiento que se tiene sobre determinado tema.

También hay fórmulas a las que se les otorga más atención. En un diálogo se introducen *¡qué milagro!*<sup>64</sup> y *¡qué bárbara!* (igual que en *Así hablamos*) y se solicita su significado, en qué situaciones se usan y si conoces sinónimos de éstas.

En un texto se introducen *ni lo mande Dios, ¿a poco no?, ya parece, hágame el favor*, y se pide proponer sinónimos o equivalencias de éstas. Todas estas fórmulas son muy habituales; la primera es una fórmula subjetiva que expresa el deseo porque algo no ocurra, la segunda intenta establecer un acuerdo con el interlocutor y las últimas dos son usadas para mostrar incredulidad o desconfianza.

En cuanto a las paremias, se mantiene de *Así hablamos: somos lo que comemos*, aunque no en la misma unidad. Lamentablemente no se aumenta ninguna otra UF de este tipo.

Cabe decir que la parte de repaso de los nexos de conexión se remueve del “Apéndice de gramática”; pero se retoma: *a la vez, en caso de que, en medio de, por favor, así como, a modo de, de manera que, ya que* y *por ejemplo*.

---

<sup>64</sup> Como nota a pie de página se pide que recuerdes lo reflexionado en otra actividad, acerca de que a veces estas expresiones no tienen sinónimos exactos, pero hay construcciones perifrásticas que pueden dar una idea a fin.

Libro	Unidad	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Dicho y hecho	1		de manera que, por una parte, por otra parte, ir y venir, sin embargo, ya que, es decir, poco a poco, hoy en día, por ejemplo, tener a mano, al gusto, es decir, al fin de, a través de, hacersele a alguien, más que, estar quebrado		¡buen provecho!, ¡por fin!, pero mira
	2	correr el riesgo, suscitarse hechos	de pronto, a través de, por debajo de, sin embargo, ahora bien, a razón de, puesto que, abrir paso, con base en, más le valiera, es decir, sobre todo, por ejemplo, desde mi punto de vista, en efecto, a fin de que, en segundo lugar, persona non grata, como postre, por ende, ya que, a través de, por su parte, no obstante, a partir de		a ver, ¡qué milagro!, ¡qué bárbara!
	3	evidenciar un engaño, precipitación pluvial,	sin embargo, en efecto, de manera que, ahora bien, por medio de, de acuerdo, no obstante, por ejemplo, puesto que, ya que, así pues, ahora bien, por lo cual, con base en, por lo tanto, en cambio, a veces, de hecho, por supuesto, sobre todo, desde mi punto de vista, morder el anzuelo, ser avisado, lágrimas de cocodrilo, no ser moco de pavo, baba de perico, hacerse pato, defenderse como gato boca arriba, se siente pavorreal, irse con la cola entre las patas, pez gordo, mal bicho, pájaro de cuenta, mosca(quita) muerta, chivo en cristalería, estar pechugona, engatusar a alguien, buen sabueso, ahora bien, más o menos, en vez de, estar hecho un toro/ roble, lobo con piel de oveja, efecto cucaracha, llevar a cabo, con el fin de, en caso de que, a partir de, al fin y al cabo, por tanto, por supuesto, por cierto, puesto que, más o menos, a su vez, sobre todo, ver con otros ojos, por el contrario, al pie de la letra	somos lo que comemos	

		<p>con base en, de acuerdo, desde mi punto de vista, a pesar de, ya que, por ejemplo, es decir, para finalizar, no obstante, sin embargo, ahora bien, en cambio, frenar a /poner un freno a, manzana de la discordia, darse de bruces, a través de, de acuerdo con, por una parte, por otra parte, aun cuando, por ende, con el fin de que, por tanto, así pues, en consecuencia, por un lado, por otro lado, puesto que, dado que, en virtud de, para que, a fin de que, con el fin de, por más que, por mucho que, tanto que, tan que, de modo que, sobre todo, jugarse la carta, de hecho, en realidad, a pesar de, por ejemplo, ahora bien, por el contrario, mientras que, por eso, de manera que, así pues, así que, por lo tanto, de suerte que, por consiguiente, en efecto, con tal de que, en el caso de que, a menos que, siempre que, a no ser que, en función de, por supuesto, a través de, es decir, estar en esa onda, luego luego, al rato/ratito, ya mero/merito, a partir de, sobre todo, poner de relieve, a ultranza, dar a alguien una sopa de su propio chocolate</p>		
4	apelar sentencia			
5	exultante de emoción	<p>de acuerdo, en desacuerdo, con base en, por ende, sin embargo, a su vez, es decir, por lo cual, en realidad, por ejemplo, ya que, de acuerdo con, de manera que, en vez de, no obstante, a medida que, por medio de, no tener más remedio, a menos que, de ahí que, al principio, a través de, así que, armar revuelo, meter baza, en cuanto a, desde luego, cuando menos, a través de, con el fin de, si no, ya me andaba de ganas, así que, de todos modos, es decir, al modo de, a la vez, en caso de que, en medio de, así como, de manera que, qué tanto, a ver si, de veras</p>		<p>¡qué milagro!, ¡qué gusto!, ya lo creo, lo siento, cómo no, muchas gracias, ¡qué barbaridad!, ningún orita, orititita, feliz cumpleaños, ya parece, hágame el favor, ni lo mande Dios, a ver, ¿a poco no?, no sé, me va a oír, ¡ay, qué bonito!, por favor, por cierto</p>

Como puede verse, las UFs que más aparecen son las locuciones, del mismo modo que en *Así hablamos*; sin embargo, *Dicho y hecho* incluye más locuciones idiomáticas como *lágrimas de cocodrilo* o *baba de perico*; en este sentido es que sí presenta un extra más de UFs, aunque no hayan sido explicadas.

Por otra parte, prácticamente no se presentan paremias y si el diminuto número que se exhibe en *Así hablamos*, no tiene explicación por el nivel avanzado del libro, menos aquí, que sólo se incluye una.

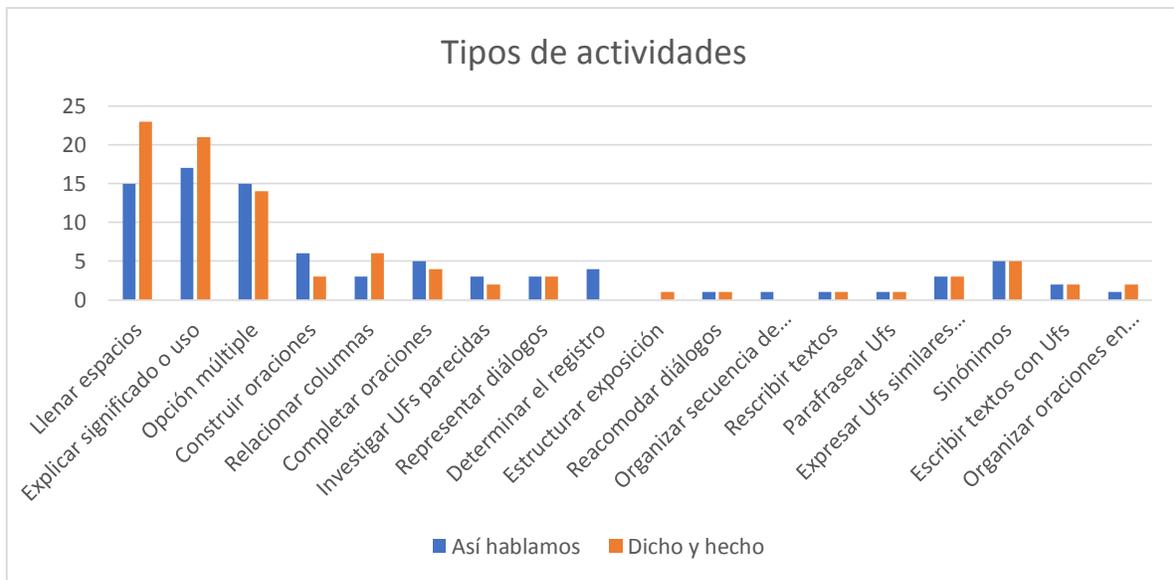
Ahora bien, en cuanto a las fórmulas, se mantienen algunas de *Así hablamos* y se agregan otras, por lo que realmente no hay una disminución, sino más bien variación.

Cabe resaltar que este libro prefiere no usar tantas UFs de registro coloquial, como el ejercicio donde se cambian algunas palabras por locuciones de un estilo más elevado; además de que se eliminan locuciones como: *mentarse la madre*, *hacerse bolas*, *me choca*, o la fórmula *¡ay mamasota!* que pertenecen a un registro vulgar.

## Observaciones generales

A continuación aparece la contabilidad de las distintas actividades en las que se desarrollaron exclusivamente las UFs a lo largo de las dos series.

	Así hablamos	Dicho y hecho
Llenar espacios	15	23
Explicar significado o uso	17	21
Opción múltiple	15	14
Construir oraciones	6	3
Relacionar columnas	3	6
Completar oraciones	5	4
Investigar UFs parecidas	3	2
Representar diálogos	3	3
Determinar el registro	4	0
Estructurar exposición	0	1
Reacomodar diálogos	1	1
Organizar secuencia de imágenes	1	0
Reescribir textos	1	1
Parafrasear UFs	1	1
Expresar UFs similares en su lengua materna	3	3
Sinónimos	5	5
Escribir textos con UFs	2	2
Organizar oraciones en párrafos	1	2
Total	86	92



Las actividades se pueden agrupar de acuerdo con la frecuencia con la que aparecen:

- De frecuencia alta: llenar espacios en blanco con UFs, explicar el significado o uso específico y opción múltiple.
- De frecuencia media: construir oraciones, relacionar columnas, completar oraciones y encontrar sinónimos.
- De frecuencia baja: Investigar UFs parecidas, representar diálogos, determinar registro, estructurar exposición, reacomodar diálogos, organizar secuencia de imágenes, reescribir textos, parafrasear UFs, expresar UFs similares a las de su lengua materna, escribir textos con UFs, organizar oraciones en párrafos.

Todas las actividades presentadas están enfocadas a la comprensión y uso de las UFs, pero están ausentes aquellas que tuvieran como propósito exclusivo la

memorización de éstas<sup>65</sup>, tarea que sólo se infunde mediante la repetición de UFs a lo largo de los libros, en algunas locuciones y fórmulas; caso contrario de las colocaciones y paremias, que tienen una nula reaparición, a excepción de unos cuantos casos.

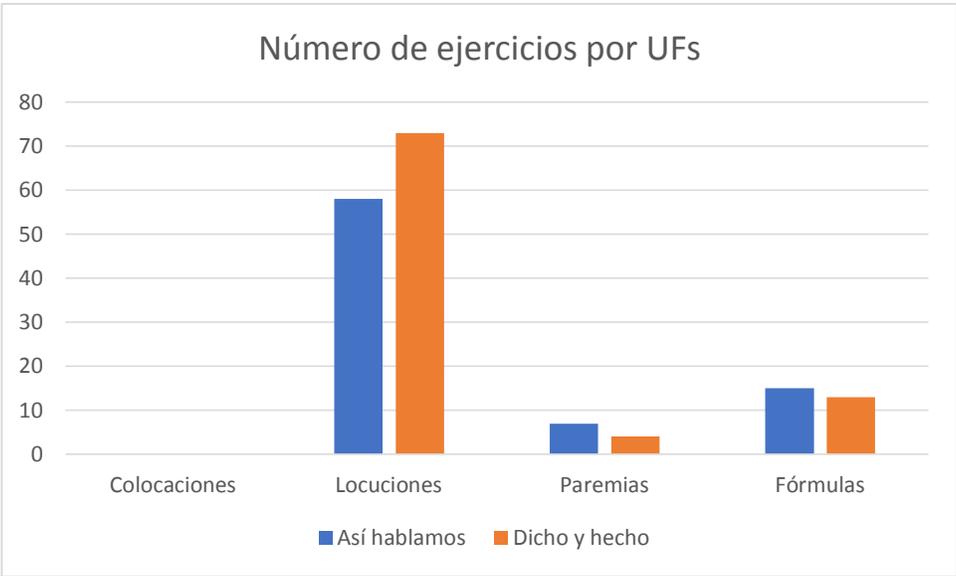
Ahora bien, en cuanto al número de ejercicios mostrados de acuerdo con cada tipo de UFs, se favorecen, principalmente, a las locuciones, seguidas de las fórmulas y por último a las paremias. Cabe resaltar que no se presenta ningún ejercicio para las colocaciones.

Además, debo señalar que en repetidas ocasiones en un mismo ejercicio se pide desarrollar dos o más actividades.

	Colocaciones	Locuciones	Paremias	Fórmulas
Así hablamos	0	58	7	15
Dicho y hecho	0	73	4	13

---

<sup>65</sup> Como los ejercicios planteados por Penadés en el apartado 2.3: buscar en un texto UFs que pertenezcan al mismo campo semántico, completar la segunda parte que compone determinada UF, reconstruir la verdadera forma de las UFs (a partir del desordenamiento de sus elementos combinados con otras unidades) y ubicar las UFs dentro de una sopa de letras.





# CONCLUSIONES

## Conclusiones

Enseñar español como segunda lengua o lengua extranjera implica el conocimiento de su gramática, norma lingüística, registro formal e informal, así como variantes diatópicas. A través del análisis de *Así hablamos* y *Dicho y hecho* me percaté del trabajo que hay detrás de la creación de los contenidos, tanto en la elección de los temas como en la ejecución de los mismos. Esta compleja tarea siempre puede ser mejorada o actualizada, pues la lengua está en constante cambio, de acuerdo con las necesidades comunicativas de sus usuarios.

Es indudable que ambas series desarrollan las habilidades lingüísticas de los estudiantes, y muestran parte del contexto cultural mexicano. No obstante, aunque reconozco la ardua labor de los autores y sus aciertos, hay algunos señalamientos que deben hacerse para cada tipo de UF.

## Colocaciones

Las colocaciones son las UFs menos tratadas a lo largo de las dos series, de una manera bastante desproporcional con respecto a las locuciones, paremias y fórmulas; ya que aparecen unas cuantas por libro y no hay ningún ejercicio en particular para éstas.

Lo anterior, no es una sorpresa, pues son las unidades a las que menos atención se les presta -si no es que no se les considera parte de la fraseología-, además de que por su propia naturaleza que las fija sólo en la norma (en la

preferencia de uso sobre otras construcciones también posibles), no son lo suficientemente importantes en la enseñanza de español, pues aunque el estudiante no enuncie la forma esperada por la norma, aún podrá comunicarse de manera efectiva.

## Locuciones

Las locuciones son las UFs a las que más atención se les da, ya que se presentan en gran cantidad, así como en diversos ejercicios; ya sea de llenar espacios en blanco, relacionar columnas o presentar algún sinónimo para éstas.

Se enfatizan en especial las locuciones adverbiales, prepositivas y conjuntivas, sobre todo estas dos últimas, por ser las que funcionan como conectores o nexos y pueden enlazar las oraciones subordinadas a las principales. Mostrando un claro interés en lograr que estas unidades sean comprendidas a través de una gran variedad de ejercicios y explicaciones detalladas; puesto que estas UFs cumplen con la función de estructurar el discurso y brindarle cohesión.

También, hay un gran número de locuciones idiomáticas, de origen culto o coloquiales, y algunas de ellas son explicadas; no obstante, dichas explicaciones en muchos casos resultan confusas o no lo suficientemente desarrolladas<sup>66</sup>. Cabe señalar que *Dicho y hecho* aunque mantiene muchas locuciones de registro coloquial

---

<sup>66</sup> En este sentido Santillán (2015), quien hace un análisis general de locuciones en algunos manuales de ELE, y yo concordamos en que el número de locuciones y ejercicios no es el esperado, además de que la forma en que fueron presentadas éstas dificulta su aprendizaje. Además, ella afirma que algunas locuciones de *Dicho y Hecho* se acercan más a las conversaciones cotidianas, sin embargo, como demostré anteriormente, esta serie prefirió no utilizar este tipo de registro.

iguales a *Así hablamos* e incluye otras de este tipo, se inclina por un registro más formal.

## Paremias

Se muestran en bajas cantidades, si se compara con la frecuencia con que son usadas estas UFs por los hablantes nativos de español; además de que las paremias presentadas no son reforzadas en libros posteriores a su primera -si no es que única- aparición. Cabe resaltar que *Así hablamos* distribuye de mejor manera (gradual y constante) estas UFs, a diferencia de *Dicho y hecho*, que incluye, por ejemplo, once paremias en una sola unidad.

Además, las explicaciones asignadas a algunas paremias no son las más apropiadas, pues no son claras y los ejercicios en que se presentan no tienen un tema en común, es decir, la selección con base en su significado es aleatoria, cuando hubiera sido más conveniente una selección de acuerdo con algún tema, para así facilitar a los estudiantes su memorización.

## Fórmulas

En el caso de las fórmulas, aparecen de manera regular en los diálogos de todos los libros de ambas series; pues al ser reguladoras de la conversación, resultan imprescindibles. Desde los primeros libros las fórmulas discursivas de apertura y cierre (con registros formales e informales) son mostradas y se refuerzan constantemente; también se enseñan gran variedad de fórmulas lógicas y subjetivas. De éstas últimas en *Así hablamos* se enseñan algunas de registro vulgar.

Ahora bien, sumado a lo anterior, debo hacer los siguientes señalamientos:

*Así hablamos* y *Dicho y hecho* incentivan constantemente la reflexión metalingüística, pues se pide a los alumnos pensar en la función de algunas UFs y en la forma en que podrían decirse aquellas en su lengua materna; tal reflexión es fundamental para incentivar al alumno a aprender las UFs, ya que podrá encontrar correlaciones entre su primera y segunda lengua (en este caso del español) y entender estas construcciones como fenómenos presentes en todas los idiomas, cuyo origen muchas veces proviene de la cultura, así como que tienen un comportamiento distinto a las construcciones no fijas.

También, de acuerdo con la inclinación que presenta *Así hablamos* por UFs con registro coloquial y *Dicho y hecho* con un registro formal; puedo inferir que el primero intenta acercarse más a la lengua oral y el segundo a la lengua escrita; lo cual no está mal en ninguno de los dos casos, pues son registros necesarios para cualquier hablante, pero un registro no debe, ni puede excluir al otro. Lo ideal es que *Dicho y hecho*, al ser la versión actualizada, hubiera agregado las UFs de registro formal sin necesidad de borrar las otras de registro coloquial o vulgar.

Por último, hay un tratamiento desigual en las UFs, pues las locuciones son las más desarrolladas en los manuales, con alta frecuencia, ejercicios diversos y explicaciones, asignándole de manera clara su lugar como la UF por excelencia. Si bien es comprensible esto, así como que las fórmulas sean la segunda prioridad en la enseñanza de español (sobre todo las fórmulas de apertura y cierre); es necesario que también se le ponga atención a las paremias y colocaciones, pues siguen siendo

elementos presentes en el habla diaria y al ser excluidas de los libros, no se está facilitando el aprendizaje al estudiante; pues encontrará, irremediablemente, estas construcciones en el habla cotidiana y no podrá entenderlas.

Así pues, aunque *Dicho y hecho* es la versión actualizada y mejorada de *Así hablamos*, al comparar las dos series, no encuentro una gran mejoría en cuanto a la aparición y desarrollo de las UFs, con todo y que presenta un mayor número de locuciones (con más énfasis en las que se emplean de manera escrita), así como algunos ejercicios extra; en cambio, las colocaciones, paremias y fórmulas se presentan con una frecuencia parecida, si no es que igual en algunas unidades.

Además, no se corrigieron algunas imprecisiones en las explicaciones de ciertas UFs de *Así hablamos* y que, por tanto, aparecen tal cual en *Dicho y hecho*. Igualmente, se sigue cometiendo el error de agrupar de manera arbitraria algunas UFs idiomáticas; así pues, se opta por no ofrecer explicaciones más claras ni ejercicios contruidos de acuerdo con un tema.

Por lo anterior, en mi opinión, esta nueva versión no representa verdaderamente un avance en el tratamiento de la fraseología; la frecuencia de aparición de sus unidades y el tipo de ejercicios son bastante similares, además de no modificarse los errores cometidos.

De manera que, aunque estos manuales, en términos generales, sí reflejan el español hablado en México conforme a las UFs presentadas; la manera en que son desarrolladas algunas, entorpece su aprendizaje.

Espero que esta tesis sirva para brindarle más atención a la fraseología en los programas de estudio y su aplicación en los manuales de español como lengua extranjera o segunda lengua, pues el correcto aprendizaje de sus unidades forma parte de las competencias comunicativas de cualquier hablante de español. En consecuencia, los manuales deberían mejorar sus explicaciones y sus ejercicios, además de no desatender la práctica de las proverbs y colocaciones; asimismo incluir de manera equitativa las UF de registro informal y formal, que pertenecen a la lengua oral y escrita, respectivamente.

## Bibliografía:

Aguilella, M. (2016). *Clasificación de fraseología adaptada para la enseñanza de español como lengua extranjera*. (Tesis de maestría, Universitat Jaume I). Recuperado de <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/166146>

Alvarado, B. (2008). *Las fórmulas rutinarias en el español actual*. (Tesis de doctorado, Universidad de Alicante). Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/7726>

----- (sin fecha). Una aproximación a las fórmulas rutinarias. *Pragmalingüística*, (15-16), (pp. 33-48) Recuperado de <https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/9184/34671948.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Arora, S. (2000). Paremiología hispanoamericana: ¿un campo en peligro de extinción?. *Paremia*, (9) (pp. 35-43). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1070834>

*Así hablamos. Español como lengua extranjera*. (2007). Delgadillo, R. y Jurado, M. (Coord.) (Vols. 1-8). México: Universidad Nacional Autónoma de México-Santillana.

Castillo, M. (sin fecha). Las colocaciones y la fraseología. Recuperado de [https://el.unifi.it/pluginfile.php/434541/mod\\_folder/content/0/Las%20colocaciones%20y%20la%20fraseolog%C3%ADa.pdf?forcedownload=1](https://el.unifi.it/pluginfile.php/434541/mod_folder/content/0/Las%20colocaciones%20y%20la%20fraseolog%C3%ADa.pdf?forcedownload=1)

Cifuentes, J. (2003). *Locuciones prepositivas. Sobre la gramaticalización preposicional en español*. Salamanca: Universidad de Alicante.

Corpas, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.

----- (2003). *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. España: Iberoamericana.

Coseriu, E. (1981). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.

Díaz, D. (2013). *Las colocaciones léxicas y su enseñanza en ELE*. (Tesis de maestría, Universidad de Oviedo). Recuperado de [http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/19331/1/TFM\\_Diego%20Diaz%20Fernandez.pdf](http://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/10651/19331/1/TFM_Diego%20Diaz%20Fernandez.pdf)

*Dicho y hecho. Español como lengua extranjera*. (2014). Sampeiro, L. y Vázquez, B. (Coord.) (Vols. 1-8). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

El Colegio de México, A.C. (2019). *Diccionario del Español de México (DEM)*. Recuperado de <http://dem.colmex.mx>

Escandell, V. (2004). *Fundamentos de semántica composicional*. Barcelona: Ariel.

Fernández, M. (2004). La enseñanza de la fraseología. Evaluación de recursos y propuestas didácticas. En Castillo, M., Cruz, O., García, J. y Mora, J. (Coord.). *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad. Asociación para la Enseñanza del Español como*

*Lengua Extranjera. XV Congreso Internacional de la ASELE* (pp. 349-356).

Sevilla: Universidad de Sevilla.

Fraile, R. (2016). From lost to the river: La enseñanza de fraseología en clase de ELE.

En Celma, M., Heikel, S. y Morán, C. (Ed.). *LI Congreso Cervantes y la universalización de la lengua y la cultura españolas* (pp. 202- 2012).

Recuperado de

[https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/aepe/congreso\\_51.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/congreso_51.htm)

Gallardo-Paúls, B. (1993). Lingüística perceptiva y conversación: secuencias.

Recuperado de:

<https://www.textosenlinea.com.ar/academicos/Linguistica%20perceptiva%20y%20conversacion.PDF>

García-Page, M. (2008). *Introducción a la fraseología española. Estudio de locuciones.*

España: Anthropos.

González, M. (1998). Estudios de la idiomática en las unidades fraseológicas. En

Wotjak, G. (Ed.). *Estudios de fraseología y fraseología del español actual* (pp. 57-73). Madrid: Iberoamericana.

Herrero, J. (2006). La teoría del estereotipo aplicada a un campo de la fraseología: las

locuciones expresivas francesas y españolas. *Revista Espéculo*. Recuperado de

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/teoreste.html>

Iribarrén, J. (1996). Fundación para la Difusión de la Lengua y la Cultura Española.

Recuperado de <https://www.fundacionlengua.com/es/pan-coma/art/209/>

- Leal, M. (2013). Estrategias para la enseñanza y aprendizaje de la fraseología en español como lengua extranjera. *Paremia* (22) (pp. 161-170). Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/022/014\\_leal.pdf](https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/022/014_leal.pdf)
- Martí, M. (2015). La búsqueda de sentido en la desautomatización fraseológica. En Morrón, P. y Navarro, F. (Eds.). *Fraseología, Didáctica y Traducción* (pp.117-135). Frankfurt: Peter Lang.
- Martinell, E. y del Mar, M. (1998). Aspectos semiótico-gestuales en algunas unidades fraseológicas del español. En Wotjak, (Ed.). *Estudios de fraseología y fraseología del español actual* (pp. 97- 127). Madrid: Iberoamericana.
- Mendivil, J. (1998). Aspectos teóricos del estudio de las unidades fraseológicas: gramática, pragmática y fraseología. *Estudios de fraseología y fraseología del español actual* (pp. 39- 53). Madrid: Iberoamericana.
- Mendoza, J. (2013). Las locuciones en los diccionarios de ELE: Las dificultades del usuario. *Revista de Estudios Filológicos*, (24). Recuperado de [https://www.um.es/tonosdigital/znum24/secciones/estudios-23-locuciones\\_en\\_ele.htm](https://www.um.es/tonosdigital/znum24/secciones/estudios-23-locuciones_en_ele.htm)
- Morvay, K. (1997). Aspectos lexicográficos y didácticos de la Paremiología y Fraseografía. *Paremia* (6) (pp. 423-432). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3437483>
- Noguerol, M. (2013). ¡No me digas!: las fórmulas rutinarias, un elemento para el desarrollo de la competencia intercultural. *Actas del IV Taller «ELE e*

*interculturalidad» del Instituto Cervantes de Orán. Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/oran\\_2013.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/oran_2013.htm)*

Pérez, H. (1993). *Refrán viejo nunca miente. Refranero mexicano*. México: El Colegio de Michoacán.

Penadés, I. (1999). *La enseñanza de las unidades fraseológicas*. Madrid: Arco Libros.

----- (2015). *Para un diccionario de las locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*. España: Universidad de Alcalá.

----- (sin fecha). Las fórmulas rutinarias: su enseñanza en la aula de E/LE. Recuperado de [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/carabela/pdf/50/50\\_083.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/carabela/pdf/50/50_083.pdf)

Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.). Recuperado de <https://dle.rae.es>

Ruiz, L. (1998a). *La fraseología del español coloquial*. Recuperado de [http://www.academia.edu/4078184/Ruiz\\_Gurillo\\_L\\_1998\\_La\\_fraseolog%C3%ADa\\_del\\_espa%C3%B1ol\\_coloquial.\\_Barcelona\\_Ariel](http://www.academia.edu/4078184/Ruiz_Gurillo_L_1998_La_fraseolog%C3%ADa_del_espa%C3%B1ol_coloquial._Barcelona_Ariel)

----- (1998b). Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español. En Wotjak, G. (Ed.). *Estudios de fraseología y fraseología del español actual* (pp. 13-33). Madrid: Iberoamericana.

------(1994). Algunas consideraciones sobre las estrategias de aprendizaje de la fraseología del español como lengua extranjera. En Sánchez J., Santos, I., (Coord.) *Actas del IV Congreso Internacional de ASELE* (pp. 141-151). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2871657>

Santillán, A. (2015). *Investigación fraseológica y su aplicación en la didáctica de locuciones en español como LE y como L2*. (Tesis de licenciatura: Universidad Nacional Autónoma de México). Recuperado de: [https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/JMPF3UF4F8M3GSIGPXP24B1RKY4G7U8MTY3VCEESYQ3589SDUN-24485?func=full-set-set&set\\_number=552521&set\\_entry=000001&format=999](https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/JMPF3UF4F8M3GSIGPXP24B1RKY4G7U8MTY3VCEESYQ3589SDUN-24485?func=full-set-set&set_number=552521&set_entry=000001&format=999)

Sevilla, J. y Zurdo, M. I. T. (dir.) (2009). *Refranero multilingüe*. Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). Recuperado de <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>

Veyrat, M. (2008). Aproximación lingüística al estudio del refrán como unidad comunicativa. Recuperado de <https://www.journals.uio.no/index.php/Dialogia/article/view/4055>

Vigara, A. (1998). Aspectos pragmático-discursivos del uso de expresiones fosilizadas en el español hablado. En Wotjak, (Ed.). *Estudios de fraseología y fraseología del español actual* (pp. 97- 127). Madrid: Iberoamericana.